



RECUPERACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN EN AUTONOMÍA (1957 - 1958)

Escuela Normal N° 4 - Estanislao S. Zeballos

Análisis de un caso de consolidación de un
archivo testimonial y documental en la Biblioteca Nacional de Maestros



Ministerio de
Educación y Deportes
Presidencia de la Nación

AUTORIDADES NACIONALES

PRESIDENTE DE LA NACION

Ingeniero Mauricio MACRI

MINISTRO DE EDUCACION

Licenciado Esteban José BULLRICH

JEFE DE GABINETE

Doctor Diego MARIAS

SECRETARIA DE GESTION EDUCATIVA

Licenciado Maximiliano GULMANELLI

SECRETARIA DE INNOVACION Y CALIDAD EDUCATIVA

Señora Mercedes MIGUEL

SUBSECRETARIA DE COORDINACION ADMINISTRATIVA

Señor Félix LACROZE

SUBSECRETARIA DE GESTION Y POLITICAS SOCIOEDUCATIVAS

Señor Ezequiel CHRISTIE

DIRECTORA BIBLIOTECA NACIONAL DE MAESTROS

Licenciada Graciela PERRONE

Ministerio de Educación y Deportes

Recuperación de una experiencia de educación en autonomía : 1957-1958 ;
compilado por Diamant, Ana ; coordinación general de Graciela Perrone. - 1a ed . -
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Ministerio de Educación y Deportes. Biblioteca
Nacional de Maestros, 2016.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4059-13-0

1. Historia de la Educación. 2. Historia Oral. I. Diamant, Ana, , comp. II. Perrone,
Graciela, coord.

CDD 370.982





RECUPERACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN EN AUTONOMÍA (1957 - 1958)

Escuela Normal N° 4 - Estanislao S. Zeballos

Análisis de un caso de consolidación de un
archivo testimonial y documental en la Biblioteca Nacional de Maestros

AUTORIDADES DE LA BNM

COORDINACION GENERAL

Licenciada Graciela Teresa PERRONE

COORDINACION DEL PROGRAMA MEMORIA DE LA EDUCACION ARGENTINA (MEDAR)

Profesora Mariana ALCOBRE

COMPILACION Y EDICION

Doctora Ana DIAMANT

DISEÑO

Diseñador Gráfico Javier MARCÓN

Indice

8. PRESENTACIÓN, GRACIELA PERRONE.

9. INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA DE TRABAJO. ANA DIAMANT. A partir de:
“La historia oral en la búsqueda de narrativas escolares o cómo preservar testimonios del S XX”; BNM; 2013

17. PREFACIO, SILVIA BRASLAVSKY.

21. LA “ESCUELA NUEVA” EN 1957 -1958 EN EL NORMAL N° 4. NANCY MENU-MARQUE.

27. VALORACIÓN ACTUAL DE LA EXPERIENCIA POR PARTE DE SUS PROTAGONISTAS.

28. Lista de alumnas del 5º año, 6ª división, 1958. Normal N° 4.

28. Adler, Paulina

29. Espasande, Irma

31. Maglione, María Celia

33. Marotta, Susana

35. PRODUCCIONES INDIVIDUALES

36. Argüello, Marta Lucía

37. Braslavsky, Silvia

40. Espasande, Irma

44. Maglione, María Celia

46. Mainetti, Marilú

48. Menú-Marque, Nancy

50. Suriano, Choly

51. ENTREVISTAS

52. Antonio Salonia, realizada por Braslavsky, S.; Espasande, I.; Marotta, S.

52. Entrevista a María Arsenia Tula, realizada por Braslavsky, S.; Espasande, I.; Romera, E.

55. DOCUMENTOS

57. Primeras Jornadas Pedagógicas del Personal Directivo de la Enseñanza Media; julio 1957

59. Recortes periodísticos

61. Legajos docentes

71. NOTAS BIOGRÁFICAS

72. Lacau, María Hortensia

75. Lamarque de Romero Brest, Gilda

.....
75. Pisano, Natalio Jerónimo

.....
76 Tarnopolsky, Blanca

.....
77 Tula, María Arsenia

83. ARCHIVO FOTOGRÁFICO

93. AGRADECIMIENTOS Y CONCLUSIONES

PRESENTACIÓN

LICENCIADA GRACIELA PERRONE

Directora de la Biblioteca Nacional de Maestros

Poner en valor para la comunidad educativa contemporánea las experiencias que han transitado la escuelas y sus actores a lo largo de nuestra historia, es parte de la misión fundacional y presente de la Biblioteca Nacional de Maestros (BNM). Por eso desde la Dirección de la BNM, presentamos este trabajo de recuperación de la historia y memoria educativa de nuestro país.

La posibilidad de confrontar el hacer y pensar de los educadores argentinos en pos de formar semilleros de nuevos profesionales, así como registrar las prácticas áulicas que permiten recrear ambientes enriquecidos para sus alumnos, se encuentra permanentemente abierta en los acervos y en las actividades de esta institución, cuyo transitar por las distintas etapas de las políticas públicas de educación deja huella en sus activos materiales e inmateriales.

Las voces de esos diálogos pedagógicos están así disponibles para hacer saber cuán innovadoras han sido muchas propuestas en la gestión y en las didácticas, cuán intuitivas y anticipatorias han resultado ideas y prácticas que no llegaron a generalizarse, cuan estructuradas han resultado recetas que se aplicaron sin confrontarlas con lo pedagógico institucional para poder evaluar su impacto en la realidad local. Los formatos impresos y las nubes digitales le ofrecen a estas voces la posibilidad de ser consultadas de distintas proximidades de tiempo y espacio, y de la satisfacción del lector por su formato predilecto.

La creación del Programa Memoria de la Educación Argentina (MEDAR) en la BNM nos permite sistematizar y difundir la memoria educativa, el acompañamiento a las bibliotecas, museos y archivos de las escuelas en el terreno nacional, las alienta a seguir el mismo derrotero poniendo en valor las experiencias de su propia historia institucional, preservando las fuentes y dinamizando su diálogo entre el pasado y el presente de su misión pedagógica.

Justamente, dentro de MEDAR, uno de sus ejes “Narrativas escolares: testimonios del siglo XX” hizo este proyecto que presentamos a través de los diálogos que siempre generan oportunidades singulares que florecen en proyectos colectivos como el de esta nueva publicación. En este caso son las alumnas del 4º y 5º año y 6ª división de la Escuela Normal N° 4 “Estanislao Zeballos”, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires quienes tienen el decir al poner en valor sus vivencias y recuerdos en un colectivo más amplio de nuestra comunidad educativa.

Nos relatan la notable experiencia de “Autogestión” llevada a cabo por la emblemática directora del establecimiento María Hortensia Lacau durante los años 1957 y 1958, en donde se propone que las docentes en formación vivan por sí mismas el camino de lograr que sus futuros alumnos quieran su escuela, y la vivan; que pinten sus aulas, que tengan un diario mural, revistas escritas u orales, que presenten proyectos y planes, que tengan la sensación de que viven la vida de la escuela y también ayuden a orientarla y conducirla, parafraseando a Hortensia.

Son algunas de las 45 alumnas que conformaban la división las que tejen esta trama, las que se han seguido viendo a través de todos estos años, las que han contribuido desde la distancia, las que han viajado desde el exterior para participar activamente. Su memoria colectiva fresca y orgullosa, por haber transitado una práctica de enseñanza tan movilizadora, se expresa en escritos, entrevistas, fotografías y documentos en este documento testimonial que esperamos se replique con otras experiencias similares.

Dejan sentado cómo su participación en esta propuesta pedagógica de autogestión marcó sus vidas, recuerdan a sus profesores, el contexto de la política educativa de ese momento, y el sabor amargo del desenlace, cuando una nueva gestión administrativa en la escuela dio marcha atrás a esa nueva concepción institucional, privando a los futuros maestros del Normal 4 la oportunidad de recrearla, de gozar la libertad responsable, de aprender qué es dirigir, qué es ser dirigido y los diferentes roles que cada uno puede llegar a desarrollar en diversas situaciones de la vida laboral.

Hablamos de oportunidad singular para esta presentación, ya que en enero de este año se han cumplido 10 años de la muerte de María Hortensia Lacau. Porque el legado del Archivo y Biblioteca de María Hortensia Lacau forma parte ya de las colecciones de la BNM que resguardan la memoria educativa y entran por una puerta grande a la historia de la educación argentina. Es un honor participar con la edición de este escrito junto a este grupo de mujeres argentinas, que más allá del trayecto recorrido por sus vidas, eligieron transmitirlo a los docentes y demás actores de la comunidad educativa como una propuesta que puede retomarse y que está en gran sintonía con las ideas y prácticas del presente educativo.

Agradecemos a los equipos de trabajo de la BNM que hicieron posible esta publicación y los invitamos a recorrer estas páginas que se encuentran disponibles en el Repositorio Institucional del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación.

INTRODUCCIÓN A LA METODOLOGÍA DE TRABAJO

Cómo preservar testimonios del S. XX

Extraído de “La historia oral en la búsqueda de narrativas escolares o cómo preservar testimonios del S XX”; BNM; 2013

DOCTORA ANA DIAMANT



Restaurante Loprete, Nov. 1958, cena de despedida; faltan: Nancy Menú-Marque, Delma Curotto, Margarita Vargas, Palmira López, Teresa Cilleruelo y Mirta Lifschitz

La utilización de la oralidad muchas veces es presentada como resultado de un proceso de innovación historiográfica, pero no lo es. Sus orígenes pueden ubicarse ya desde la antigüedad, con Heródoto y Tucídides, considerados los iniciadores de la compilación de testimonios orales. También se consideran principios, la larga tradición de transmisión cultural y generacional que tiene la humanidad entera y que puede identificarse en leyendas, mitos, cuentos populares, canciones. Pero, a estas últimas no se las considera estrictamente fuentes orales, en la medida en que no son relatos de un testificante, testigo o protagonista del hecho que se narra.

Desde la perspectiva metodológica y como recurso validado de investigación, la metodología de la historia oral se instala en el siglo XX como un posicionamiento crítico frente a la historia documental escrita, en tanto se trata de una creación del investigador, con su irremediable carácter subjetivo pero, también, con objetivos precisos y modos de recolección específicos.

En la Argentina, este modo de recolección y tratamiento de la información comenzó a expandirse con fines investigativos en los años setenta, con un fuerte despliegue luego del retorno a la democracia, con aporte sustanciales, entre otros, de Hebe Clementi, Dora Schwarstein y Mirta Lobato. Esta expansión se explica por la necesidad de recuperar, desde la palabra y en libertad, registros guardados en las memorias constituyendo un patrimonio intangible imposible de consolidar por otras vías.

En momentos de acelerados cambios y en los que coexisten diversas temporalidades, variadas formas de relato y múltiples posibilidades de registro, se intentará la salvaguarda de información a partir de la transmisión oral de hechos sucedidos en la escuela y en su entorno, desde narraciones testimoniales de recuerdos de historias aprendidas, transmitidas y vividas en diferentes espacios y tiempos, procurando esclarecer tramos del pasado reciente que a la par de ser preservados puedan ser utilizados en nuevas situaciones escolares para explicar el presente.

Con apoyatura sonora y visual es posible y sencilla la recuperación de prácticas del pasado reciente sobre la vida cotidiana en la escuela y en su entorno, vinculadas a actividades científicas y sociales que permitan la conformación de nuevas fuentes historiográficas que además, puedan ser utilizadas como recursos en actividades de enseñanza y de aprendizaje.

Es importante recolectar y respaldar archivos sonoros y visuales elaborados a partir de testimonios de informantes no siempre familiarizados con la posibilidad de transmitir o con la cultura escrita. Se reivindica así el valor y la necesidad de reposición y preservación de prácticas pedagógicas, organizacionales, culturales, productivas, económicas y técnicas, acompañadas en lo posible por imágenes de los objetos y materiales utilizados en cada una de ellas.

Se trata de poner en valor y socializar recuerdos que colaboren en la construcción de memorias colectivas, en el convencimiento de que las evocaciones no son constructos individuales sino que comparten marcos de referencia, experiencias e ideas resultantes de una cultura de época. No se piensa como un estudio de personajes ni de trayectorias personales.

Con el material recogido, es posible generar un lugar de trabajo – archivo, repositorio – depositario de registros de memoria social esparcidos en tiempo y espacio, procedentes de distintos contextos generales y culturales, conformados por contenidos que “retratan” experiencias compartidas a la vez que permitirán que muchos sujetos se sientan “retratados” por la narrativa.

A través de testimonios orales, las experiencias escolares y comunitarias significativas ya acontecidas, sean de formación, de producción o sociales, adquieren un potencial actual, y sostenidas con información complementaria, dan cuenta de tradiciones y construcciones valiosas y necesarias que permiten algunas explicaciones sobre el presente, asumiendo que los fragmentos del pasado pueden ser incorporados o silenciados, pero siempre serán reelaborados y confrontados en función de factores generacionales, culturales, históricos e ideológicos.

Al ubicar a los miembros de la comunidad educativa como voceros de las tradiciones en las escuelas comunes, institutos de formación docente, departamentos de aplicación y otros establecimientos educativos se suman informaciones e interpretaciones sobre sucesos que hayan dejado marcas especiales o sobre personajes que hayan sido protagonistas o testigos de producciones o eventos valiosos para la institución y para su entorno.

En todos los casos se destaca la interacción entre el recuerdo de un hecho, su proposición expositiva y el impacto que produce tanto la autopercepción (por parte de quien narra) como la recepción de la narrativa, penetrando la madeja que se constituye entre relaciones y tensiones de hechos, relatos y prácticas, asumiendo que no hay prácticas ni estructuras institucionales y sociales que no produzcan representaciones contradictorias o por lo menos enfrentadas a partir de las que los individuos y los grupos dan sentidos al mundo que les es propio y a los contenidos que allí se producen y transmiten.

Así el transmisor, su visión de las cosas y de las formas de darles continuidad en el tiempo, establece hitos de debate, explicaciones que enriquecen los conocimientos personales, institucionales y sociales, las tradiciones y los mitos que dan sostén a la posibilidad de transmisión y su transformación en “marcas” materiales y huellas mnémicas. Se trata de historias “inacabadas”, “sumarias” (Bertaux; 1980)¹ que se irán completando con otras, que discutirán entre ellas, que también – y así hay que asumirlo – se podrán transformar en otras.

Un espacio privilegiado en los relatos lo ocuparán – y ya lo están ocupando – los testimonios que cuentan de los cambios ocurridos en relación a la infancia, a la profesión docente, a los materiales educativos, a los métodos de enseñanza, a los manuales y libros de lectura, a las políticas educativas, a las organizaciones sociales, a las agremiaciones sindicales, a los juegos y juguetes.

Para que la información recogida pueda ser procesada, utilizada y sobre todo resguardada es necesario generar condiciones de preservación y para la consulta a través de archivos que permitan organizar la experiencia de rescate de recuerdos con criterios temáticos y/o cronológicos.

Además, es necesario generar archivos como lugares de memoria y de trabajo, “archivos provocados” (Ozouf; 1967)² de acuerdo al tipo de material con que se cuente y al uso que se le vaya a dar.

La recolección de historias no siempre sigue un itinerario lineal. Como en toda construcción discursiva, en ella confluyen contenidos, deseos, valoraciones, contextos y además es posible que el paso del tiempo y las posiciones que ocupa el relator introduzcan cambios. El relato así concebido es un punto de encuentro entre el recorrido del entrevistado y el del entrevistador, quienes desde posiciones complementarias intentan ahondar en aquellos

1 Bertaux, D; (1980); *L'approche biographique: sa validité methodologique, ses potentialités*; Cahiers Internationaux de Sociologie; Vol LXIX; Paris

2 Ozouf, J; (1967); *Nous les Maitres d'école*; Collection rchiques; Juillard; Paris

enfoques que uno y otro consideran más importantes o más significativos.

En esa tensión entre intereses, memorias y discursos se tramita la narrativa, tratando de que no se trunque el hilo de quien cuenta y que no se pierda el objetivo de la investigación. Es por eso que el resultado de la entrevista no dependerá sólo de la experiencia y la experticia del entrevistador. En él se conjugarán un conjunto de situaciones y acontecimientos no siempre previsible.

La narrativa que se construya será el resultado de un proceso colaborativo en el que amalgaman la pregunta pertinente, la respuesta significativa, la escucha atenta y reflexiva sobre la información, los nuevos cuestionamientos que surgen sobre la marcha, sabiendo que no se puede saber de antemano lo que va a ser contado, ni cómo va a ser contado. Si no fuera así, los relatos no aportarían novedad.

La inclusión de fotografías, documentos u objetos son dispositivos que tanto podrán activar la memoria y atraer nuevas informaciones como paralizarla o hacerle cambiar el rumbo. Así como no es posible anticipar una respuesta, tampoco lo es el impacto que pueden ejercer sobre los entrevistados.

Estas cuestiones son fundamentales en la discusión respecto de esta forma de recoger información ya que en cierto modo determinan el tipo de conocimiento al que se puede llegar. De acuerdo a cómo se conduzca la entrevista, a cómo se introduzcan disparadores auxiliares, será el tipo de conocimiento que se pueda obtener, sabiendo que algunos temas podrán no ser abordados por resistencia del entrevistado y que podrán aparecer otros que el entrevistador no previó.

Los textos orales, resultado de entrevistas, transmiten no sólo datos e interpretaciones. La escucha atenta permite “detectar” - a partir de tonos, gestos, silencios, rupturas o quiebres de discurso - sentidos actuales, vinculados al propio relato, al paso del tiempo, a las valoraciones que de ellos se haga y al contexto cultural y epocal en que se recuperan. Se trata de “fragmentos del pasado (...) incorporados o silenciados, siempre reelaborados en función de factores ideológicos, generacionales, culturales o históricos”³ que al ser narrados sostienen la expresión de las voces y las actitudes.

Sin embargo las tareas de investigación y los reaseguros para las condiciones de producción, preservación y difusión, requieren muchas veces de versiones transcritas, con todo lo que esto implica, por su condición de traducidas y porque la condición inherente a la traducción incluye una suerte de “arbitrariedad” a partir de las maniobras que practica el traductor, en este caso el desgrabador, lo que obliga a tomar múltiples recaudos.

También se hace necesario admitir que entre un texto y otro – el hablado y el escrito – y los diversos formatos entre sí, hay una diferencia sensible, por “disparidad entre lenguaje opaco y convencional de las transcripciones y las coloridas y expresivas voces de las cintas”⁴ tal como registra la fuente oral primaria, a la que habría que agregar el plus que proporcionan las versiones video filmadas.

La manipulación de los elementos del discurso hablado - lo dicho, cómo fue dicho, en qué orden - tiene un papel central en la interpretación y la traducción a códigos escritos, o sea en las prácticas de edición, que son de hecho prácticas de interpretación, reflejando las posiciones teóricas y valorativas acerca del lenguaje, la comunicación y el contenido de quien realiza la maniobra.

De allí la importancia, cuando los textos orales se convierten en escritos, de establecer convenciones, respetar elementos del discurso que ofrecen claves al lector y preservar las ayudas verbales que utilizan tanto el entrevistado como el entrevistador en el intercambio..

Es interesante destacar que lo que se conoce como la “imagen escrita manicurada”⁵ es una forma de interpretación que elimina – con el argumento de favorecer la legibilidad, evidencias valiosas (silencios, pausas, muletillas) del habla que aún sin proponérselo, pueden distorsionar la intención del hablante y con las que ya no se contaría en la desgrabación editada... ventajas y desventajas de los recursos metodológicos.

La urdimbre compleja que constituyen esos y otros recursos y que surge de la convivencia de las memorias, las narraciones y las maniobras para su materialización en textos escritos, adopta combinaciones plurales que requieren particular cuidado para que el juego entre versiones mentales, versiones habladas y versiones “públicas” publicadas sean efectivamente representativas de las versiones que “autorizan” las personas y las comunidades, que reflejen sentimientos, que sostengan herencias históricas, de una “cultura de una memoria justa”⁶ equilibrando memoria y acción de transmisión con iras al presente y al futuro.

La recolección del material y la reflexión sobre el mismo son cara y contracara de una

3 Jelin, E; Las conmemoraciones: las disputas en fechas “in – felices; Siglo XXI de España Editores; Madrid; 2002

4 Moore, K; Perversión de la palabra: la función de las transcripciones en la historia oral; en Palabras y silencios; Boletín de la Asociación Internacional de Historia Oral; Vol 1; N° 1; Junio 1997

5 Moore, K; Perversión de la palabra: la función de las transcripciones en la historia oral; en Palabras y silencios; Boletín de la Asociación Internacional de Historia Oral; Vol 1; N° 1; Junio 1997

6 Ricoeur, P; La lectura del tiempo pasado; Arrecife – Universidad Autónoma de Madrid; Madrid; 1999

misma moneda, se subsidian recíprocamente tanto durante la realización de la entrevista como en las maniobras posteriores.

Por más planificadas que hayan sido preguntas y temáticas, el propio discurso del entrevistado y las interpretaciones del entrevistador pueden hacer que aparezcan tópicos no previstos. Estas circunstancias plantean una tensión entre opciones enriquecedoras. Atenerse estrictamente al protocolo de la entrevista permite profundizar y sistematizar determinados asuntos. Seguir el hilo de pensamiento del entrevistado o incorporar nuevas inquietudes del entrevistador permite destacar lo que es considerado importante por los interlocutores, penetrar sobre un hallazgo, sobre lo inesperado y que quien relata considera importante en el contexto de la entrevista.

La reflexión sobre la práctica durante la propia práctica hace posible una especie de reconciliación entre reflexión e interpretación, suma riqueza y profundidad y hace que muchas veces, al finalizar la recolección, el análisis esté más que avanzado.

En la misma línea, las entrevistas sucesivas sobre un mismo contenido, permiten ir precisando líneas temáticas y categorías de análisis y estas inciden en las nuevas entrevistas.

Los datos complementarios de los relatos, permitirán penetrar más intensamente en el mundo de los relatores y en el contexto en que los hechos y los relatos se generan. Colaborarán en enriquecer sus historias personales con las relaciones entre diversas situaciones, conocer las singularidades de cada caso, lo idiosincrático para cada uno sobre las situaciones vividas y sobre sus opiniones.

En el discurso que genera la entrevista, en el diálogo pautado, se irán dibujando fronteras que más que dividir, organizan el material y la tarea, ayudan a traspasar el límite de lo factual hacia las categorías analíticas y harán que ambos protagonistas vayan tomando decisiones.

Tener en cuenta estas particularidades en el trabajo con relatos destaca un hecho importante y es asumir que la entrevista y sus resultados están fuertemente vinculados a las condiciones tanto materiales como subjetivas en las que se produjeron y que podrían ser diferentes si el ambiente, la relación o el interlocutor hubiera sido otro.

Atendiendo a estas características de la producción es que se destaca la importancia de que sea el propio investigador quien realice la entrevista y las maniobras posteriores de desgrabación y edición. Fue él quien percibió silencios, gestos, emociones por el hecho de haberlas presenciado y es el único que puede incluirlas e interpretarlas en la trama en que se originaron.

De todos modos, muchas veces, materiales recogidos por otro investigador o con otros propósitos, pueden ser utilizados reconociendo las limitaciones, sabiendo que en la entrevista original no hubo intención de abordar ciertos temas que luego son “buceados” y “rescatados” con otras finalidades.

Esta es una gran ayuda cuando se piensa en la consolidación de un archivo para múltiples usos y para análisis posteriores, que supone un aprovechamiento mayor del relato y una forma de no exponer al mismo relator a múltiples entrevistas.

Es así como se van tramando intersecciones entre temas de una “antigua” entrevista y nuevas inquietudes, recuperando y poniendo en valor no sólo los textos, también las relaciones entre lo dicho, lo conocido y lo desconocido de los relatos.

Por ello, cuando se intenta profundizar la discusión sobre determinadas problemáticas, obtener detalles sobre situaciones que vivenciaron, intentando aproximaciones desde entrevistas ya realizadas – con otro objetivo – no será posible profundizar, pero sí percibir algunos aspectos de interés sobre los que los entrevistados hablan. Es una oportunidad para “reexplorar” los temas detectados por otros entrevistadores.

Esto constituye también un llamado de atención en relación a anticipar que datos recogidos con una finalidad permitirán usos posteriores no siempre previstos. De allí que sea tan importante la tarea de consolidación de archivos, para dar marco a posteriores lecturas y reescuchas que aportarán novedades, dinámicas y hasta sorpresas para quien realizó la entrevista original desde otros marcos interpretativos.

El ejercicio de relectura y reescucha también suele ser muy valioso tiempo después para el propio entrevistador, quien puede verse sorprendido ante un nuevo análisis del material, con la constatación de que se le pueden presentar otros enfoques o que lo señalado en alguna oportunidad puede tener nuevas aristas. En diferentes etapas de un mismo trabajo pueden aparecer diferencias de percepciones, de relaciones dialécticas entre registros e interpretaciones.

Son muchas las maniobras que llevan a considerar a cada entrevista como un “producto sofisticado”, una compleja síntesis de elementos sociales (Ferraroti; 1983)⁷, de maniobras técnicas a partir de la incorporación que cada narrador hace a un patrimonio común, sin que se pierdan sus trazos particulares.

En el caso particular de historias de maestros, las particularidades estarían dadas por

7 Ferraroti, F; (1983) *Histoire et histoires de vie. La méthode biographique* Dans les Sciences Sociales; Paris



Patio del Colegio, Agosto 1958. Abajo: Marta Argüello, derecha a izq: Elena Doubicki Nancy Menu-Marque, María Celia Maglione, Susana Marotta, Delia Curotto, Cecilia Baez

su origen personal y profesional, enriquecidas por hechos y datos personalizados.

Estos y otros datos compondrán lo que técnicamente se denomina “delimitación de escenarios”, conjunto de informaciones que echan luz sobre situación socio histórica, cultural y económica personal y del medio en el que se desempeña; inclusión en redes sociales y tecnológicas; atención, valoración y delimitación de condiciones de desarrollo profesional; confrontación entre discursos; análisis de actuaciones, desmistificación de ciertos conceptos, entre otros aportes.

De este modo, se enriquece lo fáctico, que seguramente no será lo que más interese, sino que lo que más interesa es lo que lo fáctico revela, las discontinuidades, los mitos, las pretendidas verdades, los rituales de oficio.

Con estos señalamientos se podrá pensar en un salto cualitativo que permita trasladarse desde las historias de los educadores a las historias de la educación, abordando aspectos del pasado reciente con fuerte presencia o incidencia en el presente.

Es así como se transformarán en insumos valiosos al tiempo de escrutar las historias de las infancias y de los procesos de socialización, las historias de las profesiones docentes, las historias de vida de los docentes, las historias de las escuelas, las historias de los recursos pedagógicos y didácticos, las historias de las representaciones sociales sobre la escuela y la educación, las historias de las temáticas consideradas educativas y socializadoras⁸.

La decisión de encarar proyectos que incorporen la recolección de testimonios orales implica revisar contenidos centrados en enfoques diversos.

Entre ellos⁹:

- lo etnográfico, que permite la incorporación de historias de vida de personas poco o nada familiarizadas con la cultura escrita, la recolección de tradiciones orales, canciones y otras formas de expresión musical, la caracterización de actividades tradicionales (artesánías, prácticas de agricultura y ganadería) y herramientas de trabajo, tanto desde el punto de vista económico como organizacional y técnico y el abordaje de prácticas cotidianas como la alimentación, el vestuario, los juegos, los usos del tiempo libre, los espacios sociales, los estilos comunicacionales.

- lo histórico, con la preocupación hacia el pasado y sobre todo el reciente, que hecha luz sobre acontecimientos particulares y fenómenos de integración, con miradas sobre eventos locales y regionales, vinculados a la historia social (sindical, corporativa, profesional, de clases, de grupos de interés), económica (producción, consumo), institucional

8 Vidigal, L; *Os testemunhos orais na escola. História oral e projectos pedagógicos*; Edicoes Asa; Lisboa; 1996

9 Martín-Barbero, J; *Culturas populares*; en Altamirano, C; *Términos críticos de Sociología de la cultura*; Editorial Paidós; Buenos Aires; 2002

y política (formas de conducción y gobierno, personalidades, empresas, asociaciones), de las mentalidades, las ideas, el arte.

• lo transversal, en el sentido de análisis interdisciplinarios sobre tópicos mencionados anteriormente ú otros que incluyan, por ejemplo, las prácticas con materiales (libros antiguos, juguetes del pasado, festejos públicos y privados, penas y castigos) los diversos comportamientos y creencias (actitudes frente a nacimientos y muertes, ceremonias iniciáticas y matrimoniales, pautas de crianza, roles según género, supersticiones), las instituciones (formales e informales).

Los relevamientos orales pueden contribuir, desde la perspectiva de la enseñanza a otorgar sentidos a las identidades, a humanizar conmemoraciones, a revalorizar el patrimonio material e inmaterial de las escuelas y la educación, no sólo en la dirección de conservarlo, sino de desarrollar la capacidad - como política cultural y democratizadora - de desarrollarse y recrearse, considerando el pasado no sólo como lo ya hecho sino lo por hacer¹⁰ a partir de su recuperación.

El material recogido no se plantea la consideración de individualidades o trayectorias personales, sino de recuerdos que colaboren en la construcción de memorias colectivas desde las memorias individuales, en el supuesto de que las vivencias y prácticas reconocidas como personales lo son relativamente, en tanto se encuentran asociadas a las tradiciones en que los sujetos están insertos.

10 Martín-Barbero, J; *Culturas populares*; en Altamirano, C; *Términos críticos de Sociología de la cultura*; Editorial Paidós; Buenos Aires; 2002



Patio del Colegio, Noviembre 1958, con la flor del Colegio en las solapas



Silvia E. Braslavsky

PREFACIO

DOCTORA SILVIA E. BRASLAVSKY



Patio del Colegio, 1958: Susana Vallejos, Marta Argüello, Delia Curotto, Susana Marotta, Nancy Menu-Marque

En el año 2008 se cumplieron los 50 años de nuestro egreso del Normal N° 4 “Estanislao S. Zeballos” con el título de Maestra Normal Nacional. Como es habitual, el Colegio llamó a la promoción que cumple sus 50 años (en este caso de 1958) y a la que cumple 25 años (de 1983) a celebrar la ocasión con un acto en el Colegio y luego con un almuerzo. Cada curso tenía 9 divisiones en 1958. De nuestra división 5°-6ª concurrimos sólo 10 de las 43 que éramos en 1958.

Durante el acto en el Colegio, al escuchar los discursos de la representante de nuestra promoción y de la representante de la promoción de 1983 (inmediatamente después de la dictadura cívico-militar), nos dimos cuenta una vez más de la gran diferencia que significó nuestra experiencia escolar.

Simultáneamente, también en 2008, tuve la suerte de ser entrevistada por Ana Diamant, de la Biblioteca Nacional de Maestros del Ministerio de Educación de la Nación. La entrevista fue en general acerca de mi vida de “hormiguita viajera” y se centró en mis actividades de cooperación científica en áreas de Fotoquímica y Fotobiología con la comunidad científica en Argentina desde mi posición como investigadora en la Sociedad Max Planck en Alemania. Durante la entrevista mencioné la experiencia de mi escuela secundaria en el Normal N° 4, o sea la experiencia de “Escuela de Autogestión Responsable” dirigida por la Directora de la Escuela, María Hortensia Palisa Mujica de Lacau. Nos dimos cuenta en ese momento que en la Biblioteca no existían registros de esa experiencia. Ana Diamant y Graciela Perrone, Directora de la Biblioteca, sugirieron que escribiéramos nuestros recuerdos y que juntáramos información como contribución al Programa de “Memoria Educativa” del Ministerio de Educación. La consulta con historiadores de la Educación Argentina (Ver Agradecimientos y Conclusiones) nos confirmó que no había registro acerca de nuestra experiencia en el Normal N° 4 en 1957-58. Comenzaron entonces una serie de actividades de rastreo y localización de las “chicas” que no habían venido a la celebración arriba mencionada, reuniones

periódicas incluyendo comunicación por Skype con las que están en el exterior o en Argentina lejos de Buenos Aires. Así logramos localizar a cerca de 18 en total, muchas de las cuales colaboraron en este trabajo con largos escritos o cortos comentarios.

Entrevistamos a Antonio Salonia, que fue Secretario de Educación en el Ministerio de Educación y Culto en 1958, y a María Arsenia Tula, una de nuestras profesoras más activas del período que mencionamos (1957-1958) y que aún vive lúcidamente. También tuvimos varias entrevistas con las actuales autoridades del Normal N° 4 (ver Agradecimientos y Conclusiones) que nos proporcionaron su apoyo y encontraron material muy importante, como el legajo de María Hortensia de Lacau.

Una actividad fue la entrevista pública que me hizo Ana Diamant específicamente acerca de la experiencia en el Normal N° 4 en el marco del programa de formación de Bibliotecarios y Archivistas de la Biblioteca de Maestros. Otra actividad muy importante y conmovedora fue la entrevista colectiva de Ana Diamant con 5 de nosotras (Irma Espasande, Susana Marotta, Nancy Menu-Marque, Nelly Suriano y yo) en el edificio de la Biblioteca de Maestros. Cada una pudo expresar sus conclusiones acerca de la experiencia, la influencia que tuvo en su vida profesional y en general en su vida.

Hemos incluido en esta serie de escritos nuestros recuerdos y las biografías de 5 de los maestros que más influyeron en la ejecución de todo el concepto: María Hortensia D. Palisa Mujica de Lacau, Natalio J. Pisano, Blanca Edelberg de Tarnopolsky, María Arsenia Tula y Gilda Lamarque de Romero Brest. Estas reseñas biográficas están escritas en diversos estilos y con diversos conceptos, como todos los escritos. En el anexo incluimos la lista de alumnas y recortes de diarios de la época acerca de la experiencia en el Colegio y acerca de la imprescindible renuncia de María Hortensia de Lacau en 1960, que bruscamente finalizó la experiencia.

Las participantes dedicamos todo este trabajo a la memoria de los maravillosos Profesores que se atrevieron a ser creativos y progresistas y que supieron otorgar a las adolescentes libertad para crecer y aprender, así como a la memoria de las compañeras que han fallecido.



¹ Delia Curotto, Marta Argüello, Nancy Menu-Marque, Susana Marotta



En la escalera del Colegio, Agosto 1958

LA “ESCUELA NUEVA” EN 1957-1958 EN EL NORMAL N°4

RECOPILADO POR NANCY MENU-MARQUE

En julio de 1957, se realizaron las Primeras Jornadas Pedagógicas del Personal Directivo de la Enseñanza Media. Raúl Moglia fue Presidente y María Hortensia Lacau, Vicepresidente. Las Jornadas se realizaron en el Normal N° 4. Uno de los temas a discutir y elaborar durante las Jornadas fue: “Cómo se enseña, a quiénes se enseña y para qué se enseña”. María Hortensia Lacau estuvo a cargo de las deliberaciones sobre el tema y las conclusiones se exponen aparte.

Entre el 11 y el 15 de octubre de 1957 se llevaron a cabo las Jornadas Pedagógicas de Enseñanza Media en Rosario. En un pequeño artículo del día 15 en el diario La Nación, haciendo una reseña sobre la clausura, hay un párrafo que dice: “También tomaron activa participación en estas jornadas 18 alumnas de la Escuela Normal N° 4, de Buenos Aires, acompañadas por la directora del establecimiento, doña María Hortensia P. de Lacau.” (Silvia Braslavsky fue una de las alumnas que participaron de estas Jornadas).

El 22 de Noviembre de 1957 la comisión que tuvo a su cargo la preparación del anteproyecto de reglamentación del Estatuto del Docente, integrada entre otros por Raúl José Moglia y presidida por Próspero Alemandri, escribió un comunicado expresando su posición con respecto a las razones por las cuales una resolución del Ministerio de Educación nombraba una “nueva comisión”. El comunicado del ministro de Educación reconocía el aporte y esfuerzo de la comisión pero consideraba que “muchas de sus disposiciones se apartan de lo establecido en el decreto-ley que se trata de reglamentar, contrariándolo o ampliando sus alcances, introduciéndose normas y procedimientos extraños al Estatuto del Docente” que el ministro considera “inconvenientes y perjudiciales para el desarrollo de la política educacional promovida por el gobierno provisional.”

Luego de agradecer el reconocimiento por su trabajo, el comunicado de la comisión específica que estuvo integrada por especialistas en materia educacional de todas las ramas y niveles cuyas sugerencias se tuvieron en cuenta, y que la comisión al elevar el anteproyecto hizo presente que “reiteradamente propició, sin resultado, las modificaciones que a su juicio convenía introducir al Estatuto para perfeccionarlo y subsanar inconvenientes imposibles de resolver por vía reglamentaria. No obstante, el proyecto se ajustó estrictamente al texto legal del estatuto.” El texto definitivo fue redactado en sesiones plenarias y adoptado por unánime decisión de sus miembros. Además, “a medida que se redactaba definitivamente el texto, el actual subsecretario de Educación tomaba conocimiento del mismo y fueron tenidas en cuenta varias sugerencias que formulara, la mayor parte de las cuales se referían al aspecto jurídico de algunos artículos.”

La comisión hizo su labor inspirada en “el propósito de dignificar la función docente para asegurar la eficiencia de la enseñanza pública” teniendo en cuenta el interés primordial de la escuela sin menoscabo de los derechos del docente. Por lo tanto, entienden “que la reglamentación no contraría al estatuto, que no se han introducido normas o procedimientos extraños al mismo que puedan considerarse inconvenientes o perjudiciales para el desarrollo de la política educacional promovida por el gobierno provisional.”

“Por otra parte, la comisión nunca recibió del señor Ministro sugerencias que revelaran la existencia de la política educacional a la cual alude, ni conoce documento alguno del Sr. Ministro en que ella se hubiere expresado. Es inadmisibles que no se hayan señalado las deficiencias u omisiones a que se refieren los considerandos precitados y expresan la necesidad, ahora imprescindible, de dar a publicidad el texto íntegro del anteproyecto de reglamentación del estatuto, para que el Magisterio y el Profesorado formen conciencia de la justeza de la labor cumplida por tal comisión.”

Firmantes: J. L. González Zimmerman, J. García Velloso, C. J. Florit, C. A. Veronelli, A. F.

Andrich, J. Petrarú, R. J. Moglia, M. E. Herraiz de Ortiz, M. García Videla y A. Vargas.

Una editorial del 28 de Noviembre de 1957 (Diario?) señala que es inadmisibile que un estatuto sancionado por el gobierno provisional el 11 de septiembre de 1956 no se haya todavía aplicado. Afirma que la comisión que desarrolló el proyecto (mencionada más arriba) y que tuvo en consideración las opiniones de más de 1.700 educadores, todos coincidentes en la “necesidad de aplicar el proyecto original sin supresiones ni alteraciones”, presentó sus conclusiones a principios de septiembre. Recalca que es inconcebible que a tres meses desde entonces, el ministerio considera que es necesario estudiarlo nuevamente por haberse apartado, en algunas cláusulas, del decreto ley. La nueva comisión designada tiene un solo miembro con antecedentes en la enseñanza. También menciona la editorial que gran parte del magisterio y la opinión pública considera este nuevo trámite como un pretexto para demorar la aplicación del Estatuto y que las aclaraciones formuladas por el ministro del ramo no son convincentes. Sugiere que lo mejor hubiera sido una publicación del proyecto para recibir observaciones públicas y determinar si se ajusta o no a las prescripciones legales del Estatuto. Continúa el comentario puntualizando los abusos que la falta de Estatuto hace posibles en detrimento de la educación pública: nombramientos provisionales, falta de antecedentes profesionales para el cargo, nombramientos basados en la influencia personal o política, reincorporación de alumnos por resolución ministerial, etc.

En 1958 se aprobó por Ley en un gobierno democrático el “Estatuto del Docente” (había sido aprobado por decreto por el gobierno de facto en 1956). Autor del proyecto fue, entre otros, Próspero Alemandri, un docente que llegó a Inspector general. La Escuela Normal de Avellaneda lleva su nombre. Otros autores fueron Carlos Frumento, Josefina Pessacq, Nérida Baigorria, Juan Salvador Campobassi, Román Capo, Emilio J. De Cecco¹.

En un artículo de Clarín (27 de Abril de 1958) sobre el cincuentenario de la Escuela Normal N° 4, hay una foto de María Hortensia de Lacau, y al final de una reseña sobre la trayectoria de la escuela se menciona que la escuela se encuentra en otra etapa auspiciosa de su vida bajo la dirección de María Hortensia Lacau. Denomina a la labor en ese momento como una obra “exuberante y de honda significación” y que su divisa pedagógica es: “Educar en la libertad responsable, en la disciplina natural, y en un profundo y racional sentimiento de cooperación y de solidaridad”.

En julio de 1958 R. J. Moglia fue presidente del comité organizador del Congreso General de Segunda Enseñanza que se llevó a cabo entre el 9 y el 16 de agosto. El Congreso se inauguró en el Teatro Cervantes y las sesiones se llevaron a cabo en el Normal N° 4. R. J. Moglia habló en el acto inaugural y la comisión organizadora incluía a Alicia Lisle, Amalia Rosquellas, Ricardo Tobar García, y otros (Balbiani, Banfi, Mathov, Valeiras, Vásquez, Rodríguez y Prieto). Durante el acto de inauguración, María Hortensia Lacau figura como vicepresidenta (foto en el diario sentados durante el discurso de Moglia: Osvaldo Giorno - asesor del Ministro de Educación y Justicia, R. J. Moglia, María Hortensia Lacau y Tobar García). R. J. Moglia habla de la esperanza de un cambio radical en la educación, del papel del adolescente (“los hijos no son un adorno ni se es dueño de ellos”) de la tarea del profesor y de la actuación del Ministerio (debe ser de educación y cultura, no incluir justicia) encabezado por un político de la educación que maneje con el poder ejecutivo y el congreso la política educacional del país. R. J. Moglia dijo: “No debemos temerles a los políticos pues un político que se apoye en un movimiento de opinión y que sepa apuntar más alto que las opiniones de que es estandarte, logrará el avance de la Nación”. En una de las comisiones sobre los fines de la enseñanza estaba Natalio Pisano (prominente actor durante la experiencia que relatamos en el Normal N° 4); en otra sobre proyecto de la ley de enseñanza (Federalismo y orientación tradicional de la enseñanza) estaban Moglia, Banfi, M. H. P. de Lacau (Directora del Normal N° 4 durante la experiencia que relatamos), Rosquellas (Directora de la Escuela de Aplicación en el Normal N° 4), Tobar García, Lisle y Vásquez. En algunas de las conclusiones hablan de fichas pedagógicas para los alumnos, gabinetes de apoyo, y el congreso aprobó la publicación de muchos trabajos vinculados con la escuela, el alumno y la sociedad. (Recorte de diario, 10 de Agosto de 1958). Las conclusiones del Congreso fueron publicadas en 1959 en un folleto titulado “Congreso General de Segunda Enseñanza”². La lista de participantes incluye, entre los colaboradores, casi todos los profesores del Normal N° 4.

El 31 de agosto de 1958 una editorial del diario (S/D) aborda el tema de la reforma de la Educación Secundaria a propósito del Congreso General de la Segunda Enseñanza. Se manifiesta en apoyo a los puntos básicos que desarrolló el Congreso: transformar la educación de informativa a formativa, formar íntegramente al joven para una conducta moral, preparándolo para la vida y su adaptación social y el desarrollo de la plena responsabilidad. Así mismo,

¹http://www.camyp.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=48&Itemid=28

² Biblioteca del Maestro, Folleto

373:061, Inv. 011936, Lib 1.

contemplando las necesidades y aspiraciones del adolescente, fundándose en un conocimiento profundo y comprensivo de la psicología, procurando el desarrollo de un espíritu de independencia e inspirando respeto por la personalidad humana. Además, cambios en el modo de relación entre maestro y discípulo, de los métodos pedagógicos y materiales educativos, creación de gabinetes psicopedagógicos y psicosociales, y departamentos de orientación. Paralelamente a estos principios y sistemas renovadores se propuso un nuevo régimen para la formación de profesores y, para los institutos que tienen tal fin, indispensable autonomía directiva y docente.

En octubre de 1958 hubo otras Jornadas de Educación Media en el Normal N° 1. Los miembros de la comisión visitaron a Mc Kay (Ministro de Educación y Justicia) y también se reunieron con Antonio Salonia (Subsecretario de Educación en el Ministerio de Educación y Justicia). El primer día fue dedicado a varias actividades, a visitas (incluido el Normal N° 4), actos, comidas, etc. Una de las conclusiones de las jornadas fue que: 1) la co-educación en el sentido estricto de lo que ella significa debe ser realizada sólo en la familia; 2) la co-instrucción en la enseñanza media debe eliminarse o propenderse a su eliminación” (Recorte de diario, 3 de octubre de 1958)³.

En noviembre de 1958 se realizaron las Jornadas Metodológicas Juveniles en la Escuela Superior del Magisterio dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo en Mendoza. Dos alumnas del Normal N° 4 asistieron en representación de la escuela y presentaron la experiencia del Normal (Nancy Menu-Marque fue una de las alumnas. La otra alumna era de la otra división que formó parte del proyecto). Así mismo, por lo menos un adulto (profesor o profesora) asistió al mismo.

En 1960 María Hortensia de Lacau renuncia a su cargo de Directora de la Escuela Normal N° 4. La reemplaza por poco tiempo el Prof. Gaba y luego a fin de 1966 entra como Directora la Sra. de Cogorno, quien abiertamente había estado en contra de la experiencia que relatamos.

Laica o Libre

SILVIA BRASLAVSKY

En 1958 se dio un debate parlamentario durante el gobierno electo (con el Partido Justicialista proscripto) de Arturo Frondizi en el que se discutió la posibilidad de que las universidades particulares expidieran títulos que habilitasen a sus egresados a ejercer profesionalmente. La discusión fue precedida y acompañada por una de las movilizaciones estudiantiles de mayor alcance en la historia argentina del siglo XX. Estudiantes universitarios y secundarios -junto a profesores e intelectuales- fueron protagonistas de una batalla cuya trascendencia, se afirmaba, excedía con mucho la letra del Artículo. Para los estudiantes que colmaron las calles y ocuparon facultades y escuelas pronunciándose por la derogación del Artículo 28 del decreto ley 6.403, promulgado en diciembre de 1955 por el gobierno de facto de Pedro Aramburu por el cual se establecía la posibilidad de que las universidades particulares, o “libres”, expidieran títulos que habilitasen a sus egresados a ejercer profesionalmente, la opción parecía sencilla: la persistencia y expansión de una educación superior “laica” debía defenderse ante el avance del clero y “los monopolios”, o las fuerzas que, se creía, impulsaban la “libertad de enseñanza”⁴.

La Escuela Normal N° 4 no estuvo fuera de la movilización. Hubo huelgas y posteriormente toma de escuelas. La Escuela Normal N° 4 fue tomada y sus actividades fuertemente impedidas durante varios días y las estudiantes participaron de varias marchas al Congreso Nacional, donde se realizaban los debates. Varias de las estudiantes de la clase 5° 6ª (por ejemplo Silvia Braslavsky y Alicia Revsin) participaron de la toma de la escuela, apoyadas por varios profesores.

Recuerdan algunas compañeras la solidaridad de las que estaban dentro de las clases (en desacuerdo con la huelga que se hizo por la enseñanza laica) que consistió en pasar los trabajos de las clases que se seguían dando a las que no concurrían a las clases. Hacemos notar que, a pesar de las discrepancias ideológicas, la unidad del curso no se quebró.

3 Biblioteca del Maestro, Folleto

373:061, Inv. 011936, Lib 1.

4 MANZANO, Valeria. Las batallas de los “laicos”: movilización estudiantil en Buenos Aires, septiembre - octubre de 1958. Bol. Inst. Hist. Argent. Am. Dr. Emilio Ravignani [online]. 2009, n.31 [citado 2012-01-31], pp. 123-150 . Disponible en:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0524-97672009000100004&lng=es&nrm=iso

.ISSN 1850-2563.

Comentarios de estudiantes que participaron de la experiencia realizados entre el 2011-2012

RECOPIADO POR NANCY MENU-MARQUE

Tomados de mensajes electrónicos o de conversaciones durante los diversos encuentros.

CHOLY SURIANO

Yo no le encontraba finalidad al principio. Me costó. Me pareció que no iba a nada. Dudaba. Pero luego nos sentimos muy orgullosas (de la experiencia). Pero la exigencia la teníamos que poner nosotras.

SUSANA MAROTTA

Tuvimos un secundario brillante. Teníamos una alta autoestima.

IRMA ESPASANDE

Yo tenía miedo. Era un cambio total. Yo no entendía nada. No entendía al principio por qué había que cambiar.

NENÉ BORRAJO

Decía (según Irma Espasande): Tenemos que estudiar igual para ser algo después. Dice ahora (2011): Fue una etapa de su vida en la cual la Escuela Normal le abrió la cabeza, que lo que recibió de los profesores y del grupo de compañeras fue muy rico, y que eso hizo que se vea a sí misma como una persona flexible, capaz de resolver los problemas y con una capacidad de análisis de los mismos, que considera superior a la que se conseguía en las escuelas secundarias de nuestra época. Que la experiencia nos levantó la autoestima.

SILVIA BRASLAVSKY

Fue una experiencia nueva, liberadora, muy estimulante y maduradora. Yo me sentí cómoda desde el principio.

DORA GARBER

De repente (ahora en 2011) me vino a la mente la idea de que no se porqué me eligieron a mí... Pero de todas maneras estoy muy agradecida. Esa experiencia me ayudó a no tener temor tomar responsabilidades, a intentar cosas nuevas y sobre todo, a ver cada situación y tema desde distintos aspectos. Pero la más importante es que aprendí de nuestro muy recordado Profesor de Historia (Natalio Pisano) que cada época abarca una gama casi total de la vida. Esas clases de los sábados abarcaban música, arquitectura y pintura de cada época y en cierta forma nos daban una idea de la sociedad. Los principios básicos de ese proyecto dejaron su impacto en mi personalidad – sobre todo porque yo me dediqué a la inmigración – y ocuparse de gente que viene desde los países más desarrollados hasta los más subdesarrollados como Etiopía requiere mucho respeto por el ser humano, su cultura, y reconocer el valor de cada uno, saber escuchar y analizar situaciones y tener en cuenta que en cierta forma somos producto del medio ambiente, entre otras cosas, y yo debo parte a nuestros profesores del Normal.

NANCY MENÚ-MARQUE

Lo que puedo sacar de estos recuerdos muy parciales y desconectados es que aprendí a trabajar en grupo, a colaborar con otros y escuchar a cada uno con respeto y paciencia, a ver las cosas desde una perspectiva más compleja de la que generalmente se considera, lo cual lleva a pensar en soluciones menos simplísticas y a actuar en forma menos unidireccional y rígida. Aprendí que la realidad no es blanco y negro (ej., “libre y laica”) sino que es una serie de gradientes del blanco al negro y está en uno mismo el poder manejarse dentro de toda la gama sin “perderse”. Mientras formé parte de ese “experimento”, nunca me cuestioné o creí que era algo extraordinario. Pero con el correr del tiempo y en conversaciones con otros argentinos, recordando nuestras experiencias del secundario (y muchas veces en función de criticar la enseñanza en USA a la cual nuestros hijos estaban expuestos o quejándose ellos de lo que había pasado con la educación en Argentina), me di cuenta de lo excepcional que había sido nuestra formación. Yo no tenía recuerdos de hacerme “la rata” – sabía que mis compañeras eran las que pasaban lista y que me iba a tocar a mí un día hacerlo; o tratar de

escabullirme para que la celadora no se diera cuenta de que llegaba tarde, porque no había celadora; o no hacer mi parte del trabajo porque el equipo entero iba a ser penalizado; o estudiar para el examen solamente; o copiarme; o... Sí, nuestra experiencia había sido excepcional.

MARÍA CELIA MAGLIONE

A mí esa experiencia que llamamos “método nuevo” me confirmó lo que supe desde antes de empezar la primaria: mi pasión por ser MAESTRA y además, a través de la fuerte influencia que tuvo en mí mi GRAN MAESTRA GILDA ROMERO BREST, seguí Ciencias de la Educación y anduve dando clase desde 1963 en adelante. Tengo 71 años y sigo sintiendo esas ganas de aquellos tiempos. La dictadura - que empezó con Onganía - me expulsó de la Universidad y mi mayor experiencia, la más rica y de mayor crecimiento y placer, fue en el IFD N° 3 de San Martín de los Andes donde viví 18 años. Ahora en Neuquén, con una capacitación docente que viene juntando todo ese camino desde “el método nuevo” que Gilda puso en acción con el apoyo de María Hortensia y esa tutora de nuestras inquietudes y miedos que fue Blanca Tarnopolsky. Con Gilda pude verme en Buenos Aires cuando yo comenzaba a trabajar en San Martín de los Andes y fue hermoso poder decirle cuánto, cuánto le debo.

ALCIRA PARDINI:

Nunca me había puesto a meditar sobre la experiencia en el Normal. Evidentemente influyó en mí, ya que apliqué el trabajo en equipo con mis alumnos de Física para realizar las experiencias con elementos caseros y de laboratorio. En cuanto a la enseñanza libre o laica, estaba de acuerdo con esta última, a pesar de ser católica, pues me parece que el estado debe solventar la educación para todos. No recuerdo haber estado en la toma del colegio, pero sí no haber entrado a clases para apoyar la enseñanza laica. Fue una etapa de mi vida que posiblemente me dejó experiencias que apliqué en la enseñanza, que fue mi meta desde que terminé la primaria. Agradezco a Dios haberme reencontrado con mis compañeras después de 50 años y recordar con ellas las experiencias vividas en esa maravillosa Escuela Normal.



Todo el curso 5°- 6ª división, escenario del Aula del Colegio 1958

VALORACION DE LA EXPERIENCIA POR PARTE DE LOS PROTAGONISTAS

Lista de alumnas del 5º año, 6a división, 1958. Normal N° 4.

Una P indica que han participado de esta tarea colectiva de recuperar la memoria de la experiencia.

PAULINA ADLER

Quizás yo no pueda aportar datos puntuales como lo han hecho algunas de ustedes (me dirijo a mis compañeras de curso). Mis recuerdos más fuertes provienen de mi experiencia docente.

Terminado mi secundario transité algunos años de aulas universitarias en las que los conocimientos que adquiría estaban teñidos y mezclados con nuevas teorías en las que primaban la libertad de los hombres de este mundo. Todo muy consecuente con lo trabajado los dos últimos años de “Escuela Nueva”.

Durante veinte años me dediqué a ser madre y esposa.

De pronto la vida me puso frente a la necesidad de trabajar. Desempolvé mi título de Maestra Normal Nacional y busqué desarrollar tareas acordes al mismo. Comencé mi labor lejos “en el barro”, como se llamaban las escuelas alejadas de la Gral. Paz. Y allí fui descubriendo que el bagaje y estructuras internas que yo traía diferían en general de las estructuras estancas de las escuelas.

A mí me habían enseñado que el alumno era lo más importante. Pero que él era parte de un medio social, económico, cultural y religioso y que para que él se apropiase de los contenidos, estos debían ser accesibles, cercanos y respetuosos de ese medio. No hablábamos todavía de “contenidos significativos”, “diversidad cultural”, expresiones que fui aprendiendo en los múltiples cursos que a partir de entonces y hasta el final de mi carrera fui realizando. Pero reconociendo también las ideas y conceptos que yo traía de mi paso por esos dos años de “Escuela Nueva”, transitados en la Escuela Normal N° 4.

Trabajé denodadamente para que mis compañeras comprendieran qué era el trabajo en equipo, el consultar diversas fuentes en las bibliotecas de la ciudad. Yo lo había practicado con fervor y conciencia en 4º y 5º año. Felizmente logramos con mis compañeras de tareas (ya en el cargo directivo) que las docentes hicieran cursos que reafirmaran lo que nosotras les trasmitíamos: la necesidad de un líder de grupo, el acceder a distintos materiales sobre el tema a tratar y fundamentalmente hacer el trabajo en la escuela. Implementamos talleres de escritura y proyectos como la formación de bibliotecas áulicas.

Mientras trabajé en las “escuelas del fondo” creé bibliotecas de aula. Los primeros años llevé casi todo el material que tenía en casa. Mis hijos ya eran adolescentes. A mí me enseñaron a compartir los libros. Entonces con

1.	P	Adler, Paulina R.
2.		Apicella, Isabel
3.		Aquila, Amalia
4.	P	Argüello, Marta
5.		Baez, Cecilia
6.		Bertazzi, Martha E.
7.	P	Borrajo, Ana María
8.	P	Braslavsky, Silvia Elsa
9.		Brutto, Isabel
10.	P	Carlino, Rosario Sara
11.		Cilleruelo, Teresa
12.		Curotto, Delma Sara
13.		Debat, María Hilda
14.		Doubicki, Elena María
15.	P	Espasande, Irma Esther
16.	P	Garber, Dora
17.	P	Guida, Matilde Mercedes
18.		Kessler, Silvia
19.		Lemos, Juana, Kitty
20.		Lifschitz, Mirta
21.		López, Palmira
22.	P	Maglione, María Celia
23.	P	Marotta, Raquel Susana
24.		Mastella, Azucena
25.	P	Menu-Marque, Nancy
26.		Montanaro, Delia Clara
27.	P	Muñiz, Aurora Norma
28.		Muñoz, Fernanda María (Peté)
29.		Navarrete, Marta Susana
30.	P	Pardini, Alcira Paulina
31.	P	Pernas, Irene Josefina
32.		Quantin, Marta Susana
33.		Quaranta, Ana Lía Haydee
34.		Revsin, Alicia,
35.		Rivas, Julia Mercedes
36.		Rodríguez, Dora
37.		Sande,
38.	P	Suriano, Nélide, Choli
39.		Temí, Elsa
40.	P	Tessi, María Luisa, Marilú
41.	P	Vallejo, Susana Rosa
42.		Vargas, Margarita
43.		Visús, Martha E.

esos libros y los que fueron trayendo algunos pequeños en cuyos hogares había un libro, creamos pequeñas bibliotecas en cada aula. Ellos mismos llevaban el recuento de los que salían y los que entraban.

Quizás de esa época me quedó el deseo de compartir con los chicos la lectura por placer.

Pasados los años y ya en el cargo directivo fui desarrollando distintos proyectos de lectura. Hoy jubilada continúo leyendo material que elijo con gusto, al segundo ciclo de la escuela, prosiguiendo y manteniendo el proyecto que nosotras impulsamos.

No quiero dejar de comentar que quizás la impronta más fuerte la recibí de la Sra. de Lacau. Por eso insistí en el trabajo de la oralidad y la escritura. Todavía recuerdo haberme ella ponderado varias veces textos escritos. También tengo una pequeña anécdota de la Sra. Blanca Tarnopolsky. En nuestro quinto año ella asistía a clase con un avanzado embarazo. Le preguntábamos cómo estaba tan bien. Y ella nos respondía que lo que hacía le producía felicidad y le bastaba una pequeña siesta de diez minutos para recomponerse.

Hasta el último día de mi labor docente fui en el ámbito escolar muy feliz. Tuve momentos difíciles pero siempre recordé sus dichos: un momento de paz y vuelven las fuerzas para desarrollar eso que amamos.

IRMA ESTHER ESPASANDE

La experiencia en el Normal N° 4 y mi vida profesional

MI HIPÓTESIS SOBRE EL FINAL DE LA EXPERIENCIA

Aunque en la vida profesional de una persona inciden muchas experiencias, trataré de especificar, como tan bien lo hicieron Susana Marotta y María Celia Maglione, cuáles fueron para mí decisivas en relación con nuestra Escuela Normal y la experiencia pedagógica que nos ocupa.

Provengo de padres hijos de inmigrantes españoles, que estudiaron con gran esfuerzo en la escuela Normal N° 8 y en el Mariano Acosta. En esa época era, como sabemos, uno de los pocos caminos para el ascenso social de los hijos de inmigrantes. Durante la crisis del '30, consiguieron trabajo en la selva misionera, en medio de colonias de polacos, rusos y alemanes a quienes enseñaron luego de las 17 hs. el español, las costumbres, cocina e historia argentina. Todo esto con gran dedicación y sin recibir retribución económica alguna. Ellos fueron educados en las ideas del Normalismo Sarmientino, y me transmitieron la convicción de que todos los problemas de una sociedad se podían resolver a través de la educación. Cuando estuvimos en el Normal N° 4, recuerdo sobre todo a Pisano y a Gilda Romero Brest, tal vez a algunos otros, repitiendo estos conceptos, "todo se remite a un problema de educación".

Este fue mi norte y mi convicción los primeros años de mi trabajo, desde 1964 en que me recibí en Ciencias de la Educación, hasta los setenta y tantos en que comprobé que, como decía en la Facultad el Dr. José Bleger, nada puede por sí mismo resolver todos los problemas, ni la educación, como se creía sin la economía, ni ésta por sí sola, ni la salud ni la política. Todo forma un sistema que debe funcionar coordinadamente para que los cambios ocurran.

MIS COMIENZOS EN LA DOCENCIA

Los primeros años, en un 7° grado de Mataderos y un primer superior turno intermedio de Villa Soldati, disfruté de mi experiencia docente aplicando lo que la Srta. Rosquellas nos enseñaba: que los chicos se rían, que sientan la corriente afectuosa y positiva del maestro, que el aprendizaje sea atractivo.

En el año 1965, ya egresada de Filosofía y letras en la carrera de Ciencias de la Educación, me inicié como profesora de la escuela Normal, secundaria en ese tiempo, en la escuela Manuel Belgrano, parroquial de Berazategui. Allí apliqué el diálogo como recurso, sobre todo el planteo problemático de los contenidos, que sostenían nuestros profesores del Normal N° 4 como esenciales para el adolescente, y comprobé que eran recetas infalibles: promover la discusión fundamentada en lecturas de nivel universitario, el trabajo en equipo, la investigación y la confrontación de ideas. En esta escuela todo fue fácil para mí (tal vez porque se creaba allí el ciclo superior de Escuela Normal) y los resultados excelentes a juzgar por el desempeño posterior de mis alumnos en las escuelas del Distrito y en otras profesiones que eligieron con posterioridad.

En el Instituto Manuel Belgrano y en el Instituto Politécnico Industrial de Berazategui fundamos con otros profesionales gabinetes psicopedagógicos que se dedicaron a la orientación escolar y la orientación vocacional. Aquí también estuvo la fuerte influencia del Normal N° 4, con las enseñanzas de Blanca Tarnopolsky, de Nelly Loprete y la Dra. Tula.

Desde el '68 hasta el '76, trabajé en la Dirección de Psicología de la Prov. de Bs. As., en el distrito de Berazategui y fundé también un Instituto privado interdisciplinario en el que hicimos atención y docencia dentro de la orientación de la psicopedagogía clínica, una de cuyas exponentes en Buenos Aires fue Blanca Tarnopolsky, mi maestra Irene Orlando desaparecida y otros. Esta corriente, trataba de integrar los aportes de la Pedagogía, el Psicoanálisis, la Didáctica, la psiquiatría Infantil de Telma Reca y Carolina Tobar García, los enfoques de Bleger con la teoría del campo, y de los grupos operativos de Pichon Riviére, así como las investigaciones de Piaget y las propuestas de Vigotsky. Subrayo esto porque quiero remarcar que el espíritu de confrontación de ideas y el deseo de integrar aportes diferentes que converjan a resolver problemas concretos, aprendido por mí y creo que por todas en la Escuela Normal en los años '57 y '58, fue decisivo y orientó siempre mi práctica profesional.

MI EXPERIENCIA EN LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR

Cuando comienzan en 1971 las Escuelas Normales de Nivel Superior, me designaron por concurso con jurados del Ministerio de Educación, en las asignaturas Planeamiento, Conducción y Evaluación de los aprendizajes (nombre "nuevo" de la Didáctica General) y Psicología Pedagógica o Psicología de los aprendizajes, no recuerdo cuál de los dos era el nombre. En ese concurso, ingresamos tres profesoras que no pertenecíamos previamente al staff de la Escuela Normal de Quilmes. Una de Filosofía, una de Lengua y yo. Yo tenía treinta años, y los profesores con antigüedad en la escuela no podían entender que estuviera en los primeros puestos del listado con mi juventud. Esto se debía a mis nutridos antecedentes en Psicopedagogía clínica, de la que no me perdía

un congreso ni seminario. Es así que con el entusiasmo, la autoestima que venían desde mi escuela Normal y el buen resultado de mi experiencia en la escuela secundaria de Berazategui y otra de Solano, emprendí las clases basándome en el diálogo, el planteo problemático de los contenidos, y dando fundamental importancia a la motivación de los alumnos. Por ejemplo, en un curso que no mostraba interés y en que faltaba un 20% a clase, indagando y promoviendo el diálogo, llegamos a la conclusión de que pertenecían a un 5º año muy “castigado” en la escuela secundaria, lo cual provocó en el grupo una actitud reaccionaria, de cohesión frente a los ataques, que los llevó a inscribirse juntos en el Normal Superior, para contar con tiempo de separarse serenamente, cosa que pudieron hacer hacia mitad de año en el transcurso de mis clases. En las vacaciones de invierno se fue un tercio del curso, que se pudo inscribir en otra carrera elegida en el segundo cuatrimestre, una vez hecho el duelo del grupo de la secundaria. A partir de ese momento, los que quedaron se sintieron más libres y motivados para estudiar. Estas intervenciones, junto con la planificación participativa de la asignatura, que en realidad consistía en que los alumnos pudieran proponer textos, problemas y cambios de orden en los contenidos (ya que se respetó lo básico de los lineamientos ministeriales) descolocaron a mis colegas y a la dirección de la escuela que venía a ver “qué hacíamos”, y llegó a enviar a parientes de alum-

nas de otros años a quedarse en el aula para contar lo que veían. Al año siguiente me distribuyeron las 8 horas cátedra en 5 días, obligándome de hecho a renunciar. Corría ya el año 1976.

MI EXPERIENCIA COMO ASESORA PEDAGÓGICA

Posteriormente, creo que en 1986, fui designada Asesora Pedagógica en la escuela Media N° 3 de Quilmes. Allí trabajé en estrecha relación con la dirección, el Gabinete Psicopedagógico y los jefes de departamento. Había jornadas obligatorias de perfeccionamiento docente, y trabajamos las metodologías participativas y el rol docente como facilitador y conductor del proceso de aprendizaje. Por pedido de la profesora de Literatura Española Cristina Rosso, que cursaba la Escuela de Pichón Rivière, y con la colaboración de Graciela Basanta, asistente Social que también la cursaba, realizamos una experiencia de aplicación de la técnica del grupo operativo para el desarrollo de la asignatura. Tratamos de conectar lo intelectual y lo afectivo que planteaba cada obra clásica, a fin de relacionarlos con los problemas permanentes del ser humano y de la vida, y así fortalecer la motivación del aprendizaje a través de estos lazos.

Trabajé cinco años en este cargo, con buenos resultados, pero el último año, al insistir en la necesidad de utilizar técnicas participativas y al promover un acercamiento de los docentes a los alumnos, tratando de iden-



¹ Gilda Romero Brest

tificar las dificultades para trabajar sobre ellas, notamos en nuestro equipo de trabajo una resistencia creciente, de grupos de profesores que se sentían amenazados en su autoridad y en la verticalidad. Llegado a este punto consideré, de acuerdo con la Dirección que era mejor suspender el trabajo para no fragmentar el cuerpo docente. Al mismo tiempo la Dirección General de Cultura y Educación suspendió la experiencia con los asesores pedagógicos, que teníamos una designación a título experimental, equivalente a 24 horas cátedra (no era un cargo permanente).

OTRO INSTITUTO SUPERIOR

Desde 1995 hasta 2003, año en que abandoné la vida profesional, trabajé como docente en el Instituto Superior de Formación docente N° 50 de Berazategui. Este Instituto estaba lleno de docentes con inquietudes, e ideas opuestas muchas veces, y padecía el problema del asambleísmo, pero allí se podía experimentar, intentar cambios, confrontar ideas y discutir con participación de los alumnos. Poco a poco tengo entendido que fue encontrando un cauce menos tormentoso, pero siempre creativo.

MI HIPOTESIS SOBRE LA SUSPENSIÓN DE LA EXPERIENCIA DE NUESTRA QUERIDA ESCUELA NORMAL

Este relato tiene el objeto de mostrar que, según mi experiencia profesional de cuarenta años, las instituciones están más dispuestas a emprender cambios positivos, si son jóvenes, si se están organizando con docentes deseosos de hacer algo diferente, pero si son muy estructuradas, toleran la experiencia poco tiempo y enseguida comienzan a elaborar anticuerpos que les van a permitir acabar con la experiencia. Creo que esto paso en nuestra Escuela Normal N° 4. Los actores tal vez no tengan mucha importancia, era una experiencia que caló muy hondo, que requería de docentes dispuestos a recibir críticas y planteos de los alumnos, y esto no es tolerable por todos. A veces la oposición a estos cambios no viene sólo desde dentro de la Escuela. Viene de las autoridades políticas, que siempre tienen el recurso de decir que se terminaron los fondos, como ocurrió con el Instituto Politécnico Industrial de Berazategui, una excelente experiencia que deberán contar sus exalumnos, y sucumbió cuando la dictadura derogó la ley de Enseñanza técnica del gobierno de Frondizi, privándolo de los fondos para seguir funcionando.

CONCLUSION

Pienso que cuando se cree en el valor del rol docente, en la importancia de enseñar a pensar, de promover la autoestima, se pueden producir cambios que, aunque sean atacados, luego, dejan una semilla que fructifica como fructifico en cada una de nosotras, porque cada una, aunque no se haya animado a escribirlo, vivió la profesión que eligió como una aventura maravillosa y creativa que valía la pena de ser vivida. DE ESTO NO ME CABE DUDA.

MARÍA CELIA MAGLIONE

Neuquén, 1° de Octubre de 2011

MI HIPÓTESIS SOBRE EL FINAL DE LA EXPERIENCIA

Ante la inquietud de Irma por interrogar sobre qué pasó con la experiencia de nuestra formación en el magisterio en el plano de la práctica docente, “volví” a aquellos años para recordar, desde ese punto de partida, los pasos que fui dando como maestra.

Entonces vino a mi mente la metáfora del tejido. De eso se trata, me dije, de “ir tejiendo” texto y contexto, construyendo con los hilos de la experiencia y de lo que muchos otros experimentaron (lo que denominamos en ese afán permanente de dicotomizar teoría y práctica).

Urdir: disponer los hilos para hacer una tela.



Tramar: pasar los hilos por entre los hilos.

Urdir es empezar. Tramar es adelantar la obra, darle consistencia conveniente.

Lo sucedido en esos años de secundario que, además, terminaban con un título de tanta responsabilidad como el de poder ejercer docencia, fue la urdimbre que hizo posible tramar mi profesión.

Sin duda, hubieron buenos tejedores que la hicieron lo suficientemente firme para que esa posibilidad existiera: María Hortensia Lacau, Gilda Romero Brest, Blanca Tarnopolsky, Natalio Pisano y otros que después de tantos años no registro con nombres propios pero que seguramente ayudaron.

También estuvieron los que no querían (por convicción) o no podían (por miedo a enfrentar cambios) sumarse a esa construcción colectiva.

Y también estuvieron los anteriores a ese tiempo experimental que Gilda llamaba “método nuevo”, y se me vienen al corazón Frumento, con sus manos muy blancas que volaban como palomas mientras recitaba a García Lorca y Capristo, gran artista plástico al cual hacíamos ruborizar con nuestros suspiros de adolescentes enamoradas.

Maravillas y contrariedades, envidias y sano apoyo, todo lo que hoy sigue pasando en las instituciones escolares tan perturbadas y dañadas por los autoritarismos sanguinarios que interrumpían los procesos de aprender y enseñar: la VIDA misma.

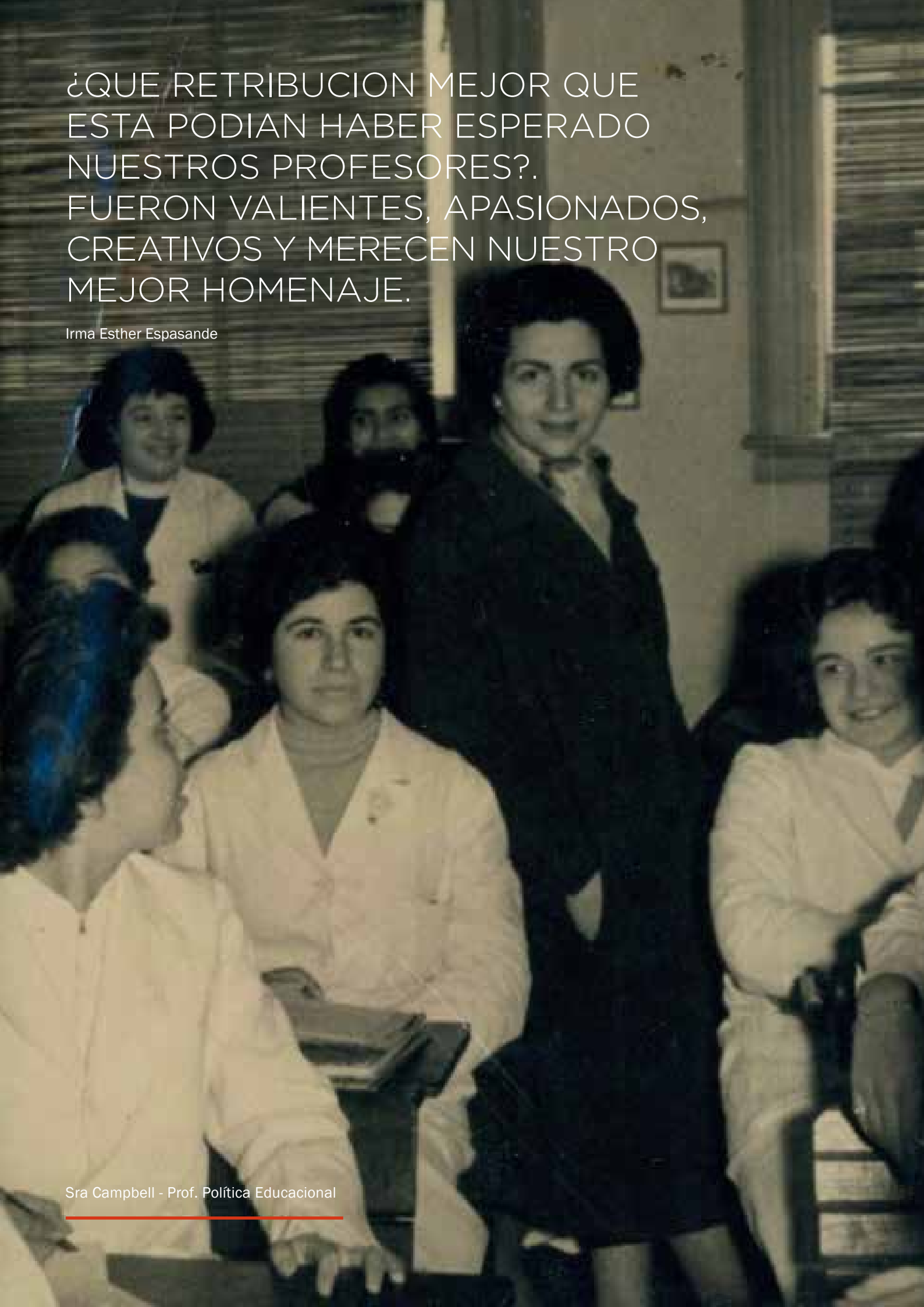
Sin duda, fue una urdimbre que preparó sabiamente mi ser maestra primero y mis sucesivos entramados perfeccionando el tejido – siempre enriqueciéndose, nunca acabado de mi ser persona.

Pero, si no hubiera estado María Esther Abate – socia de María Hortensia Lacau y Pablo Gabba en la creación de N.I.C.E.: Nuevo Instituto Cultural Educativo – escuela enmar-

¿QUE RETRIBUCION MEJOR QUE
ESTA PODIAN HABER ESPERADO
NUESTROS PROFESORES?.
FUERON VALIENTES, APASIONADOS,
CREATIVOS Y MERECEEN NUESTRO
MEJOR HOMENAJE.

Irma Esther Espasande

Sra Campbell - Prof. Política Educacional



cada en la corriente de “educación por el arte” que funcionó en Ramos Mejía – dándome la posibilidad de trabajar como maestra auxiliar primero y luego como responsable de Primero Inferior con utilización del método global y los recursos (hoy los llamaríamos “multimediales”) de la música, la literatura, la danza, la expresión corporal, la plástica absoluta y naturalmente compañeros de la aventura de alfabetizar, no hubiera podido fascinarme y gozar de esta profesión.

Con esto quiero decir que la urdimbre es fundamental pero los primeros pasos en terreno son los que la afirman y continúan.

Luego, ya en San Martín de los Andes y como profesora en Ciencias de la Educación, trabajé en un CPEM con orientación docente (BOD) desde las cátedras de Psicología y Fundamentos de la Educación (disfraz para no hablar de Pedagogía en aquellos tiempos todavía bajo el proceso militar).

Y allí, inconscientemente – recién “me di cuenta” por esta tarea que ustedes me han incitado a realizar – esa urdimbre apareció fuertemente sorprendiendo a docentes y alumnos acostumbrados a rituales aceptados y sobre los que nunca preguntamos. Por ejemplo, eliminar de mis clases el cuaderno de amonestaciones. Se lo entregaba al preceptor y les decía a los alumnos (4° año) que me gustaba entrar “desarmada” porque era el conocimiento lo que debía hacernos trabajar bien y no el miedo al castigo. ¡Logré hermosos resultados de grupos considerados “terriblemente indisciplinados!”

También hacerles pintar y decorar su aula (¿les recuerda algo?), cosa que hicimos sábados con guitarra, mate y torta frita y sobre todo ¡la utilización del arte!

Estudiamos los conceptos de sentimiento y emoción a partir de la lectura de diferentes textos literarios con los que organicé “Libro abierto” – en homenaje a “Teatro abierto” que se realizaba en Buenos Aires por ese entonces. Cada alumno eligió una lectura entre un montón de posibilidades: crónicas de viajes, cuentos, novelas, poesía... Luego, se lo contaban a sus compañeros utilizando lo que ellos sentían que más les ayudaba a expresar el mensaje del autor. Aparecieron fotografías, música, efectos sonoros, teatro de sombras y un cierre a toda emoción donde no les quedó duda sobre esos conceptos “que mientras tanto habíamos estudiado”.

Por supuesto que en el Instituto de Formación Docente la urdimbre dio paso a creaciones hermosas donde nuevamente esos ENORMES MAESTROS me guiaron para alcanzar la tensión exacta entre texturas y colores, entre formas y esencias.

Hace rato ya que agradezco la suerte que tuve, la que empezó cuando subí por primera vez la escalera de nuestra “Samay Huasi” sintiendo en lo más profundo de mi ser que quería ser maestra.

La que se afirmó durante esos dos años de constante asombro que compartimos, la que fue acercándome a otros docentes, a otros compañeros, a seres lejanos en tiempo y espacio pero que iban agregándome elementos para seguir tejiendo.

Soy feliz por el camino que decidí seguir y por el oficio que elegí.

Me emociona hacer esta retrospectiva porque es una manera de honrar a todos los que abrazaron el desafío de implementar un cambio dentro de la estructura tan tradicionalista del normalismo.

RAQUEL SUSANA MAROTTA

Abril 2012

LA ESCUELA NORMAL (1957-58) Y MI EXPERIENCIA DOCENTE

En el transcurso de los cuarenta y tres años en que ejercí la docencia en las Escuelas Públicas de la Ciudad de Buenos Aires, me pregunté muchas veces qué había aprendido en la Escuela Normal N° 4. También pude contestarme que lo aprendido iba mucho más allá de lo que se puede encontrar en los libros: responsabilidad, autodisciplina, confianza en mi misma y en los demás, y sobre todo el valor del trabajo en equipo, y lo que éste tiene de beneficio en el crecimiento de una institución.

Los primeros veinte años (1959-79) estuve al frente de alumnos, en el aula. Años hartos difíciles en la vida del país y por ende en los de la escuela. De esos años recuerdo con mucho cariño a tres Directores de los que aprendí a ser maestra: Prof. Alfredo Fernández, quien posteriormente fue Presidente del Consejo Nacional de Educación y los Lic. Oscar Pastorino y Rolando Martiñá. Ellos, y los excelentes profesores que tuvimos en la Escuela Normal de los que destaco a los Prof. Pisano, Lacau, Tarnopolsky, Tula, Romero Brest, Frumento, Santoro, de la Riva..... Y todos cuantos pasaron por las aulas entre 1954 y 1958. Fue a partir de la llegada de la democracia (1983) cuando comenzó la vigencia plena del Estatuto del Docente en la Ciudad de Buenos Aires, Ord. 40.593. Se reglamentaron los Concursos de Ingreso a la Docencia y de Ascenso, fijándose las distintas etapas y formas de cada uno. A partir de allí pude concursar para los tres cargos de conducción de las Escuelas Primarias de la Ciudad (maestra secretaria, vicedirectora y directora) y el de Maestra de Ciclo en escuelas para Adultos.

Fue en la Escuela N° 24 del Distrito Escolar 13°, como Vicedirectora y luego Directora donde, con todo el grupo que trabajaba en la escuela, realizamos el conjunto de experiencias que trataré de contar. La primera que acordamos fue un proyecto de Lectura Silenciosa. Esta hora de lectura, llevada a cabo en forma simultánea por toda la escuela, nos hizo sentir que todas éramos igualmente importantes, que podíamos formar un equipo, que teníamos un objetivo común, y que estábamos listas para emprender la ardua tarea de elevar la calidad de la tarea docente.

Posteriormente, previo diagnóstico sobre los problemas escolares, creamos maneras distintas de resolverlos. Por ejemplo detectada la repitencia del 10% en el primer grado, resolvimos destinar a la maestra recuperadora de la escuela a trabajar con la maestra de primer grado, acción que la Profesora Berta Braslavsky institucionalizó en las escuelas de la zona sur de la ciudad llamando al proyecto maestro más maestro. Pusimos PC en el aula, para que los chicos que no podían trabajar en el cuaderno pudieran hacerlo en la pantalla (año 1990).

Además y a fin del mismo año, implementamos un período de recuperación (al término del ciclo lectivo) y boletines abiertos. Es decir facilitamos a los alumnos la posibilidad de pasar de grado en mejores condiciones en cuanto a confianza en sí mismos y aumento de la autoestima. Previa conversación y aceptación de sus padres. Observamos que los alumnos de tercer y cuarto ciclo no se concentraban lo suficiente en el turno de la tarde, entonces



¹ Susana Ferrari de Ghioldi

proposimos la realización de talleres integrando las distintas disciplinas del curriculum. Las coordinadoras de cada taller (una maestra de grado y una de materias especiales) crearon su proyecto, lo pusieron a consideración de todo el grupo docente estableciendo los consensos necesarios para desarrollarlos. Los publicitaron, para que los chicos eligieran y finalmente, en una jornada especial, votaran por el de su preferencia. En los talleres se tenía en cuenta el ciclo en que estaban los alumnos, no el grado que cursaban. Estos talleres se realizaban una vez por semana. Los chicos/as podían moverse libremente y elegir el sitio donde realizarían el taller de acuerdo al contenido del mismo. El proyecto talleres y todos los que se realizaron durante la década del '90 están detallados en los Libros de Memoria de la Escuela N° 24. Otros proyectos que desarrollamos fueron: Feria del libro infantil, Feria del libro pedagógico (para todos los docentes del Distrito Escolar), Feria de Ciencias, visitas institucionales al Monumento a la Bandera (Rosario), a Mundo marino (Prov. De Buenos Aires), a Tandil, campamentos con acampe nocturno. Y, finalmente, en 1990 creamos uno de los diez primeros laboratorios de Informática de la Capital Federal.

Todo lo relatado tiene que ver con quienes me formaron, a ellos que me enseñaron a defender y fundamentar mis acciones, a creer que las pequeñas experiencias pueden ser precursoras de cambios en la manera de enseñar y a hacerlas valer, a amar la Escuela Pública, les dedico el trabajo que hizo que todas mis expectativas al elegir el magisterio fueran colmadas.

PRODUCCIONES INDIVIDUALES

MARTA LUCÍA ARGÜELLO

Setiembre 2011

EXPERIENCIA DE ESCUELA NUEVA ESCUELA NORMAL N° 4, AÑOS 1957-58

Terminábamos en 1956 el 3^{er} año, 8^a División, cuando fuimos convocadas con otras alumnas para formar parte de una experiencia educativa que tenía como motor a la Sra. María Hortensia de Lacau.

Al comenzar nuestro 4° año, 6^{ta} División, nos encontramos con nuevas compañeras y con una reforma que, como adolescentes de aquella época, nos sorprendió. Ya no teníamos “celadoras” sino que elegíamos a un presidente y vocales que canalizaban disciplina y contacto con profesores, problemas varios, situaciones edilicias.

Tuve la suerte de ser elegida como primera Presidenta de curso. La tarea era apasionante porque contábamos con un grupo de profesores realmente “de lujo”.

Paralelamente, yo seguía el profesorado de Música en el Conservatorio Nacional de Música y las clases en el área de Pedagogía, Psicología y Didáctica de mis profesoras del Normal eran de gran ayuda para mis clases de Música.

La experiencia fue única. Muchas de mis compañeras siguieron carreras universitarias. Yo decidí dedicarme a la docencia, vocación que manifesté desde mi infancia.

En 5° año, 6^{ta} División, tuvimos como profesora de Práctica de la Enseñanza a la Srta. Amalia Ramona Rosquellas. Era una mujer soltera, grande para nuestros ojos jóvenes. Vivía con su madre ya muy anciana y solía contarnos sus vivencias familiares.

Quizás muchas alumnas no tengan un recuerdo tan amoroso hacia Amalia como el mío. Esto se debe a que ella, que era también Regente del Curso de Aplicación, citó a un grupo de ex alumnas (entre ellas a mí) para cubrir suplencias cortas. En mi caso la suplencia era por poco más de dos semanas y terminé trabajando varios años. ¡Me parecía un sueño tener como compañeras a varias de las maestras que yo había tenido en mi escuela primaria!. Es que yo había entrado a 1^{er} grado en el Normal en 1947 y salí de él en la década del '60.

No fue fácil ser maestra y organizar prácticas de alumnas a las que les llevaba apenas dos años de edad. Amalia me llamaba “gallito cocorito” porque, a pesar de mi extrema juventud comparada con las otras docentes, fui muy severa con las practicantes (algunas compañeras de mi hermana menor que nunca ejerció la docencia y fue una destacada médica terapeuta).

Creí, creo y creeré que el ejercer la tarea docente implica un compromiso importante. Esto me lo refrendaron Gilda Romero Brest, María Arsenia Tula, Blanca Tarnopolsky, Ghioldi, Natalio Pisano, Frumento y allá muy arriba, María Hortensia de Lacau. Ahora, ya adulta mayor, veo, comparo y valoro el ejemplo que brindaron. Éramos chicas de 16, 17, 18 años y fuimos responsables, libres para pensar, disentir, discutir, acordar o no, pero respetando, sabiendo qué era lo correcto y que no, en un clima agradable, amigable.

Hoy ya en el siglo XXI, año 2011, estamos abocadas a recordar aquella experiencia. Otras compañeras se ocuparán del encuadre Psicológico, Pedagógico, Filosófico. Yo, docente del área primaria y del área de la educación musical, daré mi visión docente.

Una vez recibida y paralelamente con mis suplencias en el Normal, comencé a trabajar en escuelas del Distrito Escolar 8 (Área Caballito). Trabajé con Supervisores (antes Inspectores), Directivos y Docentes muy diferentes. De ellos aprendí qué quería y qué no quería llevar a cabo como maestra joven. Muchísimas de mis clases seguían casi en forma de “calco” lo asimilado en aquella experiencia del Normal N° 4. Recibí felicitaciones y muchos

“tirones de orejas”, estos sobre todo de algunos directivos muy rígidos y con miedos de no complacer a las autoridades distritales.

Es bueno recordar que las características socio-políticas abarcaron casi todo el abanico ideológico.

Los padres al principio se asombraban y pensaban si mis ideas sobre el trabajo en equipo o el estudio dirigido darían resultados o no.

Viajé a Mendoza y allí pude aplicar mis experiencias en una escuela que, a pesar de estar ubicada en la tradicional 6ª sección, era de adobe y tenía pisos de tierra mejorados. Tuve una buena respuesta cuando convoqué a padres y comunidad para reunirnos y elaborar salsas de frutas en almíbar, postres, organizar festivales y ferias para mejorar la escuela Paula Albarracín de Sarmiento, ubicada en Jorge Calle y que hoy, en otro predio, es una escuela confortable. Las experiencias docentes se sucedieron sin solución de continuidad.

Desde 1984 a 1988 trabajé en la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires y, teniendo como base muchas de aquellas enseñanzas de mis profesores del Normal, organicé “La Radio va a la Escuela”, “El teatro va a la Escuela”, “Los Escritores van a la Escuela”, “Musicalización de Salas del Museo Nacional”, “Encuentro de Coros”, “Conciertos en la Escuela”. Colaboraban músicos, escritores, actores, autoridades del Teatro Colón, del San Martín, del Alvear. Fueron años de mucho trabajo, pero llenos de satisfacciones.

Fue un verdadero placer ver a los chicos de los barrios muy pobres asombrarse al llegar a un teatro o el poder “tocar” instrumentos de las bandas. Muchas vocaciones afloraron en aquellos encuentros.

A partir de 1989 comencé a andar el camino de la conducción en escuelas del Distrito escolar 21, Villa Lugano, escuelas con niños muchas veces discriminados por el contexto social en el que vivían. Allí tuve la suerte de trabajar con compañeros con los que logramos formar un equipo de trabajo. Se trabajó mucho con los lazos afectivos, realizando una verdadera integración hogar-escuela-comunidad.

Hoy, ya jubilada, sigo con atención todo lo que pasa en nuestro país con la educación y añoro muchísimo aquella experiencia de hace más de 50 años y me entristece que haya quedado olvidada. Con entusiasmo trataremos de ponerla “a la luz” nuevamente. Casi con seguridad, respetando el paso del tiempo y la evolución científica y tecnológica, muchas de aquellas ideas serían de utilidad para muchos maestros jóvenes y no tan jóvenes a los que veo un tanto desorientados.

Se confunde hoy muchas veces la integración con la interferencia. Los roles son claros. Debe trabajarse teniendo en cuenta todas las opiniones pero respetando las líneas jerárquicas. Esto no significa modificar la democratización de la escuela, sino respetar para ser respetados. Hoy parece un adelanto que sus puertas se abran los fines de semana. Hace 53 años nosotras íbamos los sábados para hacer teatro, aprender a ver un cuadro, apreciar una obra musical.

A nuestros profesores, el más sincero de los agradecimientos y nuestro recuerdo constante. Sin soberbia, creo que llevamos “su marca”.

SILVIA ELSA BRASLAVSKY

Febrero 2012

NUESTRA EXPERIENCIA EN EL NORMAL N° 4, ENTRE LOS AÑOS 1957 Y 1958: UNA ESCUELA DE AUTOGESTIÓN RESPONSABLE

Muchos años han pasado desde entonces, en que éramos muy jóvenes, casi niñas. Cada una de nosotras hizo un camino diferente, en todos los casos muy marcado por los hechos políticos en nuestro país, muchas emigraron y varias nos han dejado para siempre. De pronto algunas nos reencontramos, en ocasión de las Bodas de Oro de nuestro egreso, en el 2008, y cuando nos reunimos nos dimos cuenta, una vez más, de que aquella experiencia de la entonces llamada “Escuela Nueva” y que hoy llamaríamos “Escuela de Autogestión Responsable” (si así se nos permite denominarla) nos marcó, fue excepcional y muy progresista. También nos dimos cuenta de lo poco conocida que fue esa experiencia, y decidimos que valía la pena volcar nuestros recuerdos en algo escrito. Indudablemente cada una recuerda y valoriza esa experiencia de una manera diferente, sobre todo después de que los años y las diversas vivencias la tiñeron en cada una de nosotras de modo especial, como siempre ocurre con los recuerdos.

Durante el trabajo en los textos y la recopilación de recuerdos, nos enteramos de que ha

habido otras experiencias en el sistema educativo argentino público y privado en una dirección similar, o sea tendientes a inducir la disciplina por convencimiento, la autogestión, el amor por el estudio y la superación, la solidaridad y la conciencia social. El relato de esas experiencias seguramente contribuirá a crear y probar modelos educativos que promuevan una educación de calidad, socialmente inclusiva y tendiente a la superación personal y colectiva.

GÉNESIS DE LA EXPERIENCIA

Se seleccionaron alumnas de varias divisiones (había 9 hasta 3^{er} año) y se seleccionaron profesores. Algunas de nosotras fuimos cambiadas de división. Se armaron dos Divisiones que se localizaron físicamente en un extremo del pasillo, cerca del recién inaugurado Gabinete Psicopedagógico. La experiencia se realizó con esas dos divisiones.

CONTEXTO POLÍTICO

Argentina se encontraba bajo el gobierno militar de la autoproclamada “Revolución Libertadora”, después del derrocamiento de Perón en 1955 por el golpe de Estado de Lonardi, que sería reemplazado luego por Aramburu. El peronismo estaba proscrito y había persecuciones políticas a los sindicalistas y a los partidos de izquierda, con presos políticos, torturados, e incluso fusilados por el gobierno militar. En los ámbitos educativos, sin embargo, se respiraba cierto aire de liberalidad, debido a que muchos sectores de la intelectualidad habían sufrido proscripciones por parte del peronismo y vivieron el cambio como un episodio liberador. Durante el peronismo la libertad de expresión y la evaluación crítica estaban muy limitadas en los ambientes universitarios y aun escolares, y había proscripciones a los partidos y organizaciones de izquierda no peronistas fuera y dentro de las instituciones educativas. Se sentía una gran necesidad de reformas urgentes en los aspectos educacionales y de investigación. Estaba aun vigente (desde su decreto en 1932 y seguiría vigente hasta el año 1972, cuando fue anulado por el Gobierno de Cámpora) el decreto que lleva el nombre del Ministro de Justicia e Instrucción Pública del gobierno de Agustín P. Justo, Jorge de la Torre, que autorizaba sólo actividades culturales y deportivas apolíticas (prohibiendo de hecho toda agremiación de profesores y estudiantes, incluyendo la formación de Centros de Estudiantes) en las escuelas u otros Institutos dependientes del Ministerio de Educación.¹

¹ Berta Perelstein, mi madre, fue expulsada del Profesorado secundario por acción del Decreto Jorge de la Torre en 1936, faltándole sólo dos materias para terminar el Profesorado en Física, y habiendo sido medalla de oro de la escuela Normal N° 7, donde se había recibido de maestra en 1932. Esa expulsión determinó la exclusión de Berta de la actividad pública docente hasta su incorporación como Profesora Titular Regular (por Concurso) en la Universidad de La Plata en 1963.

¿EN QUÉ HECHOS CONCRETOS SE BASABA LA EXPERIENCIA?

Autodisciplina:

- Eliminación de celadoras (hoy preceptoras) en esas dos divisiones.
- Eliminación de régimen de castigos, como por ejemplo las amonestaciones.
- Creación de Consejos de Curso (División) con elección mensual de Presidente del Curso y Asambleas de Curso (recordemos que estaba vigente el Decreto Jorge de la Torre que prohibía los Centros de Estudiantes).
- Control de asistencia por las propias alumnas.
- Discusión en Asamblea de Curso de cuestiones disciplinarias (¿copia en alguna prueba ?) o de decisión colectiva (¿qué se cuelga de las paredes?, ¿debe colgarse o no un cuadro específico o un crucifijo después de pintar el aula?).
- Orden del mobiliario a nuestro gusto (por ejemplo, los juntamos en el centro y pusimos además bancos paralelos a las paredes laterales, las alumnas pintamos el aula durante un fin de semana, etc.)
- Tareas colectivas organizadas por comisiones en los cursos: Fiestas, Salidas, Ornamentación del aula.
- Libertad en vestimenta: Guardapolvo abierto adelante, permiso de uso de pantalones debajo del guardapolvo en los fríos meses de invierno (1957 ¡!), variación en el tipo de zapatos. No eran detalles menores, si se piensa que en general en la escuela secundaria se sufría un régimen casi militar que incluía la reglamentación del calzado, el peinado, el tipo de guardapolvo, el largo del guardapolvo, las medias, etc.
- Profesor Tutor del Curso: Había un profesor tutor de cada curso al que podían acercarse los problemas colectivos o individuales, tanto de docencia como de disciplina u otros. Fueron los profesores Natalio Pisano, María Arsenia Tula, Gilda Romero Brest, Blanca Tarnopolsky (luego desaparecida y asesinada con dos de sus hijos y la nuera durante la dictadura iniciada en 1976).

ASPECTOS PEDAGÓGICOS:

- Concentración de Profesores y de carga horaria (por ejemplo, dos horas corridas de una materia y una pausa más larga después de la segunda hora).

- Pluralidad en las discusiones, asumiendo posiciones contrarias en las discusiones políticas históricas, por ejemplo la mitad de la clase era hispanista y la otra mitad enciclopedista a la hora de discutir la época de la Independencia Argentina.

Yo (Silvia Braslavsky) estudié la tesis del Profesorado en Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de mi madre² y representé a los “enciclopedistas” en la discusión, frente a los “hispanistas” representados por otro grupo de alumnas. Se debatían ideas permanentemente. Se utilizaba la ley Sáenz Peña para las elecciones de los consejos de aula. También este debate se aplicaba a temas de didáctica y de psicología, con la discusión de las varias tendencias en esas materias, por ejemplo escuela nueva (Dewey), escuela de Montessori, conceptos Pavlovianos, y otras concepciones.

² “Influencia de las ideas de la Revolución Francesa en la Revolución de Mayo”, Berta Perelstein de Braslavsky, 1942, no publicada, Manuscrito en la Biblioteca del Maestro, Buenos Aires

- Elaboración de Informes con visitas a las Bibliotecas: del Maestro, del Congreso, de la Caja de Ahorro. Esto se transformó en un hábito por lo menos semanal y que cumplíamos con enorme dedicación y placer.
- Trabajo grupal (la modalidad normal en el curso) para la elaboración de temas en todas las materias.
- Pruebas con libro abierto en algunas materias.
- Teatralización de obras literarias (por ejemplo Fuente Ovejuna, Jettatore, y otras) con enorme creatividad, trajes de época, etc.

CONCEPTOS GENERALES

- Aprendimos en cada curso a escuchar y ser escuchados, a respetar opiniones opuestas, a leer literatura y lecturas pedagógicas.
- Aprendimos el valor del conocimiento.
- Aprendimos a ser honestas y disciplinadas en nuestro comportamiento.
- Nos sentimos diferentes en esa experiencia de “Escuela Nueva” (así se la llamó entonces).
- Aumentó nuestra autoestima y aprendimos a valorar las diferencias en los comportamientos y creencias.

CUESTIONES IDEOLÓGICO-POLÍTICAS

Yo me contaba entre las defensoras de la escuela laica y participé de la toma de la escuela (ver el capítulo acerca del “Entorno Político Educacional”). La discusión que se dio en la clase acerca de este tema (y de otros) fue extraordinariamente respetuosa. Como señala Irma Espasande (ver su relato), esto ocurría en un clima socio-político de bastante libertad, que ciertamente se interrumpió en 1966. Yo venía de una casa intelectual, profundamente consciente de lo que la educación pública significó (integración social, aprendizaje cultural, formación profesional, ascenso social) para el hogar de mis abuelos, pobres inmigrantes judíos. Yo recibía una educación de orientación marxista; de mi casa recibí la necesidad de y el gusto por el estudio, así como un sentido del deber social, una enorme valoración del privilegio de venir de un hogar así y la obligación de aportar al desarrollo social.

En la escuela tuve libertad de expresar mis opiniones, pero tuve también la obligación de estudiar para poder fundamentarlas y también aprendí enormemente a respetar las opiniones de otros con otras ideas. La convivencia en la escuela para niños con necesidades especiales en el Instituto de mamá (Instituto Argentino de Reeducción, IAR, Berta Braslavsky)³ también me enseñó a respetar y comprender las diferencias entre los seres humanos. Lo que me quedó fuertemente impreso de las discusiones en la escuela fue el aprendizaje de ponerme en el lugar del otro y analizar las razones que sustentan su argumentación y, como digo arriba, aprender a sustentar mis propias opiniones basándome en argumentos racionales, y en la lectura de textos originales.

El respeto a la pluralidad de ideas y la discusión racional de las ideas y de los problemas y sus posibles diversas soluciones no es una característica argentina, aun hoy, y seguramente no lo fue desde 1966 a 1983. Nosotras tuvimos la suerte de aprenderlo y experimentar esta forma de convivencia en nuestros cortos dos últimos años de escuela Normal.

ANÉCDOTAS

- En una prueba en la materia “Lógica” quedamos solas sin profesor ni celadora. Hubo quién se copió. Se discutió en la asamblea del aula en la hora semanal de discusión y se decidió por mayoría colectivamente confesar y pedir que se anule la prueba.
- Teníamos los sábados clases de historia del arte con diapositivas con obras de arte e íbamos con gran gusto, en estas clases se hablaba del contexto social y político en el que se producían las obras de arte.

ALGUNOS PROFESORES QUE MARCARON LA EXPERIENCIA

Zulema Ayub	Matemáticas
Sara Alvear de de la Riva	Matemáticas
Susana Ferrari de Ghioldi	Filosofía
Manuela P. de Huesca Moreno	Química
Sara B. de Lerner	Política Educativa
Neli G. De Loprete	Psicología
NN Orfila	Puericultura e Higiene
Maria Hortensia Palisa Mujica de Lacau	Literatura
Natalio Gerónimo Pisano	Historia, Historia del Arte
Gilda Romero Brest	Pedagogía
Amalia Rosquellas	Regente de la Escuela de Aplicación Profesora de Prácticas Escolares
Elisa M. de Santoro	Literatura
Marina de Seoane	Educación Física
Blanca Tarnopolsky	Psicología, Gabinete Psicopedagógico
María Arsenia Tula	Didáctica

A todos ellos nuestro cariñoso recuerdo y agradecimiento por su dedicación y coraje para emprender una aventura pedagógica buscando la autogestión responsable, la superación intelectual y la solidaridad, y para ello sorteando inconvenientes y obstáculos administrativos, ideológicos e incluso legales.

IRMA ESPASANDE

MIS RECUERDOS Y MI EVALUACIÓN DEL 4º Y 5º AÑO, CICLO SUPERIOR DE LA ESCUELA NORMAL N° 4, 1957-1958

LA CUESTIÓN IDEOLÓGICA, RELIGIOSA Y POLÍTICA

Lo que me parece importante en este tema, según lo veo con mis ojos de docente-alumna y al final de mi carrera, es que la Escuela no rehuyó la discusión política, ni los planteos filosóficos, sino que los acogió en un ambiente de DIÁLOGO RESPETUOSO, y los alumnos pudimos tener elementos de juicio para pensar y tomar una posición personal sobre los mismos. En un tiempo caliente como fue ese, con la discusión de “la enseñanza libre o la laica”, tuvimos profesores con cualidades personales sobresalientes, de distintas orientaciones, que nos permitieron manifestar nuestras opiniones sin ser perseguidos por eso. Me refiero en especial al Dr. Natalio Pisano, a la Directora Sra María Hortensia de Lacau, a la Dra. María Arsenia Tula, a la prof. Ferrari, en general a todos. HAY QUE DESTACAR QUE ESTA EXPERIENCIA SE DIO EN UN CONTEXTO DE PAÍS QUE VIVÍA UNA DEMOCRACIA INCOMPLETA, por la proscripción del peronismo, pero CON CIERTA LIBERTAD DE EXPRESIÓN. Después de 1966, esto no hubiera sido posible.

Recuerdo que, en consonancia con lo que ocurría en otras escuelas, un grupo partidario de “la Laica” tomó la escuela. Yo no participé porque estaba en el otro grupo. En ese momento recuerdo que Marta Quantin, Susana Vallejo, Ana María Borrajo y yo militábamos en la Acción Católica. Me parecía que las líderes del otro grupo eran Silvia Braslavsky y Alicia Revsin, que yo identificaba como marxistas. En ese grupo había muchas otras chicas, sin duda la mayoría, y en el nuestro de “la Libre” ya no recuerdo cuántas ni quiénes más estaban. Pese a las diferencias no creo que hayamos tomado posiciones muy extremas ni que nos hayamos faltado al respeto. De hecho, la cuestión política jamás nos ofuscó al punto de dejar de estudiar y hacer los trabajos asignados por los docentes.

Los profesores también manifestaban sus ideas, algunos con interés de fomentar el debate, trataban de no pronunciarse muy abiertamente en favor de una u otra posición, como por ejemplo lo hacía el Dr. Pisano y a veces Gilda Romero Brest.

LA DISCUSIÓN PEDAGÓGICA

Quiero destacar que, por tratarse de la formación de maestros, esta discusión es fundamental, por lo menos tanto como la política.

También tuvo lugar una importante discusión acerca de los fines y los métodos de la educación. Esta discusión, según recuerdo, la lideraron por un lado Gilda Romero Brest apoyada parcialmente por Blanca Tarnopolsky y por otro la Dra. María A. Tula apoyada por Nely Loprete. Gilda era ferviente partidaria de Dewey y del pragmatismo que, según ella, había propulsado la grandeza del país del norte. La educación simplemente debía ser útil para la vida y motivar para más educación. La Dra. Tula nos hacía leer a Jonas Cohn y su filosofía de los valores. La educación debía perseguir en su desarrollo una tabla de valores jerarquizada, donde lo “útil” no era el valor supremo, sino otros como la dignidad del Hombre, el Bien, la Justicia y la Verdad. Sin duda, dos concepciones de la vida y de la sociedad diferentes, pero fue muy positivo que la tensión entre ambas se hiciera manifiesta para nosotros. Tal vez no todas mis compañeras de clase lo vean así, me gustaría que expongan sobre sus recuerdos y su visión actual de aquellas vivencias.

A mí me interesó siempre la teoría y la Filosofía de la Educación, pero creo que a las demás no tanto tal vez. En relación con este tema, recuerdo una discusión muy enardecida en una asamblea de curso, porque algunas, citando incluso la opinión de Berta Braslavsky, decían que era un disparate hacernos leer ese texto de Jonas Cohn, que según Berta se veía en 4º año de la Facultad. Le tocó a la presidente del curso de ese momento, que creo que era yo, plantear a la profesora lo dicho en la Asamblea. La Dra. Tula dijo que nos escuchaba con gusto, pero que no era resorte de los alumnos la elección del material didáctico.

Finalmente, nosotras con gusto o sin él, estudiamos lo propuesto por la docente. Para mí en especial, esta fue una lección de vida importantísima, pues en mi recorrido por la carrera de Ciencias de la Educación, tuve la oportunidad de discutir a fondo en la cátedra del Dr. Risieri Frondizi justamente este tema, con estos mismos autores. Dewey y Jonas Cohn. Los docentes de la Escuela Normal no le sacaron el cuerpo al tema fundamental de los fines y los medios.

La actitud firme de la Dra. Tula dejó en mí una enseñanza fundamental acerca de un tema candente en la enseñanza media y en la sociedad, cuál es el papel del adulto frente a la rebeldía adolescente. Así fue con todos los docentes, por suerte. Había que estudiar y trabajar, eso no era negociable. Tampoco era igual el lugar del alumno al del docente. En el año 1990, trabajé en la organización del primer curso de ingreso a la Universidad de Quilmes. La Dra. Tula estaba en la comisión organizadora de la Universidad, y cuando la saludé y le dije que era un honor trabajar con ella que había sido mi prof. de Didáctica en la Escuela Normal me dijo “no recuerdo su nombre, pero sí su carita no me la olvido desde el día que se puso de pie en el aula y me formuló un cuestionamiento que fue un golpe duro para mí, así que ahora sus palabras me alegran como una suerte de reivindicación, o de reconocimiento”.

Me pareció que no todos los profesores se manifestaban a este respecto. Me parece que algunos como Blanca Tarnopolsky, apoyaba a Gilda para la lucha política interna de la escuela, pero Blanca estaba preocupada por darle fundamento científico a todo, era me parece científicista y materialista, y yo me trencé con ella en una discusión sobre los instintos que para ella no eran más que reflejos condicionados, y para mí eran complejas estructuras biológicas y de conducta, que acompañan a la especie y se transmiten por la herencia, tal vez. Me pareció siempre que su postura era reduccionista. Ella se basaba en la Reflexología y en el psicoanálisis, me parece. Para mí ella no era muy

coherente (quién puede jactarse de serlo!) pero a mí me sirvió para tener alguien con quién discutir, que no es poco.

Este ambiente de diálogo respetuoso se daba en nuestra división y supongo que en la otra que también estaba en "la experiencia", pero nos llegaban los ecos de críticas a la experiencia por parte de docentes de otras divisiones. Al cumplir los 25 años de egresadas, hablé con docentes del establecimiento, y les pregunté sobre lo que se opinaba entre los colegas acerca de la experiencia. Lo que recogí, ya no recuerdo de quiénes, era que no habían medido las consecuencias sobre las alumnas, a las que según ellos, nos infundieron una excesiva autoestima, al punto de creernos más o mejor preparadas que las otras alumnas.

No oí nada sobre aspectos ideológicos, pero a juzgar por la reacción de la Prof. Cogorno que hizo un "desagravio" a Moreno (el cuadro se había bajado para pintar el aula), sospecho que pensarían que se cultivó en nosotros un espíritu irreverente, opinión ésta con la que para nada concuerdo.

EL PRIMER DÍA DE CLASE

Lo recuerdo en forma vívida. Llegó el Dr. Pisano, puntualmente a la primera hora, y nos dijo que ese primer día íbamos a hablar de la organización general del trabajo del año.

Explicó que la dirección, de acuerdo con un grupo de profesores, decidió comenzar con nosotros y otra división una experiencia pedagógica importante, basada en los principios de la ESCUELA NUEVA, ya utilizados en otros países, y que ellos consideraban muy beneficiosos para nuestra educación.

Dijo que eligieron a nuestro curso, ex 3° 6ª, por las cualidades del grupo, integrado, sin muchos problemas, y no sé si dijo que nos fusionaron con parte de otro grupo. En cuanto al n° 6ª, porque el grupo de profesores de esa división querían hacer la experiencia, tenían condiciones para llevarla a cabo, y que en ningún caso se les obligó. Incluso creo que dijo que el que lo deseaba podría cambiar de división. También nosotros teníamos unos días para resolver si adheríamos o no a este enfoque, y si queríamos, la Dirección nos cambiaba de curso. Aclaró que por tratarse de un cambio muy profundo que consistía en asumir la autodisciplina, no tendríamos celadores ni castigos disciplinarios como las amonestaciones, sino que el mismo grupo debía regular su conducta y buscar las sanciones adecuadas, esto mismo podía producir miedo, temores, y que debíamos darnos tiempo para pensar y resolver.

Recuerdo que me fui a casa muy confundida, angustiada, les conté a mis padres, y ellos me alentaron a esperar unos días y luego a continuar.

Creo que dedicamos 2 ó 3 días a hablar con los profesores, y luego a leer sobre la Escuela Nueva en bibliotecas, a aportar lo hallado y discutir. Así se fue amalgamando el grupo, que se organizó con asambleas de curso en horarios cedidos rotativamente y voluntariamente por los profesores.

LA ORGANIZACIÓN DEL CURSO

Elegíamos una presidenta que duraría dos meses y luego se volvía a votar. No recuerdo si la primera fue Marta Argüello o Nancy Menu-Marque (Nota de Silvia Braslavsky: fue Marta Argüello). Además se conformaron comisiones con voluntarias para arreglo del aula, fiestas, estudio, disciplina y no sé si alguna más. Recuerdo cuando la de arreglo del aula propuso y realizó la pintura, con color verdedito y crema, alternado en el placar, tipo damero. Me parece que Nancy Menu-Marque, Delma Curotto, Susana Marota, Marta Argüello y otras estaban en esa comisión. Lo cierto es que el aula quedó renovada, preciosa y la cuidamos entre todas.

LOS PROFESORES Y EL MÉTODO DE TRABAJO

De Gilda Romero Brest, quiero destacar el recurso del diálogo, que ella usaba muy bien y a través de este diálogo y preguntas sobre la realidad, nos guiaba para inferir conceptos y enriquecerlos con la lectura de textos sencillos, destinados a la formación de maestros, de los cuales leímos muchos, de la colección Kapeluz, de Averill, por ejemplo. Recuerdo que una de las primeras que tuvo que exponer en Pedagogía sobre el proceso educativo, fue Delma Curotto, que lo hizo a la perfección, con dibujos en el pizarrón y gesticulando tal cual como lo hacía Gilda. El tema era sobre la educación, sociedad y cultura, y la formación de la "personalidad básica" a la que daba origen el proceso educativo.

Todas estas clases y la utilización de estos recursos, marcaron decisivamente mi práctica profesional años después. Ciertamente además la tuve a Gilda Romero Brest en la Facultad también, como adjunta de Mantovani.

El método consistía en general en leer textos con posturas diversas, a veces opuestas



y luego debate o puesta en común, sacando conclusiones. Esto es lo que hizo la diferencia entre nuestra formación y la de los demás maestros de la época. Además, tanto Tula, como Romero Brest, como Tarnopolsky, como Ferrari, nos daban a leer textos originales de nivel universitario. Leímos a Jonas Cohn, Dewey, Karl Jaspers, y con Pisano la Historia Argentina con documentos de la época, confrontando las diversas posiciones que él con mucha inteligencia nos presentaba como distintas propuestas para resolver un problema. Una de las cosas geniales de Pisano era que presentaba la historia como la vida de una sociedad que tenía contradicciones, necesidad de organizarse para responder a los desafíos de cada momento. Entonces, en el Virreinato del Río de la Plata había tal problema, por ejemplo el vacío de poder en España porque el Rey estaba preso. Moreno sostenía que debía resolverse con independencia de la Metrópoli, Saavedra y otros sostenían que había que encontrar una salida transitoria, local, hasta que el rey fuera repuesto en su cargo, por ejemplo. Lo mismo con la serie de Constituciones Unitarias y Federales. Para él, todos querían el bien del país, pero tenían una visión diferente de lo que era mejor, del tipo de país que querían organizar.

A veces pienso ¡Qué lindo sería discutir un grupo hoy con Pisano, o al menos con su metodología!. En aquel tiempo éramos un poco ingenuas y bien intencionadas. Hoy hay más prejuicios tal vez y más intereses creados... También es verdad que es más fácil ser objetivo con la realidad pasada y muchos años de distancia, que con la realidad del presente.

La selección de los contenidos, daba lugar a los de la actualidad e intereses de los alumnos, como por ejemplo la profesora de higiene y puericultura nos enseñó sobre concepción, embarazo, parto y puericultura. El apellido creo que era Orfila.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Considero que la experiencia vivida por nosotras, al menos por mí en esos dos años (1957-58), fue tan significativa y de una calidad humana y pedagógica tan grande, que orientó y llenó de luz mi vida familiar y profesional y me facilitó un desempeño muy pleno y placentero en la carrera docente que desarrollé.

Al igual que mis compañeras, deseo rendir homenaje a este grupo de docentes que se atrevió a comprometerse con un cambio saludable y tuvo la valentía de emprender ese camino.

MARÍA CELIA MAGLIONE

Neuquén, 19 de Agosto de 2011

¿QUÉ RECORTAR DE ESTA MARAÑA DE RECUERDOS QUE ME ASALTAN?

Leyendo lo de Silvia y lo de Irma – tan detallado y con una contextualización política muy rica – pienso que lo mío apuntará más a lo afectivo que, creo que a mí – y por lo que leo a muchas – me ayudó a comprender y aliviar esa etapa tan difícil, compleja, insegura y a la vez llena de sueños y rebeldías que fue la adolescencia.

El Normal N° 4 fue refugio, estímulo para aprender y desarrollar nuestras propias capacidades y vocaciones.

Evidentemente fue una gran suerte que nos seleccionaran para emprender un cambio tan jugado como fue lo que Gilda (Romero Brest) llamaba “el método nuevo”. Y es cierto lo que comentaron en la institución sobre que “nos la creíamos”, ¡cómo no! Si podíamos teatralizar obras que leíamos en las clases de Literatura – yo hice un Jettatore (Gregorio de Laferrère) inolvidable en el escenario de nuestro salón de actos aplaudida por docentes y alumnas “muertas de envidia” porque ellas no gozaban de ese privilegio. Lo mismo pasaba con “educación sexual”, ¡absoluta novedad! que se mantenía reservada a nuestras divisiones, tanto es así que para ese tema se nos llevaba también al salón de actos y se cerraban los cortinados de la parte alta para que nadie espiera.

El tener Gabinete Psicopedagógico y ese sistema de autogestión disciplinario – aunque no nos salvaba del todo de “la Laverán”, una jefa de preceptoras que era muy baja y menuda pero lo compensaba con una enorme rigidez y voz tormentosa con las que provocaba bastante miedo aunque nos sabíamos amparadas fundamentalmente por ese ser extraordinariamente bueno, con respeto y amor por las jóvenes a las que reconfortaba en momentos problemáticos y orientaba cuando nos veía en la cuerda floja de lecciones o notas. Me refiero a Blanca Tarnopolsky, la desaparecida Blanca, la torturada Blanca... ¡Qué dolor tan inmenso, qué impotencia cuando supe esa noticia en los aciagos días de la última dictadura!

Tal vez por sentirnos respetadas pudimos responder con respeto. Tal vez por sentirnos orientadas con vínculos pedagógicos firmes pudimos tener límites claros que nos llevaron al ejercicio de una libertad responsable.

Me acuerdo de esas clases de Pisano sobre Historia del Arte porque ya había terminado el programa y nos preguntó si nos interesaba esa propuesta. ¡Qué gran puerta abrió a nuestras emociones y sentimientos, a la admiración por los artistas!

Creo que fue una experiencia vital para mí. Lo dije en mi primer correo y lo reafirmo: no sólo me aseguró mi deseo de ser maestra sino que, además, me orientó para seguir Ciencias de la Educación y para comprometerme responsablemente con el estudio y la producción de conocimiento.

No me cabe duda de que para los responsables fue una gran batalla porque no era fácil – no lo es hoy – introducir cambios en una institución conservadora como lo era la Escuela Normal.

Seguramente – en muchos casos lo podíamos percibir en las clases y sobre todo en las maneras de evaluar – no todos los docentes tenían el mismo convencimiento sobre el cambio en la formación docente y tampoco había un marco teórico tan fuerte para sostenerlo y fundamentarlo. Por eso me parece que sí, fue fundamentalmente metodológico, no epistemológico. Aunque sabemos hoy, sobre todo las que hemos seguido en este terreno, que “el cómo” tiene un enorme poder en el cambio de actitudes y en el posicionamiento ético y político.

El contexto histórico no permitió que se afanzara hasta dar paso a un cambio profundo en el paradigma cognitivo. Seguimos sin lograrlo y por eso nos parece tan importante haberlo podido vivir por aquellos años. Yo seré una eterna agradecida a la vida por ello.

UNA FOTOGRAFÍA RECUPERADA EN EL RECUERDO

25 de Noviembre de 1958

Aparentemente una mañana más de 5° año, aunque ya con ese estado de nervios y expectativas por lo próximo del final de clases. Éramos “las egresadas del cincuentenario” es decir, además de ser protagonistas de una experiencia pedagógica renovadora también nos tocaba recibir el título de maestra en medio del festejo de las Bodas de Oro de la escuela.

Eso significó colaborar activamente en la ornamentación, en el arreglo de nuestras aulas y en ser las responsables de recibir a los invitados especiales el día que se estableciera para la colación de grado. Por ese motivo, esa mañana – ya cerca del mediodía – estábamos en el salón de actos comentando todas estas tareas. En un momento dado, oímos la voz de “la Laverán” que nos pedía nos acercáramos para escuchar lo que tenía que comunicarnos y así lo hizo, como siempre, estilo proclama militar:

-Señoritas, ha finalizado el año lectivo. Vuelvan a sus aulas para preparar la salida.

(Por miedo a que preparáramos una movida “desordenada” con los egresados del Mariano Moreno – nuestros vecinos de barrio – se estilaba eso de negarnos saber cuándo finalizaban las clases).

Un remolino de agua helada no hubiera tenido el mismo efecto: hubo exclamaciones, abrazos, preguntas, y sobre todo lágrimas.

El factor sorpresa no hacía más que precipitar esa sensación de vacío que provocaba la idea de ya no ser del secundario, de ya no saber qué nos esperaba al año siguiente... Crecer, esa sensación antinómica de quererlo y temerlo...

Llegar al aula fue darnos cuenta totalmente de ese “quedar afuera”: no más nuestro asiento, el contacto con las compañeras, la preocupación por hacer la tarea...

Más lágrimas, más tristeza y allí, la mano amiga de Blanca, su presencia para ayudarnos a guardar todo y a darnos aliento para que cumpliéramos con la responsabilidad que, cada año, correspondía a quiénes se iban: mantener viva la tradición de la despedida.

Guiadas por sus palabras, formamos y salimos a la calle. Rivadavia tenía toda la actividad de los mediodías laborales pero la gente empezó a pararse al ver a un grupo de jóvenes con guardapolvos blancos galardonados con un azulejo azul del que pendía el nuevo título, paradas mirando hacia el edificio de la vieja y gallarda escuela. Cantamos con profunda emoción “Samay Huasi la casa de paz”...

Al igual que el ceibo que en cada final teñía de rojo la entrada, cada una de nosotras era una flor estallando en primavera para avanzar sobre un tiempo que no podíamos prever.

Dedicado a los MAESTROS LUMINOSOS que acompañaron ese tramo de nuestra vida

Y que hoy, después de 53 años, surgen en el recuerdo con la luz de nuestro agradecimiento.

A las compañeras que ya partieron pero siguen perteneciendo al grupo para siempre.

MARÍA LUISA TESSI (MARILÚ MAINETTI)

APRECIACIONES ACERCA DE NUESTROS DOS ÚLTIMOS AÑOS DE ESCUELA SECUNDARIA 1957-1958.

Al efectuar una mirada retrospectiva después de 50 años de egresadas sobre la experiencia vivida en la Escuela Normal N° 4 Estanislao Zeballos de la Capital Federal, veo el paso por la misma como una aventura inédita, a la cual fui invitada a participar como un privilegio, dentro del total del alumnado.

Del análisis del resultado obtenido puede hacerse una analogía con la actividad culinaria. Si para obtener un plato de excelencia seleccionamos los mejores ingredientes por su tamaño, frescura, color, origen y ponemos esos elementos en manos de un chef de valía el producto que se obtenga será sin duda excepcional.

En el año 1958, de 9 divisiones existentes hasta el final del ciclo básico, se desmembraron los cursos, eligiendo para la experiencia a las alumnas de nueve o más de promedio (Nota de Silvia E. Braslavsky: no fue así conmigo que tuve menos de 9 en los tres años. Creo que no fue este el criterio. Además sólo se seleccionaron alumnas de tres de las nueve divisiones, 6ª, 8ª y 9ª).

Con ese grupo humano se formó el cuarto año, sexta división. El grupo fue confiado a un profesorado de elite, dispuesto a una aventura educativa en la que puso su amplia capacidad informativa y formativa. Todos ellos simultáneamente a desempeñarse como nuestros guías lo hacían en claustros universitarios, escribían libros de texto de las materias que impartían, daban conferencias y hasta tuvimos a la primera Subsecretaria de Educación, María Arsenia Tula, dentro del equipo de profesores.

La experiencia extrajo del alumnado capacidad de estudio, organización, poder de síntesis, investigación directa, compromiso social con el grupo y responsabilidad personal.

No es fortuito que todas recordemos los mismos nombres: Gilda Lamarque de Romero Brest, Blanca Tarnopolsky, María Hortensia Palisa Mugica de Lacau, María Arsenia Tula, Natalio Pisano. Cada uno de ellos marcó de alguna forma nuestra incipiente personalidad. Gilda era, como ella misma decía: “el arquetipo imitable que debe ser un docente”. Recuerdo que me sentaba en el primer banco para ver bailar sus manos. Expresaba con ella su decir y reforzaba así el énfasis en transmitirnos que “los valores no son sino que valen”. En los años que me desempeñé como docente tuve especial cuidado en cumplir sus mandatos, cuidando desde el lustre de los zapatos al brillo natural de las uñas, el estricto cumplimiento de los horarios, el lenguaje y la postura (arquetipo imitable).

Blanca Tanopolsky con su calidad humana, siempre dispuesta a escucharnos y, más allá de la psicología que era su área, nos dirigió a la senda de los derechos humanos, postura que la llevaría a una injusta muerte.

La Sra de Lacau, además de ser nuestra Rectora, constituyó para nosotras un premio de lotería, por haberla tenido como profesora de Lengua. Su profundo conocimiento de su área, unido a su entusiasmo por el experimento educativo, redundó en un resultado óptimo para nosotras, obteniendo un nivel en su área que valoramos después, al comprobar las diferencias con nuestros pares de otros colegios. Aun recuerdo con nostalgia su admiración por Conrado Nalé Roxlo y por Espronceda. Con respecto al último, nos destacaba que en el Canto a Teresa utilizaba un recurso de subrayar su desprecio a la infiel usando la doble f en la expresión “entre el fétido fango detenidas”. Nos abrió las puertas a la literatura poniendo a nuestro alcance obras de singular valor.

Pero, si bien lo he mencionado último, para mí Natalio Pisano fue El Maestro. Su triple titulación de maestro Normal, Lic. en Filosofía (o Letras) y Abogado, le dieron el sentido de Weltanschauung, de lo que siempre nos habló Gilda. Pisano nos vendió la historia. Tuve la suerte de tenerlo de primero a quinto año en su materia, por lo tanto fue un largo camino compartido de gráficos, mapas, síntesis, investigaciones, líneas numéricas para ubicar fechas, civilizaciones y revoluciones. Pero a esto debe agregársele el elemento que lo hace inolvidable: su capacidad de dibujo humorístico, desplegado con toda soltura y rapidez, haciendo que cada imagen quedara grabada por siempre en nuestra mente. Un ejemplo de esto fue la bañera con patitas de león (bañera antigua), que representaba la cuenca del Mediterráneo, en la cual trataban de bañarse al unísono un griego, un egipcio, un romano y un persa. También un fenicio, que tanto le daban que hacer. Todo en tres trazos que no dejaban dudas sobre el origen de cada bañista. También recuerdo que para ejemplificar el ancho de una calle medieval dibujaba dos edificios de no más de tres pisos donde dos vecinos extendiendo el brazo se daban la mano de balcón a balcón.

Sus clases sobre cultura general, que impartía los sábados en el salón de actos de la



¹ V. *El Monitor de la Educación Común*, Buenos Aires, a. XXXIII, t. 53, 1915, pp. 30-31.

escuela, nos pusieron en contacto con el arte en general. Ahí aprendimos a escuchar un concierto, diferenciar instrumentos, a ver un cuadro, determinar un estilo arquitectónico. Y todo lo hacía “por amor al arte” propiamente dicho, ya que esas horas no le eran retribuidas.

Al comparar el nivel de educación de la actualidad con ese, nuestro paso por el secundario, advierto cuánto se ha deteriorado la enseñanza.

He hecho un análisis de los últimos profesores (4º y 5º año) pero no puedo dejar de mencionar y recordar a los que nos formaron anteriormente hasta 3er año y que a pesar de no formar parte de la nueva experiencia educativa, fueron partícipes indirectos del proyecto con su labor. Destaco a la Sra Leonor Bonfanti de Frumento en lengua. Nos hizo amar a Bs. As. instándonos a verla con ojos de turista; a la Sra Marina González de Seoane, profesora de Educación Física que más allá de formarnos en esa materia, nos aconsejó en lo moral, siempre dispuesta a escucharnos y ayudarnos con nuestros conflictos adolescentes. Tan grande fue su influencia sobre mí, que decidí que el día de ser madre y tener una hija le pondría Marina en su honor y recuerdo. Pero no pude cumplir mi deseo ya que tuve un solo hijo varón. También recuerdo con admiración, respeto y agradecimiento al profesor Daniel Ruiz, quien con su enseñanza del latín nos abrió la comprensión lógica de la gramática castellana, suponiendo esta circunstancia una ventaja manifiesta para el dominio de la lengua. A todos ellos mi recuerdo y gratitud.

MIS RECUERDOS, NANCY MENU-MARQUE

MIS RECUERDOS Y EXPERIENCIAS EN LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS EN EL NORMAL N° 4 (1957-1958).

En cuanto mí, lo cierto es que no sé por dónde empezar...Mis recuerdos de los años '57-'58 ocurren como fogonazos o centelleos sin ningún orden o razón.

La alegría y actividad frenética de pintar el aula, cambiar la disposición de los bancos, “hacerla nuestra”, que recuerdo como consigna.

- Las reuniones en casa de una u otra de las integrantes de nuestro grupo de “trabajo en equipo” (Marta Argüello, Delma Curotto, Susana Marotta, Nancy Menu-Marque), ostensiblemente y religiosamente para discutir el material, preparar un informe o una presen-

tación, trabajo intenso. Pero también, la factura con el té, las conversaciones sobre los chicos (Delma y Susana eran las que sabían más del asunto), los profesores, etc.

- Los sábados en los que nos juntábamos en el Auditorio a escuchar y aprender en forma cooperativa y global cómo la geografía, la historia, la cultura y las artes (literatura, música y pintura) se nutren las unas en las otras en distintos periodos históricos. Los profesores de cada especialidad, presentando y mostrando material complementario. Comprender, en una palabra, que la historia del mundo y de la raza humana, es necesario analizarla teniendo en cuenta la complejidad de todos sus aspectos. Recuerdo que alguna vez nos reunimos junto con uno de los colegios de varones (el Colegio Mariano Moreno) porque teníamos profesores en común. Hubieron ciertos “alaridos” porque eso era sancionar la “coeducación”!
 - Estar en la calle, por Rosario (calle paralela a Rivadavia, entrada alternativa a la escuela), tratando de disuadir a las chicas que no querían hacer huelga de que la causa era justa y había que quedarse afuera. Al día siguiente, después de hablar con algunos de los profesores (no recuerdo quiénes), entré yo de vuelta al colegio con la convicción de que “la causa” (laica) iba a recibir más ayuda si se respetaban las instituciones que existían sin causar disturbios, que haciendo lo opuesto y dando lugar a que se tildara de “elementos agitadores y delincuentes” a su apoyo.
 - Ensayos los sábados para una representación (no sé de que obra), la mejor forma de aprender literatura...
 - Conversaciones con Gilda Romero Brest y Blanca Tarnopolsky acerca de la carrera que me interesaba, sociología en principio, para poder cambiar el mundo! Gilda con su increíble claridad intelectual, señalándome la realidad de lo que la sociología me podría brindar y viceversa...opté por psicología y no me equivoqué.
 - Las prácticas y el terror a tener que “dar clase”: manejar a los chicos, presentar el material y terminar a tiempo...
- ¿A? ¿? ¿?_Así que fuí elegida Presidente del curso? No recuerdo cómo ni cuándo...
- Las visitas a las bibliotecas, a hospitales y a un orfanato.
 - Mi viaje a Mendoza (por eso no debo haber ido a la cena de fin de curso en el restaurant Loprete) para representar el programa del Normal en unas Jornadas en el Normal dependiente de la Universidad de Mendoza.

MI VISIÓN A LA DISTANCIA

Lo que puedo sacar de estos recuerdos muy parciales y desconectados es que aprendí a trabajar en grupo, a colaborar con otros y escuchar a cada uno con respeto y paciencia, a ver las cosas desde una perspectiva más compleja de la que generalmente se considera, lo cual lleva a pensar en soluciones menos simplísticas y a actuar en forma menos unidireccional y rígida. Aprendí que la realidad no es blanco y negro (ej., “libre y laica”) sino que es una serie de gradientes del blanco al negro y está en uno mismo el poder manejarse dentro de toda la gama sin “perdersé”.

Mientras formé parte de ese “experimento”, nunca me cuestioné o creí que era algo extraordinario. Pero con el correr del tiempo y en conversaciones con otros argentinos, recordando nuestras experiencias del secundario (y muchas veces en función de criticar la enseñanza en USA a la cual nuestros hijos estaban expuestos o quejándose ellos de lo que había pasado con la educación en Argentina), me di cuenta de lo excepcional que había sido nuestra formación. Yo no tenía recuerdos de hacerme “la rata” –sabía que mis compañeras eran las que pasaban lista y que me iba a tocar a mí un día hacerlo; o tratar de escabullirme para que la celadora no se diera cuenta de que llegaba tarde, porque no había celadora; o no hacer mi parte del trabajo porque el equipo entero iba a ser penalizado; o estudiar para el examen solamente; o copiarlo; oh... Sí, nuestra experiencia había sido excepcional.

LOS PROFESORES

De los profesores tengo los mejores recuerdos, Pisano era un tipo extraordinario, con una cultura tan amplia y una forma de transmitir sus conocimientos que no se centraba en el “dato” sino en el significado del hecho. Fui una de las privilegiadas alumnas del Normal que lo tuvo de profesor los 5 años! Los debates sobre la didáctica y las orientaciones educacionales, no los recuerdo, pero los de filosofía sí. ¿Existe una jerarquía de valores inmutable? o, la jerarquía de valores se establece de distinta manera en ¿distintas culturas, épocas históricas, etc? No recuerdo el debate del crucifijo o Moreno, pero recuerdo que había el retrato de un prócer (por lo visto Moreno) en la pared, pero no un crucifijo. Y recuerdo que la discusión se centró en dos puntos: que la escuela ya no enseñaba religión y que había muchas otras creencias representadas en el grupo.

MI RELACIÓN CON MARÍA HORTENSIA PALISA MUJICA DE LACAU

Mi especial relación con María Hortensia Lacau empezó a partir de un ensayo que tuvimos que escribir y que, a diferencia de otras correcciones de “lenguaje/literatura”, recibí una o dos páginas enteras de sus reflexiones sobre el contenido y no la forma, la ortografía o, si se ajustaba o no, a lo requerido. Al terminar la escuela, y debido a que al volver de Mendoza nos reunimos para dar mis impresiones de las Jornadas, comenzó una relación que duró hasta poco antes de su muerte. No recuerdo exactamente qué pasó en el Normal después de nosotras, pero sé que María Hortensia renunció ante la imposibilidad de continuar la labor que se había propuesto debido a insinuaciones, intrigas y malicia. Fui su secretaria en Kapelus, cuando era directora de la colección de obras anotadas para las escuelas y fue uno de los trabajos que más he disfrutado en mi vida, a pesar de lo monótono que puede ser comparar textos, corregir galeras, y, en esa época, volver a pasar en limpio (a máquina) textos enteros. Pero con ella me interné en el análisis literario, en aprender a elegir ilustraciones para los textos, a la importancia de ser fiel a lo que el autor presentó, a explicar las cosas tratando de integrarlas en el mundo del que las va a leer. Y además, a como ser un ser humano digno, solidario, con fortaleza pero con calidez. Le debo mucho y en particular, haber sido la que siempre me dio su soporte incondicional en todo lo que me propuse hacer. No puedo ser ni objetiva ni imparcial en mi juicio.

CONCLUSIONES

Hasta aquí mi perspectiva. Estoy segura de que hubo profesores no tan maravillosos y de hecho, a muchos ni los recuerdo a pesar de que los nombres me resultan “conocidos”, pero la experiencia “in toto” creo que fue única. Releyendo los recortes de diarios de esos dos años y las polémicas a nivel nacional que se llevaron a cabo, me doy cuenta de la trascendencia de la época que vivimos y de la necesidad de poner nuestra experiencia en esa perspectiva.



El aula del curso 5º-6º, 1958

NÉLIDA (CHOLY) SURIANO

REFLEXIONES

1955 fue un año de confusión y “transformación”; en ese preciso año entré como alumna a segundo año 9na división de la Escuela Normal N°4. Por entonces había un director (cuyo nombre no recuerdo), ¿Cómo pasó y terminó ese año? Yo diría que fueron tiempos borrascosos, pero en medio de la borrasca, guardo sentimientos entrañables hacia profesores y compañeras.

1956: estoy en tercer año, más segura y afirmada en la escuela y descubro que la escuela no es la misma. El cambio es sutil, pero existe. La directora es ahora la profesora María Hortensia P. M. de Lacau. Para muestra vaya un ejemplo: teníamos una profesora de Biología que era lo antipedagógico, desde su aspecto hasta sus inexistentes clases. Respetuosamente, nos quejamos a la dirección de la escuela; la señora María Hortensia vino a presenciar dos clases de biología y nos cambiaron la profesora. Fue sustituida por una señora que después felizmente volvimos a tener en quinto año como profesora de puericultura (Orfila). Se preguntarán: ¿y esto a que viene? Viene creo a que el génesis de la experiencia ya estaba latente, y si la idea fue de Gilda R. Brest o de Blanca Tarnopolsky o de la mismísima Sra. de Lacau ¡que va! Se hizo y todas pusimos lo mejor de nosotras para lograrlo y vaya mi agradecimiento que supongo unánime, para esos profesores que tenían espíritu de cambio y muchas veces habrán dejado de lado aspiraciones personales para concordar en esta experiencia.

ENTREVISTAS

Las entrevistas audio grabadas realizadas a las participantes de la experiencia, serán incorporadas próximamente para ser reproducidas de forma on line.

ANTONIO SALONIA

17.10.2011

Vidal 1861, Nueva Escuela Argentina 2000

ASISTIERON: Irma Espasande, Susana Marotta, Silvia Braslavsky

Antonio Salonia tomó la Subsecretaría de Educación en el entonces Ministerio de Educación y Justicia, en Mayo de 1958. Ministro era McKay, Presidente de la República era Arturo Frondizi, o sea que él no estuvo en el origen de la experiencia en el Normal N° 4.

Se trató de recordar bajo qué circunstancias políticas y de política educacional se encaró o permitió la experiencia de "Escuela con autodisciplina y autogestión" en el Normal N° 4, experiencia que comenzó en 1957.

Antonio Salonia remarcó que hubo varias experiencias y que era importante tener la alianza de los docentes dispuestos a incorporarse a un proceso de transformación educativa. Se mostró muy abierto pero pudo aportar pocos recuerdos específicos. Agregó que la política de ellos fue alentar las innovaciones propuestas por los docentes, de las cuales sólo recuerda la del Liceo N° 3 de Barracas, donde era Directora la Sra. de Mathov.

La experiencia consistía en tratar a la vez un tema desde variados puntos de vista, por ejemplo geográfico, histórico, económico y social al mismo tiempo en las distintas asignaturas.

Eso también se hizo en el Normal N° 4, si mal no recuerdo, tratar de presentar la realidad como una, y las ciencias como recortes o enfoques complementarios sobre esa realidad.

Salonia afirmó que ellos no promovieron ninguna reforma, porque no creían en la imposición de cambios, y mucho menos en cambios generales en las escuelas sin experimentación previa. Por eso se limitaron a alentar los cambios en los que creían los docentes, y circunscriptos a las escuelas de los propulsores de los mismos.

Antonio Salonia entregó varios libros en los cuales podemos encontrar sus ideas acerca de la educación con autodisciplina y responsabilidad y acerca de otros aspectos de política educacional.

La reunión fue muy agradable y en un clima cordial, duró una hora y media. No hubo detalles acerca de la experiencia del Normal N° 4.

MARÍA ARSENIA TULA

7 de Mayo del 2013

El día 7 de mayo de 2013, María Arsenia Tula nos recibió en el escritorio de su hermoso departamento de la Calle Catamarca, cerca de Once en Buenos Aires, donde está rodeada de fotos familiares y de recuerdos de sus encuentros y actividades a lo largo de su vida. Fuimos muy cordialmente atendidas por María Arsenia y su acompañante, Delicia.



María Arsenia, de 92 años, recordó durante la conversación muchos tramos de su productiva vida como educadora y organizadora de actividades educativas y de formación profesional (ver biografía aparte). Su visión fue clara y en general hizo un balance muy positivo de sus actividades. Se mostró muy contenta por nuestra visita y muy dispuesta a

compartir sus recuerdos con nosotras.

En relación a la experiencia de “Escuela Nueva” en el Normal N° 4, recordó que al principio hubo desconfianza entre algunos profesores, por ejemplo entre ella misma y María Hortensia de Lacau, pero luego rápidamente pudieron trabajar muy bien. Señaló además, que ella ya trabajaba con algunos de los conceptos introducidos en el colegio, como la no aplicación de castigos disciplinarios (por ejemplo las amonestaciones), la participación activa de los alumnos en el proceso de aprendizaje y la idea del autocontrol responsable.

María Arsenia señaló que en el cuerpo docente había varios grupos, uno muy opuesto a las innovaciones propuestas, otro muy entusiasta y seguidor de las nuevas propuestas y algunos otros, entre los que ella misma se encontraba, que aceptaban las nuevas propuestas, manteniendo una mirada crítica, y que participaron en la experiencia. Recordaba que los profesores que no aceptaban las innovaciones no fueron obligados a aplicarlas (destacamos que sólo dos de las nueve divisiones del 4° año de 1957 participaron del nuevo sistema introducido en la Escuela). No recordaba, sin embargo, con qué criterio se seleccionaron las alumnas que integrarían las dos clases en el nuevo sistema.

Consideró María Arsenia que la experiencia fue muy buena, y que hubo luego algunas experiencias similares y de mayor profundidad y duración en las que ella participó. En particular, destacó la experiencia en Villa María (Córdoba), en el Profesorado Bernardino Rivadavia, bajo la conducción de Antonio Sobral y en el que ella impulsó la introducción de Directores de Curso, gabinete psicopedagógico, etc. Los aspectos salientes de esa experiencia se encuentran en la “Biografía de Antonio Sobral Escrita por Daniel Baysre” en la página de la Fundación Dr. Antonio Sobral: <http://www.bibliotecarivadavia.edu.ar/institucional/fundacion.htm>.

La entrevista fue muy cordial y María Arsenia expresó su interés en recibir nuestros escritos y en recibir otras visitas que le recuerden sus años en la actividad docente. Le mostramos fotos de los años 1957-58 para que recordara quiénes éramos. Fue todo muy agradable y rejuvenecedor.

DOCUMENTOS

Primeras Jornadas Pedagógicas del Personal Directivo de la Enseñanza Media, julio 1957
Recortes periodísticos Referenciados y datados
Legajos docentes



De izquierda a derecha: Martha Bertazzi, Martha Visús

PRIMERAS JORNADAS PEDAGÓGICAS DEL PERSONAL DIRECTIVO DE LA ENSEÑANZA MEDIA

Julio de 1957, Presidente: Raúl Moglia, Vicepresidenta: María Hortensia Lacau.
Las Jornadas se realizaron en el Normal N° 4.

Uno de los temas a discutir y elaborar fue: “Cómo se enseña, a quiénes se enseña y para qué se enseña”. María Hortensia Lacau estuvo a cargo de las deliberaciones sobre el tema y las conclusiones que relató al final de la jornada fueron las siguientes:

“Educar desarrollando, por encima de todo, el sentimiento y el concepto de la libertad responsable, o de la responsabilidad dentro de la libertad; educar teniendo en cuenta al sujeto de la educación; el profesor debe ser el conductor del aprendizaje; debe dejar de ser el que enseña para ser el que ayuda a aprender; debe dejar de ser el que forma para ser el que ayuda a formar. Para esto se aconseja el trabajo en equipo y la utilización de pruebas de aprovechamiento, como así también difundir entre los profesores las técnicas de la evaluación que suplirán la mera lección; equilibrar lo informativo con lo formativo y orientador. Preparar al joven para la vida y la cultura en el ejercicio de sus propias aptitudes y el afianzamiento de su personalidad; formar la personalidad de los jóvenes desde el punto de vista de lo físico, lo emocional y lo intelectual. El alumno debe ser respetado como persona; cambiar la actitud del profesor: no se puede ser profesor sin una dosis de simpatía hacia la vida y sus criaturas. Hay que enseñar en disposición de ánimo de simpatía vital; para todo eso se hace imprescindible el dominio de la psicología del adolescente y la comprensión de todos sus problemas. El adolescente lucha por afirmarse como persona frente a los adultos de su ámbito. Debemos permitirle entrar en el mundo del adulto guiándolo, admitiendo sus opiniones, asignándole responsabilidad y aceptando y estimulando sus iniciativas; creación de gabinetes psicopedagógicos manejados por docentes y especialistas a los que se acerquen los jóvenes cuando sea preciso, buscando soluciones para sus problemas; sacar la escuela a la calle y traer la vida a la escuela. Lograr que el joven quiera su escuela, y la viva; que pinte sus aulas, que tenga un diario mural, revistas escritas u orales, que presente proyectos y planes, que tenga la sensación de que vive la vida de la escuela y él también ayude a orientarla y conducirla; acercar los programas de estudio a la vida y al tiempo en que nos toca vivir; división de la escuela en departamentos para establecer una coordinación entre las materias y una unidad de acción de los profesores. Designación de profesores encargados de curso; educar para la democracia, en la democracia y el autogobierno. Socialización del joven: hay que crear el clima para que sienta el espíritu de conjunto, de grupo. Aprenderá qué es dirigir, qué es ser dirigido y cómo se puede ser dirigido sin perder la dignidad.”

“El fracaso de toda expresión en materia de educación se debe al temor de los docentes de dar libertad a los alumnos. La didáctica es la cenicienta de nuestro país, porque ha sido enseñada dogmáticamente con temor a lo nuevo, a lo experimental. Tan importante es la reconstrucción material como espiritual del país: ésta debe tener como centro la escuela. El principio de la democracia es el de la educación, porque la democracia es una concepción de la vida. Si la democracia supone el respeto del individuo, aunque la escuela sea laica, obligatoria y gratuita, deja de ser democrática cuando no se concede el debido respeto a esa individualidad. La escuela debe dejar de ser monárquica, informativa e impositiva, para ser democrática y formativa. Hay que hacer de cada individuo una persona, no aislado sino en función social. Propiciar un acercamiento entre los educadores de los tres ciclos, a fin de proponer una solución integral al problema de la educación, tratando de sortear las dificultades que acarrea la inoperancia de los organismos específicos encargados de su gobierno. Libertad a los directores para que estructuren horarios que racionalicen la enseñanza, dando autorizaciones para experiencias parciales.”

RECORTES PERIODISTICOS

Los recortes de diarios (1957-1958) documentan la gran polémica que se creó sobre estos dos puntos. El enfrentamiento entre Arturo Frondisi y Risieri Frondizi (Presidente de la República y Rector de la UBA, respectivamente) y las luchas internas en las cuales la Iglesia Católica formaba parte, a fin de no poner en vigencia el Estatuto y demorar su implementación.

Las polémicas envolvían temas de fondo que requerían soluciones a problemas muy complejos. Por ejemplo, la co-educación a nivel secundario, opuesta vigorosamente por la Iglesia Católica, pero vigente de facto en el interior del país aunque no en la Capital; la autoridad absoluta de la Universidad Nacional a emitir títulos habilitantes para las profesiones; el papel de la religión en la escuela pública; la educación democrática vs. la instrucción cívica; y el papel de la ciencia en la educación (no sólo como asignatura sino en la aplicación de los conocimientos científicos en la formación y el desarrollo de la labor educativa).

Una Directora Deja su Escuela: Entra la Política

LA señora María Hortensia Lacau, directora de la Escuela Normal N° 4 Estanislao S. Zeballos, disconforme con el procedimiento ministerial para el ingreso de alumnas en su establecimiento, ha solicitado licencia por el término de un año. Entrevistada por nuestro cronista en su domicilio particular, la profesora Lacau manifestó que, en diversas oportunidades ha soportado el asedio de las "recomendaciones" para ubicar determinadas alumnas en la Escuela Normal, a pesar de haberse colmado las vacantes. El año pasado, dijo, por resolución ministerial, ordenó la inscripción de algunos alumnos fuera del número reglamentario, situación

que crea serios problemas a la escuela además de alterar el sistema de ingreso.

Expresó que en su oportunidad elevó una nota al Ministerio y que aceptó dichas inscripciones por cuanto el profesor Salonia, Subsecretario de Educación, le aseguró telefónicamente que no se iban a repetir, como en realidad fue, tales hechos. Pero este año, señala la señora Lacau, ya han llegado más de 30 inscripciones fuera del término reglamentario. Es decir que de nada vale, continúa, el puntaje obtenido para ingresar, si luego mediante "cuñas" se falsean los fundamentos del sistema, defraudando a los padres de esas niñas a quienes

han preparado para rendir el examen y obtener 38 puntos como mínimo, y luego ven con sorpresa que por orden del Ministerio se les da cabida a las que no han logrado el margen requerido por la reglamentación en vigencia. Como detalle de la lucha interna y externa que ha soportado en el cargo, la profesora Lacau refirió el incidente que sostuvo con el diputado Gutiérrez, quien concurrió a la Escuela llevando el nombramiento oficial de su esposa como vicedirectora del establecimiento. Afirmó la directora que no pudo darle posesión por cuanto el procedimiento estaba refidido con el Estatuto del Docente, dado que la postulante era "maes-

tra" con sólo cuatro años de antigüedad en el ejercicio de la profesión.

Posteriormente el diputado se entrevistó con el ministro y, por conducto de la Subsecretaría, telefónicamente, se le hizo saber a la directora que "no tenía que crear problemas".

Por último, la profesora Lacau— nos dice que se dedicará a su cátedra abandonando la dirección del establecimiento "con profundo dolor" señala que "la política no hay que hacerla en las escuelas con la legión de recomendados, presionando a quienes, como yo, hemos obtenido el cargo por concurso de oposición".

Las Jornadas cerraron con un discurso de Lacau que entre otras cosas señaló: "Las Jornadas en sí mismas las veo como una expresa y vigorosa reafirmación de principios vitales de formas de vida para la enseñanza argentina. Y junto a ellas la urgente concreción formal de dos necesidades que no pueden ya esperar postergación: la vigencia total del estatuto del docente, tal como fue redactado por la comisión que presidió el profesor Alessandri, y la creación del Consejo Nacional de Enseñanza Media."

UNAS JORNADAS SOBRE PEDAGOGÍA

Realizóse en Rosario la Asamblea Plenaria de Clausura

ROSARIO, 15. — En el salón de actos de la Escuela Normal de Profesoras Dr. Nicolás Avelleda se realizó la asamblea plenaria de clausura de las Jornadas Pedagógicas de Enseñanza Media, organizadas por la Asociación de Profesores Nacionales, Colegio de Profesoras y Diplomados y Colegio de Graduados en Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación, de Rosario.

Además de los delegados de esta ciudad, de esa capital y de otras provincias, asistieron a la asamblea final numerosos docentes, siendo considerados en forma general los despachos de las respectivas comisiones. Alrededor de algunos se plantearon nuevas deliberaciones, hasta que finalmente fueron aprobados.

Además, se facultó a la comisión organizadora para convocar a un congreso nacional de docentes para el año próximo.

En seguida, el vicepresidente de dicha comisión, doctor Jaime Soler, clausuró la asamblea.

También tomaron activa participación en estas jornadas 18 alumnas de la Escuela Normal No. 4, de Buenos Aires, acompañadas por la directora del establecimiento, doña María Hortensia P. de Lacau.

LEGAJOS DOCENTES Y RESOLUCIONES

R 476

6

Nota Nº 502.-

La que suscribe, María Vicenta Settler de Gilligan, Directora Suplente de la Escuela Nacional Normal Superior Nº 4, hace constar que la señora María Hortensia PALISA MUJICA de LACAU, se desempeñó en este establecimiento como Directora Titular y Profesora de 12 (doce) horas de cátedra desde el 28 de mayo de 1956 hasta el 5 de abril de 1960.-

Se extiende la presente constancia a pedido de la interesada, en Buenos Aires a los nueve días del mes de octubre de mil novecientos ochenta y cinco para ser presentada ante las autoridades de la Obra Social para la Actividad Docente (O.S.P.L.A.D.).-

María Vicenta Settler de Gilligan
MARIA VICENTA SETTLER DE GILLIGAN
DIRECTORA SUPLENTE

María Hortensia Palisa Mujica
MARIA HORTENSIA PALISA MUJICA
DIRECTORA TITULAR

il
:er
nic
en
5.
En
-e
iv
La
as

o-
r
a
o-

Constancia



Ministerio de Cultura y Educación

BUENOS AIRES, 11 ABRIL 73

VISTO la Resolución N° 22 del 4 del actual, mediante la que se constituye una Mesa de Trabajo para proyectar las normas a que se ajustarán las agrupaciones estudiantiles de nivel medio y atento a lo propuesto por el Consejo Nacional de Educación Técnica.

EL MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

RESUELVE:

1°.- Ampliar la Resolución N° 22 del 4 del actual, incorporando a la Mesa de Trabajo a que se refiere la misma, a los señores representantes del Consejo Nacional de Educación Técnica, Inspector Dn. Norberto A.I. BOND como miembro titular y al Inspector Dn. Silvio I. GATTI como suplente.

2°.- Regístrese, comuníquese y agréguese al Expte N° 28.393/73.

Jorge A. Tajana
 JORGE A. TAJANA
 MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

M.C.E.
FDL
6/4
6/4
6/4



Ministerio de Cultura y Educación

///

paciones estudiantiles que se organizarán en los establecimientos de nivel medio dependientes del Ministerio de Cultura y Educación.

2°.- Integrar este Grupo de Trabajo con los siguientes miembros: Inspectora Técnica Meli GARCÍA de LOPRETE; Inspectora Técnica Graciela MERONI; Profesor Carlos Alfredo GROSSO y Profesor Julio GÓMEZ.

3°.- Los integrantes del Grupo de Trabajo determinarán los canales de comunicación y diseñarán los instrumentos mediante los cuales formularán consultas a los distintos sectores comprometidos en el nivel medio de enseñanza y someterán a la consideración de la señora Subsecretaria de Educación la programación de sus tareas.

4°.- Aprobada dicha programación y luego de realizada las consultas, procederán a compatibilizar las distintas opiniones recibidas a través de la elaboración de lineamientos generales que permitirán reglamentar, a nivel de institución escolar, la acción de las agrupaciones estudiantiles,

5°.- Regístrese, comuníquese y archívese.

M.C.E.
IP

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]
JOSÉ A. ...
MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN



Ministerio de Cultura y Educación

BUENOS AIRES, - 4 JUN 1973

VISTO la derogación de la Resolución de La Torre, del 24 de octubre de 1936, por la que se prohibía la agremiación de los estudiantes secundarios, dispuesta por Resolución N° 19 del 1° de junio de 1973, y

CONSIDERANDO:

Que es necesario canalizar el entusiasmo de nuestros adolescentes por tomar parte activa en el proceso de reconstrucción nacional en que está empeñado el Gobierno popular establecido el 25 de mayo de 1973.

Que dicha participación debe efectuarse sin entorpecer el normal desenvolvimiento de los establecimientos de nivel medio y sin alterar la marcha del proceso enseñanza-aprendizaje.

Que para que ello así ocurra es necesario establecer normas generales para el funcionamiento de las organizaciones de estudiantes que se constituyan en el futuro.

Que para el establecimiento de estas normas debe consultarse a todos los sectores comprometidos en este nivel de la enseñanza.

Por ello;

EL MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

R E S U E L V E :

1°.- Constituir una Mesa de Trabajo en el área de la Subsecretaría de Educación, con el objeto de que proyecte las normas a que deberán ajustar su acción las agremi-



///

RESOLUCION N° 19



Ministerio de Cultura y Educación

BUENOS AIRES, le 1 JUN 1973

VISTO que es propósito de este Ministerio permitir la canalización de las inquietudes juveniles.

Que la Resolución del 24 de octubre de 1936, llamada "de La Torre" es limitativa de los derechos que corresponden a los estudiantes,

EL MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION

R E S U E L V E :

1º) Dejar sin efecto la Resolución del 24 de octubre de 1936, dictada por el ex Ministro de Justicia e Instrucción Pública, Doctor Jorge de La Torre.

2º.- Regístrese, comuníquese y archívese.

A handwritten signature in dark ink, appearing to read "Jorge A. Talana".

JORGE A. TALANA

MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION

M.C.E.
MP.2
6

Buenos Aires, 5 de abril

de 1960

RIVADAVIA 4950
BUENOS AIRES

VISTO:

la renuncia al cargo de Directora de la Escuela Normal No. 4 presentada por la titular del mismo Profesora María Hortensia Palisa Mujica de Lacau; y considerando que la actitud asumida por la renunciante está vinculada a la que adoptada anteriormente en franca violación de las normas prescriptas por el artículo 54 inciso 8° del Reglamento General para los Establecimientos de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial, de acuerdo con las cuales habría podido exponer privadamente a la superioridad los inconvenientes que, a su juicio, ofrecieran las medidas tomadas por la misma y esperar la ratificación o rectificación de esas medidas,-

EL MINISTRO DE EDUCACION Y JUSTICIA

RESUELVE:

1°) Aceptar la renuncia al cargo de Directora de la Escuela Normal No. 4 presentada por la titular del mismo Profesora MARIA HORTENSIA PALISA MUJICA DE LACAU y rechazar por improcedentes los términos de esa renuncia que impliquen una censura de los actos de la Superioridad.

2°).- Comuníquese, anótese, dése al Boletín de Comunicaciones y archívese.

RESOLUCIÓN N° 1360

ES COPIA FIEL

(firmado) LUIS R. MAC'KAY

Alfredo A. González Posadas
2° Jefe
Departamento de Nombramientos

Es copia fiel de la Resolución mencionada

SECRETARÍA DE EDUCACION Y JUSTICIA
BUENOS AIRES

Escuela Normal No. 4 ESTANISLAO S. ZEBALLOS

FICHA DE ACTUALIZACION

Nombres María Hortensia Deliz Apellido Paliza Mujica de Lac
 Nacional. Argentina Nacimiento (fecha) 30/10/1910 Lugar Capital Fed
 Carta de Ciudadanía _____ Fecha 1/1 Juzgado _____
 Clase D.M. M. Céd. Id. 1054362 Policia Cap. Federal
 Estado civil casada Hijos _____ Hijos _____ Af. Ley 4349, No. _____

	Nombre y apellido	nacionalidad	vive?
Padre	<u>Emilio Paliza Mujica.</u>	<u>Argentina</u>	<u>no</u>
Madre	<u>María Hortensia Salaverry.</u>	<u>peruana</u>	<u>si</u>
Cónyugue	<u>Alfredo Oaofre Lacru.</u>	<u>Argentina</u>	<u>si.</u>

Tiene pensión o jubilación concedida? _____ Caja-Ley No. _____
 Domicilio Venezuela 1212 T. E. (particular) 38-1097 Of.
Mestra Normal Nacional. Escuela Normal 229.
 Título Prof. de Esc. Sec. en Cast. y Libros Ins. que lo otorgó Instituto Nac. del Prof. S.
 Fecha de egreso: 30/10/1928 Registrado en D. G. de Personal No. _____
 ANTIGÜEDAD: (en la escuela) 1 mes.; (en la enseñanza) 14 años
 _____ (en la Administración Nacional) 14 años.
 Fecha y lugar donde juró la Constitución Nacional _____
 Cargo que desempeña en la escuela (administrativo) _____

C A T E D R A S

Asignatura	Hs.	Año	Div.	Turno	Tit. prov. o supl.	Observaciones
<u>Castellano</u>	<u>3</u>	<u>3º</u>	<u>2º</u>	<u>m</u>	} <u>Promocionaria</u>	<u>desde 14/5/56</u>
<u>"</u>	<u>3</u>	<u>3º</u>	<u>4º</u>	<u>m</u>		<u>" "</u>
<u>Literatura</u>	<u>3</u>	<u>5º</u>	<u>6º</u>	<u>m</u>		<u>" 17/5/56</u>
	<u>3</u>	<u>5º</u>	<u>7º</u>	<u>m</u>		<u>" "</u>

Declaro bajo juramento desempeñar en la actualidad — además del cargo en esta escuela — los siguientes cargos oficiales o privados:

Repartición	Dependencia	Cargo	Hs.	Asignatura	T. P. o S.	Sueldo
<u>Ministerio de Educación</u>	<u>Escuela Normal 4</u>	<u>Directora</u>			<u>titular</u>	

Dependencia que retiene el seguro obligatorio Esc. Nac. de Comercio 2º
 Dependencia que retiene Impuesto a los Réditos _____

28/5/56 Fecha María Paliza Lacru Firma

NOTA: Toda modificación con respecto a los datos contenidos en la presente

BUENOS AIRES, 11 2 JUN 73

VISTO la Resolución N° 28 del 4 del actual, mediante la que se crea una Mesa de Trabajo para proyectar las normas a que deberán ajustar su acción las agrupaciones estudiantiles que se organicen en los establecimientos de nivel medio dependientes de este Ministerio, y

CONSIDERANDO:

La conveniencia de que dicha Mesa de Trabajo esté integrada con representantes de las Direcciones de Enseñanza y profesores,

EL MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

RESUELVE:

1°.-Ampliar la Resolución N° 28 del 4 del actual incluyendo entre los miembros que integran la Mesa de Trabajo que por la misma se crea, a la Profesora Fany FRASER de MOUNTFORD por la Superintendencia Nacional de la Enseñanza vada; Profesora Alicia DUPRAT de PICCIONE por la Dirección Nacional de Educación Artística y Profesores Herminia de MARTÍNEZ, Azucena MARTÍ de GUTIERREZ y Juan Carlos SOULE, en representación de los docentes.

2°.- Regístrese, comuníquese y archívese agregado al expediente N° 28.393/73.

M.C.E.
JMR.

JORGE A. TAIANA
MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

NOTAS BIOGRÁFICAS

María Hortensia de Lacau
Gilda Lamarque de Romero Brest
Natalio Jerónimo Pisano
Blanca Tarnopolsky
María Arsenia Tula

MARÍA HORTENSIA DE LACAU

Muchos fueron los roles públicos que María Hortensia Lacau desempeñó durante su larga vida. Escritora, educadora, directora de colecciones para Kapelusz y para Plus Ultra y mentora de numerosos seres humanos atraídos por su vibrante personalidad, sus conocimientos, y por sobre todo su pasión por la vida en toda su complejidad. Los de escritora y educadora son los que mejor la representan en esta empresa de la Biblioteca del Maestro.

Nacida el 30 de Octubre de 1910, María Hortensia Delia Palisa Mujica cursó su escuela primaria y se recibió de maestra en la Escuela Normal N°9 Domingo F. Sarmiento, y estudió en el Profesorado Nacional Superior Joaquín V. González egresando con el título de Profesora de Castellano y Literatura.

En su papel de educadora, María Hortensia Lacau fue profesora de Castellano y/o Literatura de varios colegios de Buenos Aires: Escuela de Comercio 7 “Manuel Belgrano”; Escuela Normal N°4 “Estanislao Zeballos”; Colegio Nacional Buenos Aires; Escuela Nacional de Comercio “Carlos Pellegrini”; Escuela General San Martín del Patronato Nacional de Ciegos y profesora de “comentarios de textos” en cursos de ingreso de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. En el Normal N°4 se desempeñó como directora y profesora desde 1956 hasta 1960. Durante estos años, secundada por un plantel de profesores extraordinarios materializó un programa de “escuela nueva” que tuvo como elementos fundamentales, entre otros principios, el desarrollo de la responsabilidad individual, la autocrítica, el uso de la investigación y las fuentes originales en el estudio, el trabajo en equipo, la responsabilidad social, y la creación de un gabinete psicopedagógico para ofrecer soporte a las alumnas que lo buscaran. Durante el año 1958 se celebró el cincuentenario de la Escuela Normal N°4. Bajo la dirección de María Hortensia Lacau, la escuela fue elogiada por la prensa por estar embarcada en una etapa de profunda significación exhibida clara y firmemente en la divisa pedagógica de “Educar en la libertad responsable, en la disciplina natural, y en un profundo y racional sentimiento de cooperación y de solidaridad”, o sea Educar para la vida.

Durante esa misma época, María Hortensia Lacau también se destacó como parte del personal directivo (Vicepresidente) y organizador de las Primeras Jornadas Pedagógicas del Personal Directivo de la Enseñanza Media (Agosto 1957) así como del Congreso General de Segunda Enseñanza (Agosto 1958). En ambos congresos, los temas discutidos y las resoluciones acatadas giraron en torno a los temas de creación de un ambiente escolar donde el adolescente fuera respetado y ayudado a desarrollarse teniendo en cuenta sus necesidades educativas y psicológicas y donde los profesores necesitaban continua capacitación para enfrentar una enseñanza enfocada en la preparación del estudiante para una vida futura y una orientación con criterio actual, moderno y dinámico. En el Normal N°4, donde se celebraron algunas de las sesiones, parte de su alumnado tuvo la inolvidable experiencia de participar en lo que en su momento era la avanzada de las ideas sobre la dirección que la enseñanza media debía tomar. El clima de colaboración, discusión, respeto y manejo de las distintas posiciones hasta alcanzar un acuerdo general eran un ejemplo y extensión de lo que se trataba de hacer a diario en las aulas.



María Hortensia de Lacau

Su renuncia al cargo de directora en 1959 fue expresión de su integridad, su necesidad de ser fiel a sus principios y su franqueza.

Ser escritora fue siempre su identidad personal y su obra abarcó poesía y cuentos para adultos y niños, ensayos literarios, libros de Castellano y Literatura para la enseñanza media (en colaboración con Mabel M. de Rosetti) y las Antologías que los acompañaban; la dirección de la colección de obras anotadas de la literatura universal de Kapelusz y las colecciones para niños y jóvenes de Plus Ultra. Desarrollar el amor por la lectura, la capacidad creativa y crítica de la misma fueron metas claves que guiaron su obra y su labor de educadora y escritora. Su Didáctica de la lectura creadora, reeditada en 2008, ha servido de base e inspiración para la tarea de numerosos docentes del país y del exterior.

Casada con Alfredo Lacau, también educador, durante 45 años, su relación fue siempre para ambos lo más importante de sus vidas privadas. El último libro de poesías de María Hortensia Lacau Tierna Memoria (1995), es un testamento a su pérdida después de la muerte de Alfredo en 1977.

Premios recibidos comienzan con la faja de Honor de la SADE en 1950 por su libro de poesías Elegía para la hermana menor y nuevamente en 1977 por Tiempo y vida de Conrado Nalé Roxlo: entre el ángel y el duende; el Fondo Nacional de las Artes en 1965, por el libro de cuentos para niños Yo y Hornerin, el Tercer Premio Municipal y el Primer Premio Fundación Dupuytren en 1977; en 1984, el Premio EMECÉ por Gris Buenos Aires y el Premio Konex en la categoría de Literatura para Niños por su vasta obra de literatura infantil.



Natalio J. Pisano

Ganadora de la beca Fullbright en 1950, presidenta del Primer Congreso de Literatura Infantil, protagonista de cursos y conferencias en muchos países de Latinoamérica, María Hortensia Lacau será siempre recordada por la legión de vidas, de niños, adolescentes y adultos, que tuvieron la inolvidable experiencia de “conocerla”, en persona, como docente y o a través de su obra.

María Hortensia Delia Palisa Mujica de Lacau murió en Buenos Aires, “la ciudad más linda del mundo”¹, el 12 de enero de 2006.

¹ Correspondencia personal

GILDA LAMARQUE DE ROMERO BREST

Curriculum Vitae (copiado de <http://www.acaedu.edu.ar/espanol/paginas/curriculum/romerobres.htm>) Nació el 14 de febrero de 1911. Se graduó con diploma de Honor como Profesora de Pedagogía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Miembro del Consejo Asesor de CONICET, la American Academy of Ph. Education, USA, y la World American Association for the Advancement of Educational Research, Bélgica. Miembro de World Council of Comparative Education Societies, Ginebra, el International Resource Panel on Education, California, el Comité Ejecutivo del International Technical Cooperation Center, Tel Aviv, y Presidente de la Asociación de Educación no Formal. Gobernadora del Institute for Education, UNESCO.

Fundadora de los Centros de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y del Instituto Torcuato Di Tella, y co-fundadora de la Academia Nacional de Educación.

Premios André Bello y Konex de platino.

Directora del Departamento de Ciencias de la Educación y profesora y vicedecana de la Facultad de Filosofía y Letras; Profesora de la Escuela Normal No 4; Vicepresidenta 1a de la Academia Nacional de Educación y Coordinadora de su Centro de Información. Profesora emérita de la UBA. Profesora de las universidades del Litoral y de Tucumán, y de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Consultora de UNESCO, OIT y OEA.

Invitada como investigadora a centros de Japón, Gran Bretaña, Estados Unidos y Brasil. Concurren a más de 60 congresos y seminarios. Autora de múltiples publicaciones y artículos en revistas nacionales y extranjeras.

Investigaciones sobre educación permanente, educación técnica de la mujer, actualización y reciclaje profesional, equipamiento comunitario, mejoramiento de la enseñanza universitaria de acuerdo a la última tendencia europea y muchos otros aspectos de la educación.

Falleció el día 12 de febrero de 2003.

NATALIO JERÓNIMO PISANO¹

Natalio J. Pisano fue un abogado y docente argentino que nació en la Ciudad de Buenos Aires el 20 de julio de 1904.

Hijo de inmigrantes italianos, se casó el 16 de enero de 1932 con Victoria Silvia Jonas, con quien tuvo dos hijos, Enrique Jorge, que nació el 1^o de mayo de 1934 y Guillermo Héctor, que nació el 7 de octubre de 1938.

Obtuvo los títulos de Maestro Normal Nacional, Profesor de Enseñanza Secundaria en Historia y Doctor en Leyes. Ocupó la Dirección de escuelas primarias de la ciudad de Buenos Aires y se desempeñó como profesor en la Escuela de Educación Secundaria Nacional N° 9 “Justo José de Urquiza” y de la Escuela Normal Superior N° 4 “Estanislao S. Zeballos”.

En el año 1963 fue vocal del Consejo Nacional de Educación. Entre 1986 y 1992, ocupó la presidencia del “Instituto Sarmiento de Sociología e Historia”, fundado el 14 de julio de 1945. Ejerció también el cargo de presidente de la Junta de Estudios Históricos de San José de Flores (creada en 1938), cuya biblioteca –especializada en historia general y de Buenos Aires y sus barrios– se formó principalmente con volúmenes que el doctor Pisano cedió de su biblioteca personal.

El profesor Natalio Pisano murió el 7 de noviembre de 1999.

¹ Obtuvimos esta pequeña biografía

explorando distintos sitios en internet.

Recopilamos también recuerdos de

alumnos del profesor Pisano en el

Colegio Nacional J. J. de Urquiza. Esos

recuerdos se asemejan a los nuestros en

cuanto a su calidad docente, su amor

por la enseñanza y su ética profesional.

Su desinteresada dedicación hizo

que recibiéramos clases sabatinas de

Historia del Arte durante el año 1958.

NATALIO J. PISANO (existente en la Biblioteca Nacional de Maestros)

- Enseñanza de la Historia en los colegios secundarios, finalidad, didáctica en acción, contenido de la materia, análisis de planes, programas y textos. Bs. As. Araujo, 1939.
- La enseñanza de la historia en los colegios secundarios, Bs. As., Araujo 1939.
- Historia Argentina Nivel Primario, Bs. As., Estrada 1941.
- Historia Antigua y Medieval, Bs. As., Estrada 1953.
- Historia Antigua y Medieval: texto adaptado a los programas de Enseñanza Media, Bs. As., Estrada 1957.
- Historia Moderna y Contemporánea: para el 2do. Año del Ciclo Básico, Bs. As., Estrada, 1963.
- Política Social de Joaquín V. González, Instituto Cultural Joaquín V. González, 1972.
- Breve historia de San José de Flores, Bs. As. Junta de estudios de San José de Flores, 1976.
- Curso de historia universal: texto adaptado a los programas de la enseñanza media, Bs. As. Estrada, s/f.
- Política agraria de Sarmiento: la lucha contra el latifundio, Bs. As., Depalma, 1980.
- Cartilla Sarmientina, Bs. As. Instituto Sarmiento de Sociología e Historia, 1989.
- Cresto, Juan José; Pisano, Natalio J.; Favier Dubois, E. M. El pacto de San José de Flores o de Unión Nacional, Bs. As. Junta de Estudios Históricos de San José de Flores, 1984.
- Barba, Enrique; Liceda, Ernesto; Castagnino Raúl H.; Montenegro, Adelmo, R.; Jurado, Alicia; Pisano, Natalio J.; Garro, Pedro E.; Luna, Félix; Maurín Navarro, Osvaldo y Gron-dona, Mariano y Castro Sánchez, Eduardo, Vigencia de Sarmiento, Bs. As., Comisión permanente de Homenaje a Sarmiento, 1988.

1 La razón por la que obtuvimos pocos

datos acerca de la vida de Blanca

Tarnopolsky consideramos que se

debe en gran medida a su temprana

desaparición.

BLANCA TARNOPOLSKY¹

Blanca Edith Edelberg fue una profesora de ciencias de la educación y psicopedagoga argentina que nació el 7 de julio de 1928. Su padre, Gregorio Edelberg, nacido cerca de Odessa, en Ucrania, se instaló en la Argentina hacia 1895; su madre, argentina de origen judío ruso, fue Rosa Daneman.

En la década de 1940, Blanca era estudiante universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras. Conoció entonces a Hugo Tarnopolsky, estudiante de Química, con quien contrajo matrimonio el 2 de mayo de 1953. Se instalaron en el barrio de Caballito y allí nacieron sus tres hijos: Sergio, el 1ro. de mayo de 1955; Daniel, el 26 de diciembre de 1957, y Betina, el 19 de agosto de 1960. En palabras de Daniel Tarnopolsky, “éramos una familia laica y con real compromiso social”.

Blanca Tarnopolsky inició trabajos de psicopedagogía grupal en el Centro de Salud Mental N° 1 del Gran Buenos Aires.

Si bien los gabinetes psicopedagógicos escolares comenzaron a formarse en la década del sesenta (especialmente en escuelas privadas), Blanca, junto con el grupo de profesores que participaban en la experiencia piloto que dirigió la profesora Hortensia Lacau en 1957, creó un gabinete psicopedagógico en la Escuela Normal Superior N° 4.

Paulatinamente, se constituyeron grupos de estudio específicos para psicopedagogía que impactaron de manera decisiva en la formación del posgrado de la carrera; a Blanca Tarnopolsky se deben los primeros intentos de integración del aporte efectuado por diferentes escuelas a la comprensión del proceso de aprendizaje y sus perturbaciones en la clínica psicopedagógica.

Blanca Tarnopolsky fue inspiradora del proyecto y creación del Laboratorio de investigación y práctica psicopedagógica (L.I.P.P.) que fundó en 1976 la licenciada Sara Bozzo con otros profesionales. De acuerdo con la doctora Chercasky, Blanca Tarnopolsky pone el acento en el adjetivo “clínica” y ya en la década de 1970 nombra la “psicopedagogía clínica”.

Blanca Edelberg fue secuestrada junto a su esposo, el químico Hugo Tarnopolsky, su hijo Sergio, su nuera Laura y su hija Betina por la dictadura cívico-militar en la noche del 14 al 15 de Julio de 1976. Todos fueron asesinados. Se ha colocado una baldosa recordatoria con su nombre en la Escuela Normal N° 4. Una placa en el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCYT) recuerda a toda la familia asesinada.

Evaluación acerca de la actividad de Blanca Tarnopolsky como Profesora en el Normal N° 4 Informe del 1/3/1959: (extraído de la página web: <http://memorialmagro.blogspot.de/p/baldosas-en-instituciones.html>):

“Espíritu de iniciativa: [se destaca] por sus iniciativas inteligentes y acertadas que se ex-

tienden más allá del desempeño de su materia.”

“Aptitudes docentes y directivas o de orientación y fiscalización según corresponda: se caracteriza por el acierto de sus métodos en la conducción de la enseñanza”

“Acción social: sobresaliente. Se destaca por su valioso aporte de solidaridad social”

“Información complementaria: Por su dedicación ejemplar, su trabajo infatigable, su capacidad e interés integral por la escuela, merece concepto sobresaliente.”

MARIA ARSEÑIA TULA

“PASIÓN POR MEJORAR LA VIDA DE TODOS”.

Escrita por Irma Esther Espasande de Carnevale.

INTRODUCCIÓN

Cuando nuestro trabajo sobre la experiencia de Escuela Nueva y autodisciplina responsable, estuvo terminado, decidimos enriquecerlo con las biografías de algunos de los profesores que considerábamos más significativos.

Sabemos bien que fueron todos importantes, pero por alguna razón, que seguro se verá en la lectura de las mismas, recordamos más a aquéllos de quienes relatamos sus vidas. Hecha la selección de estos docentes, repartimos la tarea según la disponibilidad y el interés de cada una. Yo me ofrecí para ocuparme de la de María Arsenia Tula, porque siento cierta afinidad con su persona, y tuve la oportunidad de trabajar con ella en 1990 y 1991, durante la creación de la Universidad de Quilmes. Además me llamó siempre la atención el hecho de que se desempeñara en el campo Educativo, del Derecho y de la Política Educativa, a mi juicio con coherencia y dignidad.

La llamo “biografía testimonial”, porque se basa en lo vivido por mi como alumna, lo relatado por mis compañeras de división y su propio testimonio en las oportunidades en que pudimos entrevistarla con Silvia Braslavsky (el 7 de mayo de 2013) y con Elvira Romera (el 24 de mayo), quien si bien no estuvo en nuestro curso de la Escuela Normal, la conoce por haber compartido con ella trabajos de reflexión y publicaciones como la que agregó en un anexo.



¹ Sra de Santoro - Clase 5º año 6a división, 1958 / ² Blanca Tarnopolsky

El subtítulo, "Pasión por mejorar la vida de todos", responde a mi percepción acerca de lo que la impulsó en la vida laboral y social.

Nota: Todos los textos que están entre comillas, corresponden a expresiones de la Profesora María Arsenia en alguna de estas entrevistas.

SU INFANCIA Y SU FAMILIA

María Arsenia nació el 11 de julio de 1921 en la ciudad de Buenos Aires. Fue la primera hija del matrimonio de Guillermo Tula y Juana Encarnación Olivares.

La familia de su papá era de Catamarca y la de su mamá de Capital Federal. Su papá era docente, y terminó su carrera como inspector de Adultos del Consejo Nacional de Educación. "Mi mamá era docente de vocación, trabajaba de mañana y de tarde y se destacó como maestra de primer grado, que es el más difícil". "A mi papá en cambio le gustaba la política, viajaba, haciendo giras y llegó a ser intendente de Chilecito en La Rioja". Era de tendencia conservadora.

Tiene un hermano diez años menor, que estudió en la Escuela Naval Militar una carrera técnica muy bien remunerada, la de práctico del Río Paraná. Nos explica que hay muy pocos con esa especialidad y acompañan a los barcos de gran calado guiándolos entre Rosario y Buenos Aires.

Se nota la admiración que siente por su hermano, al que llama "Willy". Nos explica que de él tiene seis sobrinos, entre los que se destaca Guillermo Pablo Tula que vive en Inglaterra y al que ella aprecia particularmente. Tiene un alto cargo técnico en una compañía internacional.

Cuando María Arsenia era niña, vivían en Flores, en la calle Bacacay. Colaboraba con su madre haciendo la comida, y recuerda que concurría a la Escuela Primaria Pública viajando en tranvía, todo esto a partir de los cinco años y medio.

LA ESCUELA SECUNDARIA

En un principio concurrí a la escuela "Nuestra Señora de la Misericordia". Allí se sentía muy feliz pues "había una monja con muy buena comunicación con las jóvenes". Luego el padre decidió cambiarla a la Escuela Normal N° 8, ya que "por sus convicciones prefería la escuela pública. De esta Escuela Normal no tengo buenos recuerdos, pues los profesores eran muy poco dúctiles con las adolescentes".

LOS ESTUDIOS SUPERIORES

"En cambio, sí tengo muy buenos recuerdos del profesorado Joaquín V. González, que cuando yo ingresé funcionaba en la calle Valentín Gómez, en Once". Quería cursar matemática, pero no tenía notas muy altas en esa materia, así que no pude y elegí Filosofía y Pedagogía. "Lo elegí por casualidad y me enamoré tanto de esas profesoras, que estudié con entusiasmo". "Éramos pocas alumnas y fue muy buena experiencia". Recuerdo en particular a una profesora de las materias que yo había elegido, Filosofía y Pedagogía, que se llamaba Sofía Suárez. Yo pensaba: "voy a ser como ella."

Mientras trabajaba de profesora en la Enseñanza Secundaria, cursó estudios en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de La Plata. Se recibió de Escribana y luego de abogada en 1964 en esa misma Universidad.

Nos cuenta, a Silvia Braslavsky y a mí, que un tío suyo le insistió en que rindiera el examen para ser Despachante de Aduana. Como ya había aprobado "Derecho Aduanero", se preparó con su tío en una semana y obtuvo la licencia para esa profesión.

ESPECIALIZACIONES, POST-GRADO Y BECAS

Psicotécnica y orientación profesional.

Como becaria del Instituto de Cultura Hispánica, en el Instituto Psicotécnico de la Diputación de Barcelona, España.

Planeamiento y Administración de la Educación.

Becaria del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social. Unesco y Ministerio de Cultura y Educación de la Nación.

Estas son las especializaciones que ella destaca en el comienzo de su carrera, pero me impresiona (y por eso prefiero remitir al lector al currículum que figura como anexo) la cantidad de cursos y de capacitaciones de todo tipo que cuenta en su haber. La mayor parte se refiere a temas de Didáctica, Organización y Administración Escolar, Evaluación y Supervisión, pero también los hay de Actualización para Graduados en Ciencias Sociales y Jurídicas, en el Colegio de Abogados de Lomas de Zamora.

En 1983 y 1984, tal vez cuando estaba ya en la Cámara de Comercio, hizo otros cursos

sobre Comercio Internacional y el Rol del Empresario.

Todo esto me confirma en la idea que sobre ella tuvimos en la Escuela Normal. Jamás sería una profesional improvisada, siempre fundamentó adecuadamente su tarea. En esto también es coherente.

SU LARGA CARRERA DOCENTE

En el Consejo Nacional de Educación en su foja de servicios N°137.790, figura como maestra de grado de escuelas del Distrito. Esc. 9° y otras, desde 1939 hasta 1942. También trabajó como maestra de colonia de vacaciones de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, en los años 1939 y 1940.

Como docente sin grado en la Unidad de Planeamiento, del 27-12-65 al 4-9-66, fecha en que renunció. Fue Jefa del Departamento de Supervisión General Pedagógica del Consejo Nacional de Educación del 6-7-71 al 25-10-72, fecha en que renunció.

En el Ministerio de Cultura y Educación. Administración Nacional de Educación Media y Superior.

En la enseñanza media desempeñó varios cargos, todos ganados POR CONCURSO, cosa que ella señala orgullosamente en su currículum. Fue preceptora titular en el Liceo N° 2, Vicerrectora Titular por concurso del Liceo N° 5, y profesora titular de numerosas asignaturas en las Escuelas Normales N° 1, 9, y 4.

También en el Colegio Nacional N° 3, N° 11 y en el Liceo Nacional N° 3.

En la Escuela Normal N° 4 que nos interesa por ser la nuestra, figura en su foja, con 15 horas cátedra desde el 15 de agosto de 1946, hasta el 31 de octubre de 1969., en que deja el establecimiento por traslado.

También figura en su currículum, que fue Organizadora y Directora del Departamento de Materias Pedagógicas de la Escuela Normal N°4 entre los años 1947 y 1959.

Si mal no recuerdo, en esa época estas eran tareas innovadoras que se asumían como colaboración ad-honorem y fueron remuneradas muchos años después.

Es evidente que cuando la Prof. María Hortensia de Lacau llegó con sus ideas renovadoras, se pudo concretar la experiencia vivida por nosotras, gracias a que ya había en el establecimiento profesores como María Arsenia Tula, Natalio Pisano, y todos los que destacamos en nuestro relato, docentes que trabajaban con entusiasmo y vocación.

Prueba de ello es que, a partir de 1959, por invitación del Dr. Antonio Sobral, colaboró trabajando en la creación del Profesorado Bernardino Rivadavia en Villa María, Córdoba. Cuenta que el Dr. Sobral le decía, "vos nos vas a dejar, porque no te podemos pagar" y ella le contestaba, "mientras me pague el viaje en tren, yo seguiré viniendo". "Tomaba el tren los jueves a las 22, llegaba a Villa María a las 6 de la mañana, trabajaba todo el viernes y el sábado".

"En esa Institución pudimos aplicar todos los principios de la Escuela renovada, mejor que en el Normal N° 4; fue muy importante. Luego se transformó en Universidad".

COMO SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN, EN EL MINISTERIO DE CULTURA Y EDUCACIÓN

Desempeñó este cargo, (el más alto en la administración después del de ministro) desde el 29 de mayo de 1973, hasta el 22 de setiembre del mismo año. Asumió la función casi de inmediato con la asunción del tercer mandato del Gral. Perón (que fue el 25 de mayo) junto al Ministro Dr. Jorge Taiana. Durante ese breve tiempo (tres meses y 23 días) cuenta que consiguió elevar el área de Educación del rango de subsecretaría al de Secretaría de Estado.

"Recuerdo que fue poco tiempo, y que la mayor parte del mismo me la pasaba escuchando a los jóvenes, los estudiantes de las Universidades que venían a plantear mil problemas, y por lo general cuánta razón tenían!!!"

Sobre este período, consulté en el Centro de Documentación y Legislación Educativa del Ministerio de la Nación, todas las resoluciones del área firmadas por el ministro Taiana, en el período en que María Arsenia lo acompañaba.

Cuánta alegría y emoción sentí al leer que ella asumió el de 29 de mayo, y la 1ª resolución, que lleva fecha del 1° de junio de 1973, es la que DEJA SIN EFECTO LA RES. DEL 24 DE OCTUBRE DE 1936, DICTADA POR EL EX MINISTRO Dr. JORGE de la TORRE, QUE PROHIBÍA LAS ACTIVIDADES DE LOS CENTROS DE ESTUDIANTES.

A esta le siguen dos más en las cuales se constituye una mesa de trabajo, formada por varios inspectores de enseñanza media, con el fin de dictar las normas a las que deberán ajustarse las organizaciones estudiantiles de Nivel Medio. En esta Mesa de trabajo, figura la Prof. Neli García de Loprete, que fue nuestra docente de Psicología Pedagógica en el Normal N° 4.

Constatar que María Arsenia Tula colaboró como funcionaria para la derogación de este resolución "limitativa de los derechos que corresponden a los estudiantes", como consta en los fundamentos, nos llena de alegría por la coherencia de nuestra profesora, y porque

no olvidamos que a la madre de Silvia Braslavsky, la destacada pedagoga Berta Perelstein de Braslavsky, la expulsaron del Instituto Nacional Del Profesorado, invocando ese decreto "de la Torre", cuando le faltaban dos materias para recibirse de profesora de Física.

OTRAS RESOLUCIONES IMPORTANTES:

Se reemplaza la materia Educación democrática por E.R.S.A, ESTUDIO DE LA REALIDAD SOCIAL ARGENTINA. Se destaca la metodología de investigación y discusión sobre la realidad circundante a la escuela y del país, y el trabajo en grupos de discusión para proponer soluciones.

La Resolución N° 804, crea un grupo de trabajo para para que proponga un plan de educativo y cultural que ayude a un verdadero intercambio con las comunidades aborígenes y se evite toda forma de aculturación impuesta. El proyecto deberá incluir técnicas bilingües de alfabetización y planes de capacitación laboral, así como un sistema de entrenamiento de docentes.

La Res. 1541, dispone capacitar a los docentes del Área de Frontera Nordeste en el idioma dominante en la zona para lograr la integración de los niños al ámbito comunitario.

El 13 de setiembre la Res. 1851, autoriza en forma experimental las actividades optativas en las esc. Medias.

El 8 de agosto de 1973 auspicia las olimpiadas matemáticas y le asigna fondos para el traslado de profesores y alumnos.

El 3-9-73, Res. 1598.

Auspicia LA FERIA NACIONAL DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA.

También se deroga la Res. 1316/70 que establecía el examen final de madurez para los egresados del plan de estudios de la Dirección Nacional de Educación del Adulto, sin el cual anteriormente no podían ingresar a las Universidades.

Realmente en un corto período de tres meses, se encararon algunos temas importantes con un criterio democrático y participativo.

SU TRABAJO EN UNIVERSIDADES, Y EN PARTICULAR EN LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

En las páginas 4,5,16,17,y 18 de su currículum se detallan numerosas misiones en Universidades, y Cátedras desempeñadas tanto en Universidades Nacionales como privadas. Yo fui testigo durante los años 1990 y 1991, de su labor en la creación de la Universidad Nacional de Quilmes. En esos años la Prof. María Arsenia Tula era miembro de la Comisión Organizadora de dicha Universidad, y yo era parte del equipo encargado de organizar el ingreso de alumnos a la misma. En este lugar trabajó incansablemente, impulsó la creación de carreras modernas y novedosas en nuestro país, como "Diseño y construcción de embarcaciones deportivas" y la Licenciatura en Música Electroacústica, luego llamada "Composición Musical por medios electrónicos". Para la misma se montó un laboratorio con la mejor tecnología del momento.

También se ocupó de la organización de cursos para las PYMES sobre Administración Estratégica y Economía.

UNA MUY VARIADA y RICA VIDA PROFESIONAL

Francamente me sorprende la riqueza y variación de sus actividades profesionales. Si bien creo que predominó en ella la actividad docente, trabajó mucho en Minoridad, algo en la Justicia, como funcionaria en la Política Educativa y como despachante de aduanas. También en voluntariado en promoción social como la Casa del Niño y el Taller de oficios San José en Florencio Varela.

Esta pasión por mejorar la vida de todos, se expresaba sobre todo en su fe en la educación, y en la vocación docente que teñía todas sus actividades. Por eso cuando fue a trabajar a la Cámara de comercio, Industria y Producción de la República Argentina, la principal obra de su gestión al frente de la misma, fue la Creación de un Instituto de Enseñanza Superior al que pondrán su nombre. Además nos cuenta que cuando el Dr. Rocamora, de quien ella era asesora en un cargo oficial de Minoridad, la propone al Senado de la Provincia para integrar unos tribunales de familia en Lomas de Zamora, le dice: "Yo quiero ESOS jueces como usted, QUE SON DOCENTES." Tiene clara conciencia de lo que significa ser docente en SU IDENTIDAD.

Fue convocada para realizar tareas de asesoramiento pedagógico, organización y evaluación de planes de estudios, formación de responsables de Instituciones diversas, por numerosos gobiernos nacionales, provinciales, de organismos internacionales y de Universidades. Participó activamente en la etapa de organización de los profesorados para la Enseñanza Primaria a nivel Superior a lo largo y a lo ancho del país. No quiero abundar en

detalles, y prefiero agregar el currículum que María Arsenia me facilitó, como documento anexo al final de este trabajo.

SU TRABAJO EN MINORIDAD Y EN LA JUSTICIA

Su doble condición de Profesora de Pedagogía especializada en psicología educativa, y de abogada, le permitió trabajar en la Dirección de Minoridad en la organización de los estudios y clasificación de los menores para todos los institutos del país dependientes de esa Dirección. También dictó cursos invitada por la UNICEF, por ejemplo en Ecuador y en otros países, dirigidos a responsables de Instituciones de atención de los Menores en Latinoamérica.

Según ella cuenta, su trabajo en Educación fue muy gratificante, pero el que más satisfacciones le dio, fue el de Jueza del Tribunal Colegiado N° 2 en lo Civil y Comercial del Departamento Judicial de Lomas de Zamora, desde 1974 a 1976. “Luego se sacaron, fueron una experiencia”. “Yo estaba feliz, llegaba a trabajar a las siete de la mañana.” “Me encantó defender a mujeres sobre todo, me pareció la actividad más humana, y donde pude resolver muchos problemas.” “Eran Tribunales colegiados como Cámaras, tenían tres miembros y votaban en forma independiente”. “Se trataban problemas de familia.”

ACTIVIDADES DE SOLIDARIDAD SOCIAL DESTINADAS A POBLACIONES DE ESCASOS RECURSOS

Le pregunté a María Arsenia por la Casa del Niño de Florencio Varela, en la que trabajaba cuando estábamos en la Universidad de Quilmes. “En el año 1989, y 1990, veíamos en Florencio Varela muchos chicos revolviendo la basura para comer. Con un grupo de amigos que eran del Movimiento de Schoenstatt, (yo no lo era ni lo soy, pero tengo amigos allí), decidimos fundar una Casa del Niño para que fueran en el turno contrario a la escuela y comieran y tuvieran contención con actividades de apoyo escolar y recreativas. Colaboré en la gestión de recursos y preparación pedagógica del personal. Cuando ya funcionaba, vimos que no alcanzaba, pues a los 14 años quedaban nuevamente en la calle y sin recursos, entonces fundamos el taller San José, donde podían aprender un oficio como soldador, carpintería, construcciones, y salir con 18 años mejor preparados para la vida. Son chicos de muy bajos recursos, algunos de mala conducta comprobada que pueden lograr su rehabilitación a través de estas actividades.

SU TAREA DE DESPACHANTE DE ADUANAS

La destaco, porque es la que le permitió conocer a su esposo.

“Yo era despachante de aduana. Los dos clientes más importantes eran la Facultad de Odontología de la UBA, y dos mujeres de las que me hice amiga, las hermanas Ortiz. El padre había sido panadero. Una de ellas, Hortensia Ortiz, resolvió poner cines. Ella buscaba que yo ganara dinero y me dijo: te voy a presentar un importador importante, y me presentó a Nino. Nino era un empresario de la industria cinematográfica, que introdujo las máquinas de cinemascope en nuestro país. Yo le hice los despachos para los cines, por ejemplo para el Gaumont, que fue el primero que tuvo este sistema”.

En su foja de servicios, consta que comunica el cambio de estado civil, por haberse casado con Cayetano Francisco Juan Rota el 30 de setiembre de 1969. “Nino” era nacido en Italia y Argentino naturalizado. Falleció inesperadamente, a la vuelta de una fiesta en la Embajada China, el 24 de setiembre de 2010.

TAREAS CON EL SECTOR EMPRESARIO

Durante el año 1973, el Sr. Chediek, la invitó a colaborar en la Cámara de Comercio, Industria y Producción de la República Argentina. A partir de 1974, fue Secretaria de dicha Cámara por muchos años. “Aprendí lo que es una Cámara (que se maneja con Directores que representan Entidades) y todo lo que puede hacer por el país. La puse en orden e impulsé una serie de actividades también con la colaboración de mi esposo”. (Estas se detallan en las pág. 6,7,8, y 9 del currículum). Cuando falleció el Señor Chediek, la nombraron presidente, cargo que ejerció durante diez años. Al término de ese período, renunció y continúa como Presidente Honorario. En 1991, en este carácter, gestionó la creación del INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR C.A.C.I.P.R.A. (Cámara de Comercio, Industria y Producción de la República Argentina) que fue reconocido por el Ministerio de Educación en la Resolución N° 2049/00. El mismo posee carreras de Despachante de Aduanas, Comercio Exterior y Seguros, en las modalidades presencial y a distancia.

La página web de la Institución dice que el Instituto Superior llevará el nombre de la Dra. María Arsenia Tula, en homenaje y agradecimiento a la labor desarrollada en la Cámara y a su paso por la Institución.

NOTA: Cuando Visité la Cámara en el mes de junio, la Secretaria de la misma me comenta que la Dra. Tula acaba de escribir un libro que está en imprenta, como homenaje al centenario de la misma. El mismo se titula “La Cámara de Comercio Industria y Producción

de la República Argentina, su centenario". La Profesora María Arsenia, nos comentó en la última entrevista que este fue el último trabajo de envergadura que emprendió, que la Cámara cumple cien años el 15 de agosto de este año, ella lo hizo con esfuerzo y cariño, revisando todos los libros de actas, pero es hora de descansar, tiene 92 años....

Esta es su última publicación, las anteriores están listadas en su curriculum (páginas 10 y 11). Queremos agradecer el apoyo, la calidez y la colaboración de muchos profesores, amigos, colegas e historiadores de la Educación, que en el transcurso de nuestra recopilación de memorias hemos contactado. En primer lugar agradecemos a las actuales autoridades de la Escuela Normal Superior N° 4, a la Rectora suplente Susana Santarén, al Rector Antonio Torielli, a los vice-Rectores Marcelo Soria y Eliseo Arias, y a María Elena Varela, profesora de la Escuela, quienes nos han dado información y apoyo que agradecemos enormemente y con quienes hemos tenido un fructífero intercambio de ideas y experiencias. También agradecemos a Pablo Pineau e Inés Dussel, que nos acercaron ideas acerca de cómo encarar ciertos aspectos de nuestra obra, a Antonio Salonia, que fue Subsecretario de Educación en 1958 y que nos aportó sus recuerdos y a María Arsenia Tula que a su alta edad nos cedió su tiempo y sus memorias. A Ani Diamant y Graciela Perrone y al personal de la Biblioteca Nacional de Maestros, que nos han brindado un espacio intelectual e ideas, les estamos muy agradecidas.

En el transcurso de nuestra tarea hemos comprobado con placer que existe un impulso amplio y serio de recuperación de la memoria educativa (y en general de la memoria de los hechos ocurridos en Argentina, incluyendo la trágica era de los años de Dictadura) y que en diversos ámbitos se trabaja, junto con los jóvenes escolares y estudiantes, en esa dirección. El programa de memoria educativa, de archivos, museos escolares y bibliotecas realizado por la Biblioteca Nacional de Maestros coordina muchos de esos esfuerzos. Hemos sabido que en varias escuelas se realizan tareas de recuperación de la memoria, y en algunos casos se han hecho publicaciones muy interesantes. Si bien la idea de nuestro trabajo surgió en forma independiente, se inscribe también en este marco.

Nuestra experiencia de 1957-58 muestra uno de los muchos esfuerzos de cambios educativos que ha habido en nuestro país en la dirección de la formación de seres autónomos, críticos, responsables, solidarios y con conocimientos y valores sólidos. Estos esfuerzos, muy frecuentemente limitados en el ámbito en que se ejecutaron y en general contestatarios de la realidad circundante, son semillas que rinden sus frutos para que, más adelante, no siempre en forma inmediata, se amplíen a experiencias más extendidas. En otras palabras, vale la pena producir cambios para educar individuos autónomos y responsables en los entornos inmediatos en que a cada uno (cada Maestro, cada Director, cada profesional, en definitiva cada uno) le toca actuar.

Finalmente, dedicamos nuestros cálidos pensamientos a nuestros profesores ya desaparecidos y a nuestras compañeras que nos han dejado antes de poder participar de este homenaje a esa maravillosa experiencia.

ARCHIVO FOTOGRAFICO



Sra. María Ester Abate, Sr. Natalio Pisano, Sra. Gilda Romero Brest, Sra. Maria H. de Lacau



Sra. Marta Argüello



¹ Elena Doubicki / ² Debat / ³ Susana Marotta / ⁴ Delma Curotto / ⁵ Marta Argüello



¹ Irene Pernas / ² Aurora Muñiz



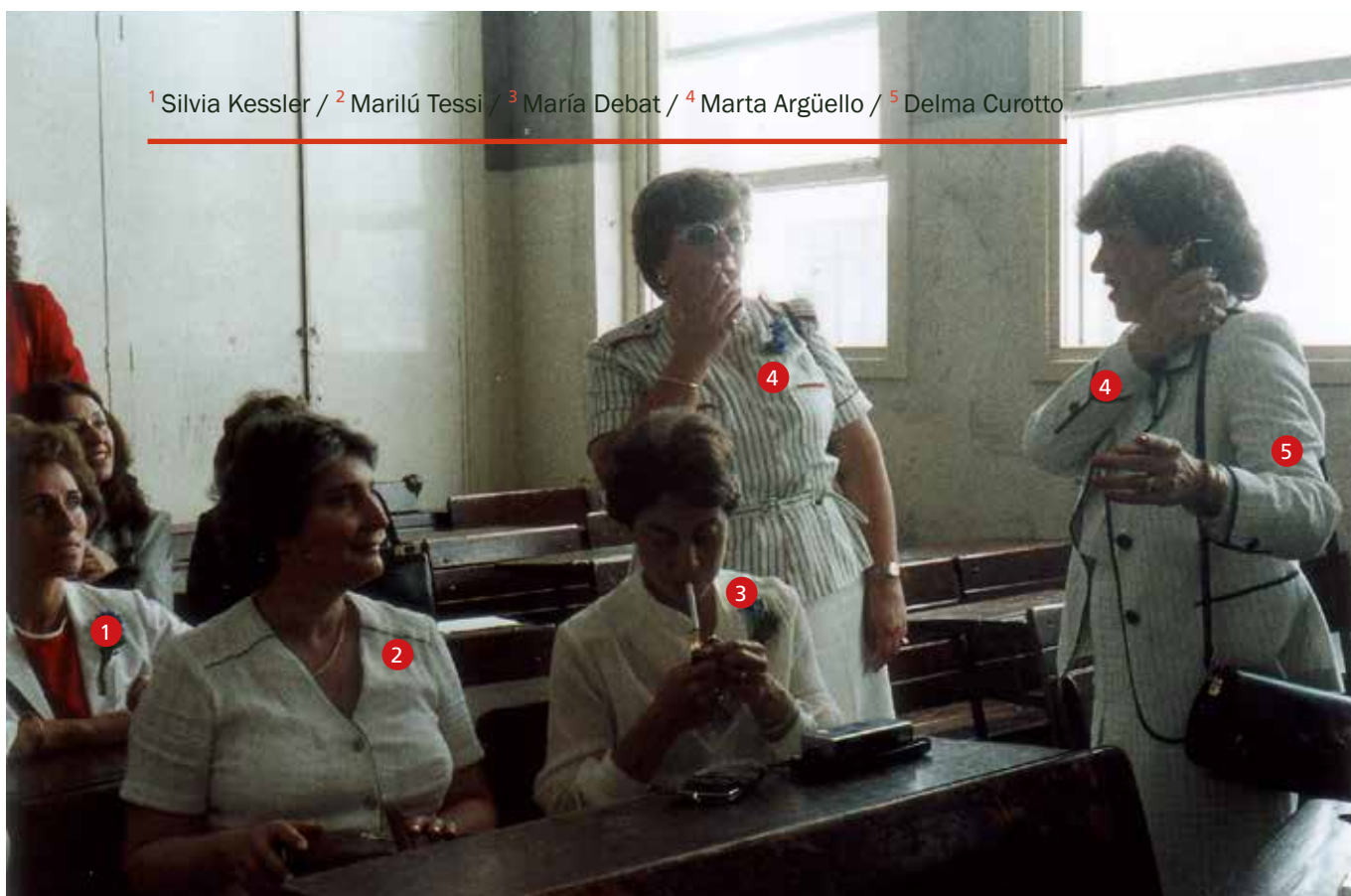
¹ Azucena Mastella / ² Choli Suriano / ³ Alcira Pardini / ⁴ Nené Borrajo / ⁵ Irma Espasande



¹ Delia Montanaro / ² Susana Marotta / ³ Palmira López / ⁴ Teresa Cilleruelo / ⁵ Marilú Tessi



¹ Silvia Kessler / ² Marilú Tessi / ³ María Debat / ⁴ Marta Argüello / ⁵ Delma Curotto





1983 - en el aula



1983 - en la iglesia, misa conmemorativa



Profesor N. Pisano

AGRADECIMIENTOS Y CONCLUSIONES

Queremos agradecer el apoyo, la calidez y la colaboración de muchos profesores, amigos, colegas e historiadores de la Educación, que en el transcurso de nuestra recopilación de memorias hemos contactado. En primer lugar agradecemos a las actuales autoridades de la Escuela Normal Superior N° 4, a la Rectora suplente Susana Santarén, al Rector Antonio Torielli, a los vice-Rectores Marcelo Soria y Eliseo Arias, y a María Elena Varela, profesora de la Escuela, quienes nos han dado información y apoyo que agradecemos enormemente y con quienes hemos tenido un fructífero intercambio de ideas y experiencias. También agradecemos a Pablo Pineau e Inés Dussel, que nos acercaron ideas acerca de cómo encarar ciertos aspectos de nuestra obra, a Antonio Salonia, que fue Subsecretario de Educación en 1958 y que nos aportó sus recuerdos y a María Arsenia Tula que a su alta edad nos cedió su tiempo y sus memorias. A Ani Diamant y Graciela Perrone y al personal de la Biblioteca Nacional de Maestros, que nos han brindado un espacio intelectual e ideas, les estamos muy agradecidas.

En el transcurso de nuestra tarea hemos comprobado con placer que existe un impulso amplio y serio de recuperación de la memoria educativa (y en general de la memoria de los hechos ocurridos en Argentina, incluyendo la trágica era de los años de Dictadura) y que en diversos ámbitos se trabaja, junto con los jóvenes escolares y estudiantes, en esa dirección. El programa de memoria educativa, de archivos, museos escolares y bibliotecas realizado por la Biblioteca Nacional de Maestros coordina muchos de esos esfuerzos. Hemos sabido que en varias escuelas se realizan tareas de recuperación de la memoria, y en algunos casos se han hecho publicaciones muy interesantes. Si bien la idea de nuestro trabajo surgió en forma independiente, se inscribe también en este marco.

Nuestra experiencia de 1957-58 muestra uno de los muchos esfuerzos de cambios educativos que ha habido en nuestro país en la dirección de la formación de seres autónomos, críticos, responsables, solidarios y con conocimientos y valores sólidos. Estos esfuerzos, muy frecuentemente limitados en el ámbito en que se ejecutaron y en general contestatarios de la realidad circundante, son semillas que rinden sus frutos para que, más adelante, no siempre en forma inmediata, se amplíen a experiencias más extendidas. En otras palabras, vale la pena producir cambios para educar individuos autónomos y responsables en los entornos inmediatos en que a cada uno (cada Maestro, cada Director, cada profesional, en definitiva cada uno) le toca actuar.

Finalmente, dedicamos nuestros cálidos pensamientos a nuestros profesores ya desaparecidos y a nuestras compañeras que nos han dejado antes de poder participar de este homenaje a esa maravillosa experiencia.

2015
Biblioteca Nacional de Maestros



Pizzurno 953 Ciudad Autónoma de Buenos Aires - C1020ACA
Teléfono: 4129-1272 / 75
e-mail: bnminfo@me.gov.ar